

The
Economist

Intelligence
Unit

Un informe de The Economist Intelligence Unit

Índice del entorno empresarial para emprendedoras



Encargado por:

OMIN

Fondo Multilateral de Inversiones
Miembro del Grupo BID

*WE*VentureScope 2013



Contenidos

Prefacio	2
Agradecimientos	3
Resumen ejecutivo	4
Hallazgos principales	6
Acerca de este reporte	8
Clasificación general	11
Riesgos de Operación de Negocio	12
Ambiente de Negocios para las Empresas	16
Acceso a Financiamiento	23
Capacidad y Habilidades	30
Servicios Sociales	38
Metodología	41
Perfiles de país	44
Argentina 45	
Bolivia 47	
Brasil 49	
Chile 51	
Colombia 53	
Costa Rica 55	
Ecuador 57	
El Salvador 59	
Guatemala 61	
Honduras 63	
Jamaica 65	
México 67	
Nicaragua 69	
Panamá 71	
Paraguay 73	
Perú 75	
República Dominicana 77	
Trinidad y Tobago 79	
Uruguay 81	
Venezuela 83	
Apéndice: Fuentes y definiciones	85



Prefacio

El Índice del entorno empresarial para emprendedoras (Women's Entrepreneurial Venture Scope, WEVentureScope) es una publicación del Economist Intelligence Unit, financiada y desarrollada en colaboración directa con el Fondo Multilateral de Inversiones (FOMIN), miembro del Grupo del Banco Interamericano de Desarrollo. Esta es la primera edición del *WEVentureScope*. En este informe sobre los hallazgos y la metodología empleada se describen los resultados principales de este índice y del modelo de referencia mundial que lo acompaña. Lucy Hurst, Directora Asociada de Investigaciones Específicas en las Américas, de Economist Intelligence Unit, en

Nueva York, dirigió la investigación. Jamie Morgan, analista en Washington, fue la jefa del proyecto, y trabajó con Jimena Serrano, investigadora asociada en Washington. Leo Abruzzese, Director de Previsiones Mundiales y Editor Ejecutivo para las Américas del Economist Intelligence Unit fue el asesor principal. William Shallcross prestó asesoramiento en la construcción del modelo y Mike Kenny se encargó de la diagramación y el diseño. Quisiéramos agradecer a todos los investigadores que compartieron sus conocimientos técnicos para llevar a cabo este proyecto. A continuación se incluye una lista completa de agradecimientos. ■

Agradecimientos

Los economistas, investigadores, especialistas en emprendimientos femeninos y analistas de países que se enumeran a continuación, contribuyeron en este informe.

Nuestro agradecimiento por su participación.

Especialistas y colaboradores de Economist Intelligence Unit

Rodrigo Aguilera, Diane Alarcon, Federico Barriga, Bronwen Brown, Brendan Koch, Verónica Lara, William Lee, Fiona Mackie, Susana Martínez, Thierry Ogier, Claudia Pompa, Jenny Schuch, Ross Sheil, Anna Szterenfeld, Philip WithersGreen, Nick Wolf, Robert Wood.

Equipo del proyecto del Fondo Multilateral de Inversiones

Laura Giraldo, Lauren Murphy, Tetsuro Narita, Georg Neumann, Maria Teresa Villanueva, Lee Urquijo.

Revisores: Monica Pina Alzugaray, Sandra Darville, Michelle Friedman, Susana Garcia-Robles, Maria Luisa Hayem, Nancy Lee, Irene Moreno-Jimenez, Sergio Navajas, Nobuyuki Otsuka, Paola A. Pedroza, Maryline Penedo, Francisco Rojo, Elizabeth Terry, Alejandra Viveros.

Miembros del panel de expertos

Marguerite Berger

Vital Voices

Paz Castillo-Ruiz

Consultora sobre género en el desarrollo

Anastasia DeSantos

Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional

Anne Marie Golla

International Center for Research on Women

Caren Grown

Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional, American University

Mary Ellen Iskenderian

Women's World Banking

Melissa Johns

Banco Mundial

Jeni Klugman

Banco Mundial

Barbara Magnoni

EA Consultants

Claudia Piras

Banco Interamericano de Desarrollo

Julie Weeks

Womenable

Resumen ejecutivo

Las mujeres empresarias de América Latina y el Caribe constituyen uno de los mayores recursos subutilizados en la región. En América Latina, más que casi en cualquier otra parte, las mujeres están emprendiendo negocios porque están detectando oportunidades, y sus países tienen mucho que ganar.¹ A medida que ha aumentado el número de mujeres en la fuerza laboral de la región en los dos

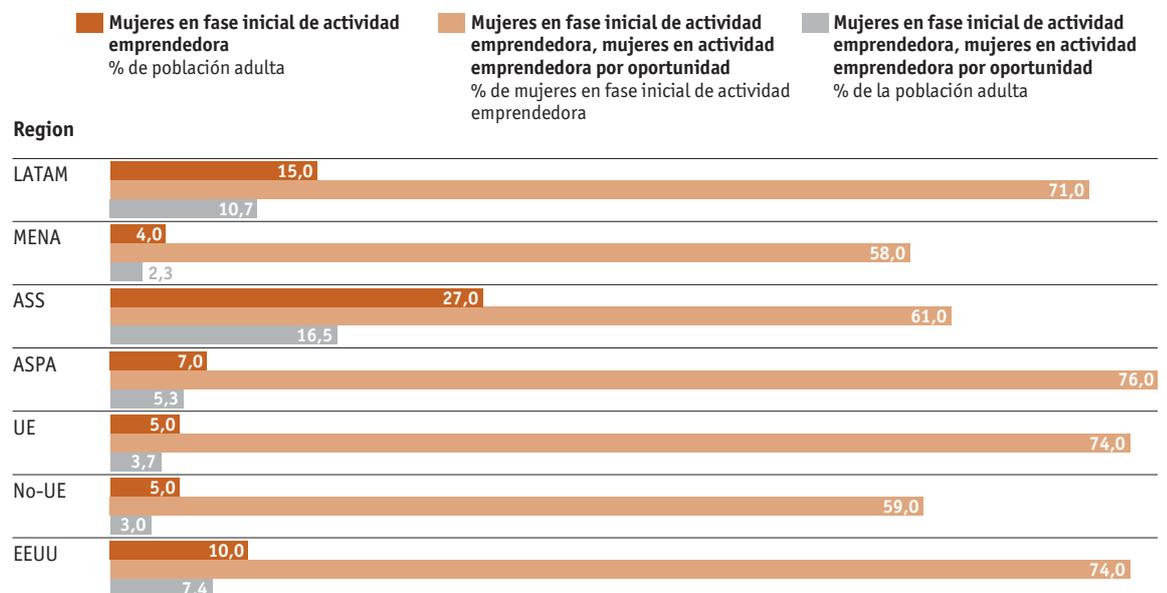
últimos decenios, se han ido expandiendo las economías nacionales.² Entre los años 2000 y 2010, el incremento de los ingresos de las mujeres de América Latina y el Caribe contribuyó a una reducción de 30% de la pobreza extrema.³ Podría decirse que las mujeres emprendedoras ofrecen beneficios económicos similares. La abundancia en América Latina de mujeres emprendedoras que saben aprovechar las oportunidades —es decir, las

1 La proporción de mujeres que inician negocios para aprovechar oportunidades en toda la población de América Latina y el Caribe solo es superada por la región de África Subsahariana. Cálculos del EIU con datos del informe *Global Entrepreneurship Monitor* sobre las mujeres que emprenden un negocio como porcentaje de la población total, y mujeres emprendedoras que aprovechan oportunidades de mejorar como porcentaje de las mujeres que inician una empresa. *Global Entrepreneurship Monitor, GEM 2012 Global Report*.

2 Datos del Economist Intelligence Unit. La participación de la fuerza laboral femenina en América Latina se elevó de 40% en 1990 a 53% en 2010, en tanto que el PIB anual de la región registró un promedio de 3%.

3 Banco Mundial, *World Development Report 2012: Gender Equality and Development*.

Presencia de mujeres emprendedoras por oportunidad, por región



Source: EIU calculations with Global Entrepreneurship Monitor data

que inician un negocio porque ven una oportunidad, y no porque no tienen otra opción— sugiere que las aspiraciones de negocios de las mujeres pueden revestir particular importancia para el crecimiento de la región. De hecho, se ha demostrado que un emprendimiento derivado de oportunidades tiene un impacto claramente positivo en la expansión económica de la región.⁴

Sin embargo, muchos países de América Latina y el Caribe no están cosechando los beneficios plenos del potencial de las mujeres emprendedoras. La gran mayoría de negocios dirigidos por mujeres en la región no pueden crecer más allá de la microempresa ni salir de la economía informal, lo que reduce los potenciales rendimientos de estas empresas. Las mujeres lideran 23% de los pequeños negocios en la región pero sólo el 9% de las grandes empresas. El tamaño de la empresa tiene importancia porque está positivamente vinculado a los ingresos, tanto de la empresa como del propietario.⁵ El potencial de crecimiento de las empresas constituidas por mujeres también está restringido por la informalidad: entre 55 y 91% de la actividad empresarial de las mujeres en la región tiene lugar en la economía informal.⁶ Y operar en la informalidad puede hacer a los empresarios más vulnerables a la corrupción y restringirles el acceso a fuentes formales de crédito.⁷ Cuando se limitan las oportunidades de expansión de las empresas dirigidas por mujeres, disminuyen el ingreso, la innovación y el crecimiento económico, dañando así la competitividad nacional.

Para mejorar las oportunidades de las mujeres emprendedoras de la región es necesario entender mejor el ambiente para los negocios y los factores del éxito empresarial de la mujer. El Economist Intelligence Unit (EIU), en colaboración con el Fondo Multilateral de Inversiones (FOMIN), miembro del Grupo del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), creó el conjunto de indicadores El Índice del entorno empresarial para emprendedoras (Women's Entrepreneurial Venture Scope, *WEVentureScope*) para satisfacer esta necesidad. El *WEVentureScope* es la primera evaluación integral del entorno para todas las mujeres emprendedoras de América Latina y el Caribe y establece un marco normalizado para ayudar a los sectores público y privado a empoderar a las mujeres que son propietarias de negocios. Si bien en otros estudios se han analizado los impedimentos que enfrentan las mujeres en sus lugares de trabajo —desde el Global Gender Gap report del Foro Económico Mundial al Índice de Oportunidades Económicas de las Mujeres del EIU— ningún estudio ha extendido su alcance para evaluar los factores que afectan a las empresarias que operan micro, pequeñas y medianas empresas (MIPYME) en América Latina y el Caribe. El *WEVentureScope* hace un llamado de atención a esta necesidad, proporcionando una plataforma para el diálogo acerca de los factores más relevantes que influyen para el inicio de actividades y el crecimiento de empresas de mujeres. ■

4 Zoltan Acs, "Innovations: Technology, Governance", *Globalization Winter 2006*, Vol. 1, No. 1: 97–107.

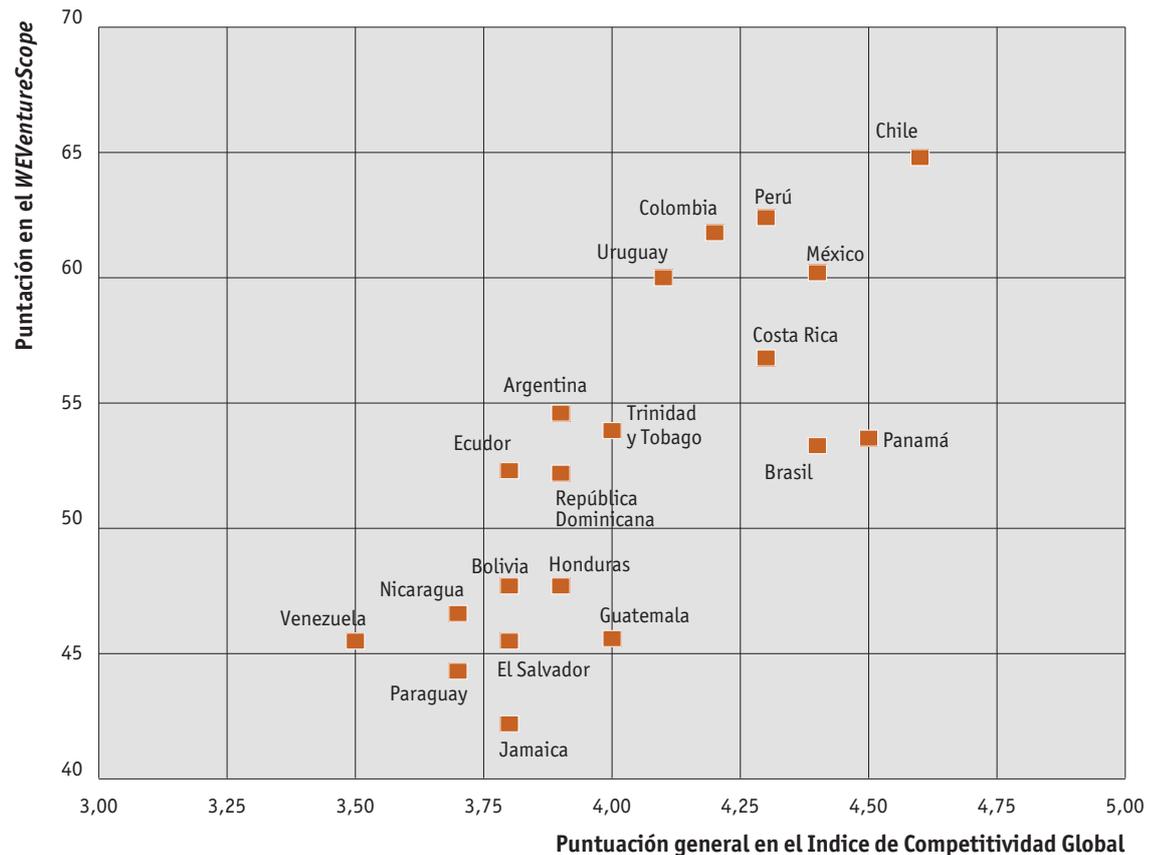
5 Banco Mundial, Banco Interamericano de Desarrollo, GTZ, "Women's Economic Opportunities in the Formal Private Sector in Latin America and the Caribbean: A Focus on Entrepreneurship", 2010.

6 Organización Internacional del Trabajo, 2006–10. Se emplearon empresarios que trabajaban por su cuenta en actividades no agrícolas como variable substituta de la iniciativa empresarial.

7 Banco Mundial, Banco Interamericano de Desarrollo, 2010.

Hallazgos principales

- **Chile, Perú y Colombia ofrecen los mejores ambientes para las mujeres emprendedoras.** Chile encabeza las calificaciones generales, con un bajo riesgo macroeconómico, iniciativas sobre diversidad de proveedores particularmente fuertes y sólidos servicios sociales. Perú, por sus fuertes redes de negocios, programas de apoyo técnico a PYME y un entorno macroeconómico estable, se ubica inmediatamente debajo de Chile. Colombia termina tercero: tiene programas de capacitación para PYME bien desarrollados y ofrece amplio acceso a la educación a nivel universitario a las mujeres.
- **Los países con mejores ambientes para mujeres emprendedoras son también más competitivos.** Los hallazgos del *WEVentureScope* sugieren que los países que proporcionan a las mujeres el apoyo económico, regulatorio, financiero, educativo y familiar que necesitan para iniciar y hacer crecer un negocio también tienden a generar economías más competitivas. Las calificaciones generales del *WEVentureScope* tienen una fuerte correlación positiva con el Índice de Competitividad Global, una evaluación de la competitividad nacional que produce anualmente el Foro Económico Mundial.
- **Chile, El Salvador, México, Perú, Colombia y Brasil tienen las mayores puntuaciones de categorías individuales.** Chile es el país con el mejor desempeño en la categoría Riesgos de Operación de Negocio, lo que refleja un entorno macroeconómico estable y una baja percepción de corrupción. El Salvador ofrece un fuerte apoyo a los empresarios, sobre todo en forma de bajas tasas impositivas y amplio acceso a auditores financieros. En México, las mujeres gozan de uno de los mejores accesos al financiamiento en la región. Perú y Colombia proporcionan una sólida educación y capacitación técnica —Perú por medio de programas de capacitación técnica en los sectores público y privado y Colombia mediante altos niveles de educación universitaria y sólidos programas vocacionales para las mujeres. Brasil tiene buenas calificaciones en los indicadores cuidado de los niños y cuidado de las personas mayores; en 2009, 86% de los adultos mayores recibieron una pensión pública.
- **Muchos países de la región obtuvieron una buena puntuación en lo que respecta a oportunidades de educación y capacitación en habilidades empresariales para las mujeres, pero ofrecen menos oportunidades en los campos no tradicionales y no siempre alientan a las mujeres a que incursionen en ellos.** Cabe destacar que más de la mitad de los países considerados en el índice ofrecen acceso suficiente a organizaciones empresariales que incluyen oportunidades de establecer redes de contactos. En casi todos los países, más de 50%

Puntuación general en el *WEVentureScope* vs. Puntuación general en el Índice de Competitividad Global

Fuente: EIU y Foro Económico Mundial

de los graduados de la educación terciaria son de sexo femenino, pero en cuanto a oportunidades en campos no tradicionales para la mujer aún hay margen para mejorar.

- **El acceso a financiamiento personal suele ser deficiente para las mujeres en un gran número de países de la región.** Una proporción considerable de propietarias de negocios siguen quedando al margen o están subatendidas en lo que respecta a productos financieros formales, como cuentas corrientes y de ahorro, y préstamos. En la mayoría de los países del índice, menos de un tercio de las mujeres han ahorrado dinero en una institución financiera o han realizado depósitos y retiros mensuales en el último año.
- **A las empresas de la región encabezadas por mujeres les hacen falta instrumentos**

financieros más avanzados y diversificados a nivel de PYME. Las mujeres tienen el mayor acceso al microcrédito, pero las empresarias interesadas en hacer crecer sus negocios a menudo carecen de acceso a medios más sofisticados de financiamiento, sobre todo en términos y condiciones adecuadas. Para atender las necesidades de las mujeres en su transición de micro a PYME, las instituciones financieras deberán ampliar el alcance y el monto de su crédito y otros productos y servicios financieros básicos. En promedio, un poco más del 21% del capital de trabajo de las empresarias y 22% de sus inversiones de capital son financiadas por los bancos. Por otra parte, las empresarias no tienen acceso a financiamiento de capital ni a otros tipos de instrumentos financieros, como el crédito de proveedores, lo que restringe el tamaño del negocio en su fase inicial y en su crecimiento. ■

Acerca de este reporte

Alcance del índice

El índice *WEVentureScope* examina y clasifica 20 países de América Latina y el Caribe según sus influencias positivas y negativas en las mujeres emprendedoras. También ofrece algunas consideraciones sobre las medidas que ayudan a respaldar el inicio de actividades de empresas de mujeres y contribuyen a su crecimiento. El índice analiza la iniciativa empresarial de las mujeres en cinco esferas: riesgos de operación del negocio, ambiente de negocios para las empresas, acceso a financiamiento, capacidad y habilidades, y servicios sociales.

- La categoría **Riesgos de Operación de Negocio** evalúa el entorno económico y de seguridad en el que operan todos los empresarios (hombres y mujeres) y abarca riesgos macroeconómicos, riesgos a la seguridad física, y vulnerabilidad a la corrupción.
- La categoría **Ambiente de Negocios para las Empresas** evalúa los costos y los requisitos regulatorios para constituir una nueva empresa y la extensión de programas que apoyen a las MIPYME, sobre todo a las que están dirigidas por mujeres.
- El **Acceso a Financiamiento** mide la disponibilidad y el uso de productos financieros formales por parte de las mujeres que dirigen MIPYME.
- **Capacidad y Habilidades** considera en qué medida existe disponibilidad, y a costos

asequibles, programas de educación tradicional para la mujer, así como capacitación básica y avanzada en aptitudes empresariales y financieras. También examina la disponibilidad de educación en campos no tradicionales para la mujer, como manufacturas o ingeniería de sistemas, disciplinas que los investigadores han vinculado a mayor crecimiento empresarial.

- El sector **Servicios Sociales** examina hasta qué punto los gobiernos brindan respaldo adecuado a las familias. Este es un factor crucial que habilita a la mujer para pasar del papel tradicional de cuidar de la familia a ocupaciones que ofrecen una mayor oportunidad económica, sobre todo en una región donde las responsabilidades domésticas y familiares se asignan en forma desproporcionada a las mujeres.

Elaboración del índice

Para crear el *WEVentureScope*, el EIU y el FOMIN trabajaron con un grupo de expertos en emprendimiento y desarrollo económico de la mujer. El equipo consideró una amplia gama de indicadores que influyen en el entorno para la constitución y el crecimiento de empresas de mujeres. Muchos de los indicadores fueron tomados y adaptados de la labor de organismos internacionales respetados, como la Encuesta de Empresas del Banco Mundial y su base de datos sobre inclusión financiera mundial (*Global Findex*). Cuando no se encontraron datos para evaluaciones críticas, el EIU elaboró conjuntos de datos

cualitativos nuevos. Los primeros indicadores nuevos de este índice son los indicadores sobre diversidad de proveedores, la presencia de redes de negocios de mujeres y la profundidad del entorno normativo de apoyo a la pequeña y mediana empresa (PYME). Una analista de país del EIU se ocupó de la investigación primaria y secundaria para calificar los nuevos indicadores de cada uno de los 20 países considerados en el índice. El EIU también filtró cuidadosamente los conjuntos de datos existentes para extraer información detallada sobre las mujeres y los ambientes de negocios en los que operan, y añadirlos al mundo subdesarrollado de la información desglosada por género. Una vez recopilados los datos, el EIU los normalizó en una escala de 0 a 100, en la cual 100 representa la mejor calificación. La normalización de los datos produce una escala uniforme para calificar los hallazgos. Se obtiene de esta manera una imagen integral de las condiciones que enfrentan las mujeres empresarias —informales y formales— en la región, con una clara indicación de los aspectos satisfactorios y de los aspectos en los cuales se requiere mayor avance en los países.

¿Para qué sirve y qué limitaciones tiene un índice?

El índice, que fue construido con el apoyo de expertos que tienen muchos años de experiencia en temas de desarrollo económico y de la mujer, es una herramienta y, como tal, fue diseñada para identificar éxitos y retos a nivel nacional y para servir como punto de partida para el diálogo y el análisis. Deberá utilizarse conjuntamente con muchos otros excelentes estudios sobre el emprendimiento femenino y las oportunidades empresariales. Cuando se analizan las condiciones que imperan a nivel nacional, un índice como este puede soslayar parte del contexto local. Si bien esta es una limitación importante, la profundidad y el poder comparativo generales de este índice arroja más luz sobre los entornos en los que operan las mujeres empresarias. Además, el índice constituye una herramienta singular para autoridades, inversionistas e investigadores,

quienes al emplearlo entenderán mejor los factores que mueven las economías de América Latina y el Caribe y los retos que enfrenta la región.

Aunque algunos aspectos de este índice se refieren a temas que tienen impacto tanto en hombres como mujeres de la comunidad empresarial, este índice los considera desde la perspectiva de las mujeres propietarias de negocios. Al elaborar este índice, el panel de expertos brindó asesoramiento sobre el impacto que tiene cada indicador del índice en mujeres y hombres empresarios de América Latina y el Caribe. Cuando se considera que un indicador afecta por igual a hombres y mujeres, o para el cual no existen datos desagregados por género, el índice utiliza datos sobre empresarios y empresarias. En el caso de indicadores que pueden afectar a mujeres y hombres empresarios de manera diferente, el índice emplea únicamente datos sobre las mujeres siempre que haya un desglose por género de esos datos. Por ejemplo, las mujeres empresarias como los hombres empresarios, se ven influenciados de la misma manera por el ambiente de negocios en el que viven. Si el ambiente de negocios general es inestable, o si los procedimientos para constituir, operar o cerrar una empresa están muy regulados o son muy burocráticos, habría un desincentivo tanto para hombres como para mujeres. Pero también existen otros factores, como el acceso a financiamiento, que podrían afectar a mujeres y hombres empresarios de maneras diferentes; las prácticas crediticias que se autodenominan insensibles a las diferencias de género a menudo no respaldan a empresas cuyas propietarias son mujeres de la misma manera que cuando los propietarios son hombres. Por esta razón, en la categoría Acceso a Financiamiento, el índice recoge datos específicos sobre la mujer.

Por último, es importante señalar que varios países de la región no fueron incluidos en este estudio debido a la poca disponibilidad de datos. Su ausencia en este índice muestra la necesidad de prestar más atención a la recopilación de datos, porque esto se ha vuelto un factor clave para movilizar el debate y la acción.

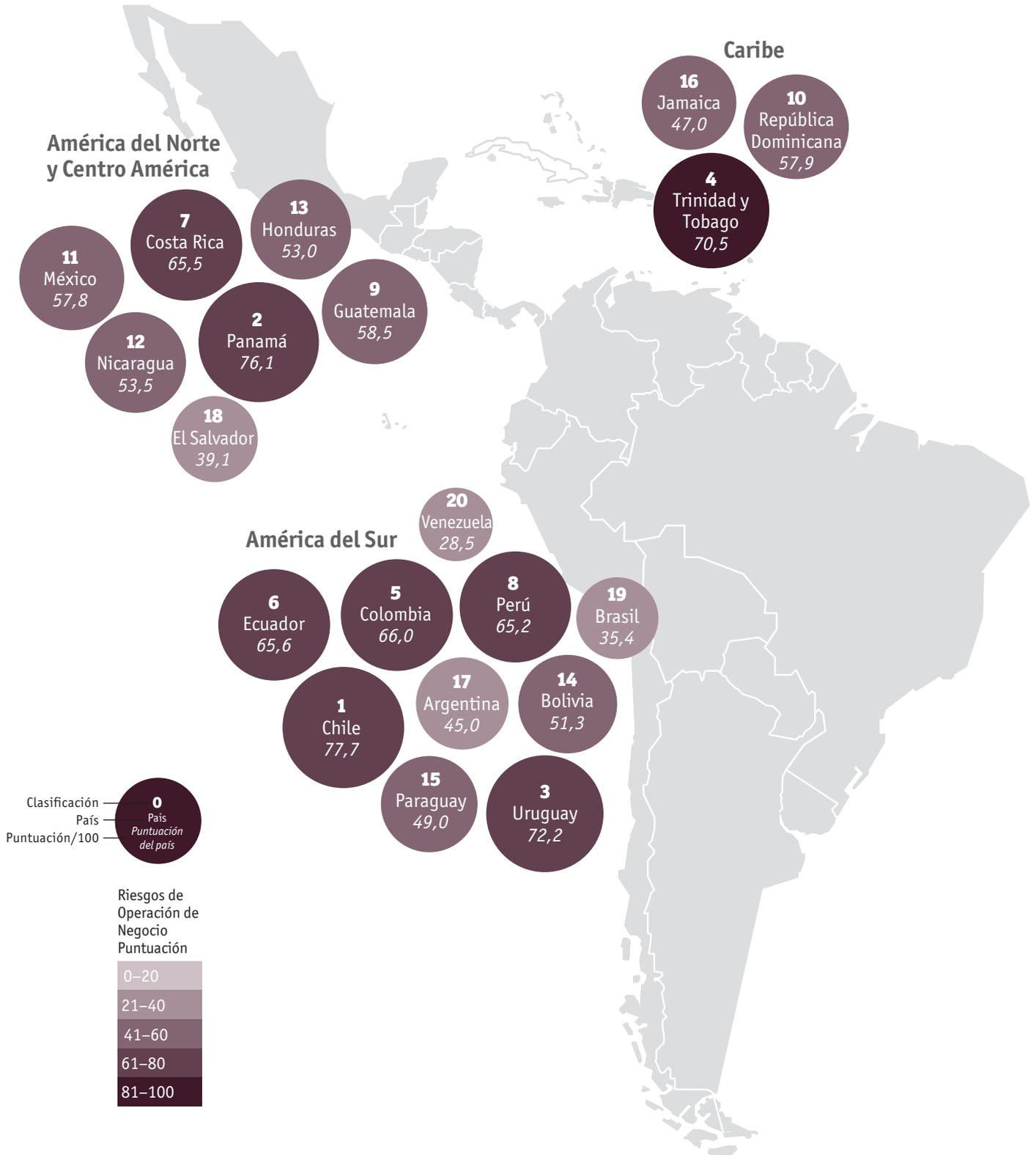
Cómo se utiliza el índice

El índice se presenta en versión Excel y en línea, e incluye una amplia gama de herramientas analíticas. Los usuarios pueden examinar los aspectos positivos y negativos de un determinado país en los perfiles detallados del modelo, así como en las descripciones que se incluyen en este informe. Pueden compararse directamente dos países cualesquiera, y puede aislarse y examinarse un solo indicador. En los casos en que el EIU ha creado nuevos conjuntos de datos por medio de calificaciones cualitativas internas, los usuarios encontrarán la justificación de la calificación en la sección Comentarios del modelo. La herramienta en línea (www.weventurescope.com) permite a los usuarios examinar los datos por medio de representaciones visuales que dan animación a los hallazgos y facilitan su interpretación para un público más amplio. ■

Clasificación general

Clasificación		País	Puntuación/100
1		Chile	64,8
2		Perú	62,4
3		Colombia	61,8
4		México	60,2
5		Uruguay	60,0
6		Costa Rica	56,8
7		Argentina	54,6
8		Trinidad y Tobago	53,9
9		Panamá	53,6
10		Brasil	53,3
11		República Dominicana	52,3
12		Ecuador	52,2
=13		Bolivia	47,7
=13		Honduras	47,7
15		Nicaragua	46,6
16		Guatemala	45,6
=17		El Salvador	45,5
=17		Venezuela	45,5
19		Paraguay	44,3
20		Jamaica	42,2

Riesgos de Operación de Negocio



Los indicadores y subindicadores de esta sección son:

- 1.1 Riesgo macroeconómico
- 1.2 Riesgo de seguridad
 - 1.2.1 Costos promedio de seguridad, % de los ingresos de las MIPYME
 - 1.2.2 Percepción de delincuencia, % de las MIPYME
- 1.3 Vulnerabilidad a la corrupción
 - 1.3.1 Percepción de prevalencia de soborno, % de las MIPYME
 - 1.3.2 Percepción de corrupción, % de las MIPYME

Los datos para esta categoría son insensibles a las diferencias de género (combinan medidas para hombres y mujeres)

Categoría Riesgos de Operación del Negocio: resultados generales

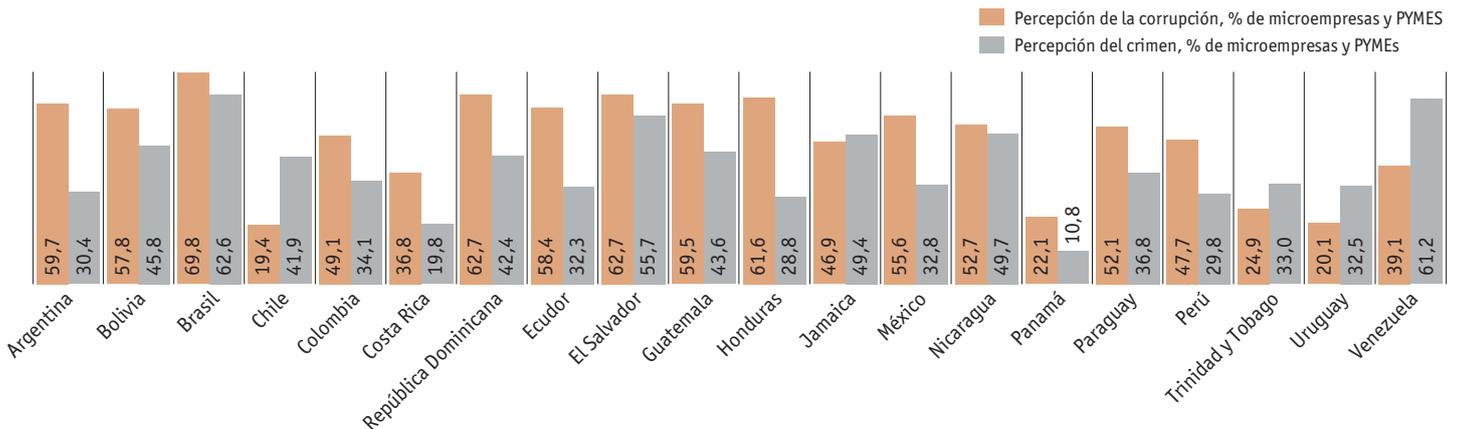
La categoría Riesgos de Operación del Negocio evalúa el ambiente de negocios básico en el que operan los empresarios, que incluye el riesgo macroeconómico, el riesgo de seguridad y la corrupción. Chile, Panamá y Uruguay proporcionan el ambiente menos riesgoso para las mujeres interesadas en iniciar y hacer crecer un negocio. En Chile, la combinación de bajo **riesgo macroeconómico** y mínima **vulnerabilidad a la corrupción** lo coloca a la cabeza de esta categoría, pese a que otros países ofrecen un riesgo de seguridad más bajo y un mejor desempeño macroeconómico. Ecuador, Panamá y Perú, por ejemplo, están empatados con el riesgo macroeconómico más bajo del estudio, en parte debido a su vigoroso crecimiento económico, en tanto que los **costos promedios de seguridad** como porcentaje del ingreso de las pequeñas y medianas empresas (PYME) fueron los más bajos en Uruguay. Las micro, pequeñas y medianas empresas (MIPYME) de Panamá son las menos propensas a identificar delincuencia, robo y disturbios como limitaciones importantes, y todo esto se refleja en el indicador **percepción de delincuencia**. Además de Chile, menos del 5% de

Clasificación		Puntaje
1	Chile	77,7
2	Panamá	76,1
3	Uruguay	72,2
4	Trinidad y Tobago	70,5
5	Colombia	66,0
6	Ecuador	65,6
7	Costa Rica	65,5
8	Perú	65,2
9	Guatemala	58,5
10	República Dominicana	57,9
11	México	57,8
12	Nicaragua	53,5
13	Honduras	53,0
14	Bolivia	51,3
15	Paraguay	49,0
16	Jamaica	47,0
17	Argentina	45,0
18	El Salvador	39,1
19	Brasil	35,4
20	Venezuela	28,5

las MIPYME en Colombia y Costa Rica suponían que tenían que hacer pagos informales o dar obsequios a funcionarios para la operación normal de su negocio: es decir, pagar sobornos “para facilitar las cosas”, como se capta en el indicador percepción de prevalencia de soborno.

Aunque la categoría Riesgos de Operación del Negocio tiene en cuenta elementos del entorno empresarial nacional que afectan a negocios de todos los tamaños y con empresarios hombres y mujeres, estos pueden ser fuertes factores disuasivos para mujeres emprendedoras. Los empresarios en pequeña escala, por ejemplo, son particularmente vulnerables a las fluctuaciones económicas, porque carecen del capital financiero, físico y social en las primeras etapas de sus negocios para soportar choques. Los hurtos y robos también pueden minar los recursos limitados de una empresaria antes de que haya reunido las reservas necesarias para mitigar estos riesgos. La corrupción y los sobornos pueden sumarse a los costos de constitución y operación de la empresa, hasta el punto en que el negocio ya no es suficientemente rentable para compensar el riesgo.

Percepción del crimen y de la corrupción como barreras de negocio para microempresas y PYMES



Nota: Los datos muestran el porcentaje de microempresas y PYMES que consideran que el crimen/la corrupción representan barreras importantes para hacer negocios. Fuente: Banco Mundial

Riesgos de Operación de Negocio: resultados de los indicadores

Las políticas macroeconómicas también tienen importancia para las MIPYME

Las investigaciones realizadas señalan que los factores macroeconómicos—es decir, el crecimiento económico, la inflación, el tipo de cambio y otros barómetros del entorno empresarial—constituyen una gran preocupación para los administradores de MIPYME, y que la inestabilidad macroeconómica o la incertidumbre se cuentan entre los principales impedimentos para ampliar sus empresas.¹ En Ecuador y Panamá, la dolarización—el uso del dólar estadounidense paralelamente con la moneda local—redujo la inflación, sostuvo la estabilidad de los precios y mantuvo bajas las tasas de interés. Perú, mientras tanto, se benefició de dos decenios de estabilidad cambiaria y de precios gracias a sus políticas fiscal y monetaria conservadoras. Un grupo diverso de sectores de exportación y socios comerciales también puede limitar la vulnerabilidad de la economía a choques externos. Por lo tanto, la adopción de políticas macroeconómicas bien concebidas genera entornos de operación más estables para los empresarios, incluidas las mujeres. El flujo de beneficios también se mueve en la otra dirección. En numerosas investigaciones se

muestra que las empresas dirigidas por mujeres contribuyen significativamente al crecimiento económico en muchos países. En los últimos tres decenios, las empresas estadounidenses pertenecientes a mujeres duplicaron la velocidad de crecimiento de las empresas que son propiedad de hombres.² En Canadá, las empresas cuyas propietarias son mujeres tuvieron resultados similares. Aunque estas tasas de crecimiento no se repiten aún en los países en desarrollo, demuestran el potencial de los negocios encabezados por mujeres.³

Los riesgos de seguridad afectan desproporcionadamente a las empresas más pequeñas

Debido a que cuentan con menos recursos que sus competidores más grandes, las pequeñas empresas padecen los problemas del clima de inversión de manera más aguda que las grandes empresas. Las empresas pequeñas tienen menos recursos para invertir en medidas preventivas, como servicios de seguridad, o estrategias de mitigación de riesgos, como los seguros. De hecho, la investigación ha demostrado que el gasto en seguridad es uno de los primeros rubros que recortan las MIPYME cuando se ven obligadas a reducir costos para seguir siendo competitivas.⁴ La limitación de

1 Thorsten Beck, "Financing Constraints of SMEs in Developing Countries: Evidence, Determinants and Solutions", Banco Mundial, mayo de 2007.

2 "Strengthening Access to Finance for Women-Owned SMEs in Developing Countries", Corporación Financiera Internacional, octubre de 2011.

3 Ibid.

4 "Financial impact of crime still number one concern for commercial SME'S", COVER, julio de 2011.

personal también impide a muchas empresas pequeñas formular estrategias integrales de gestión de riesgos para contrarrestar el riesgo de seguridad. Como los negocios operados por las mujeres tienden a ser más pequeños que aquellos administrados por los hombres, los riesgos de seguridad pueden afectar a las mujeres empresarias en forma desproporcionada.

En este estudio, Panamá, Uruguay y Costa Rica obtuvieron las mejores puntuaciones en el indicador **riesgo de seguridad**; hubo empresas con bajos **costos promedios de seguridad** en Uruguay y baja **percepción de delincuencia** en Panamá y Costa Rica. Estos resultados se derivaron de Encuestas de Empresas realizadas por el Banco Mundial. En Uruguay, los costos de seguridad representan menos del 1% de los ingresos anuales de las MIPYME y una proporción similar de los ingresos anuales de las MIPYME en México, la República Dominicana y Argentina, pese a que la delincuencia se ve como un obstáculo más fuerte para su crecimiento en estos países. En comparación con Argentina, el doble de las MIPYME brasileñas señalaron que la delincuencia era un problema.

La percepción del riesgo de seguridad, en la misma medida que el riesgo en sí, puede ser un impedimento para empresarios potenciales. La República Dominicana ocupa el tercer lugar en cuanto a los más bajos costos promedios de seguridad, inmediatamente debajo de Uruguay y México. Sin embargo, los administradores dominicanos de MIPYME siguen viendo en la delincuencia una importante barrera para el crecimiento empresarial: 42% señala que la delincuencia, el robo o los disturbios son factores limitantes, en comparación con 32% en Uruguay y México. Por lo tanto, aunque los costos de seguridad pueden no afectar directamente a las empresas nacientes en México, según el estudio, la percepción del riesgo de delincuencia y violencia en ese país puede ser por sí misma una barrera para el crecimiento de las MIPYME.

Así como los costos de seguridad pueden mermar los recursos limitados de las MIPYME, la

corrupción también mina energía y recursos que podrían utilizarse más productivamente en la construcción y la expansión de una empresa. En un estudio realizado por el Banco Mundial en 2010, las PYME mencionaron la corrupción entre los seis primeros obstáculos al crecimiento. Las empresas medianas, según el estudio, consideran que la corrupción es un obstáculo aún mayor para ellas que para las empresas pequeñas, lo que sugiere que a medida que crece una empresa, la corrupción se vuelve un factor más restrictivo.⁵ Por otra parte, las encuestas muestran que cuando es más prevalente la corrupción, son menos las MIPYME que operan en la economía formal.⁶

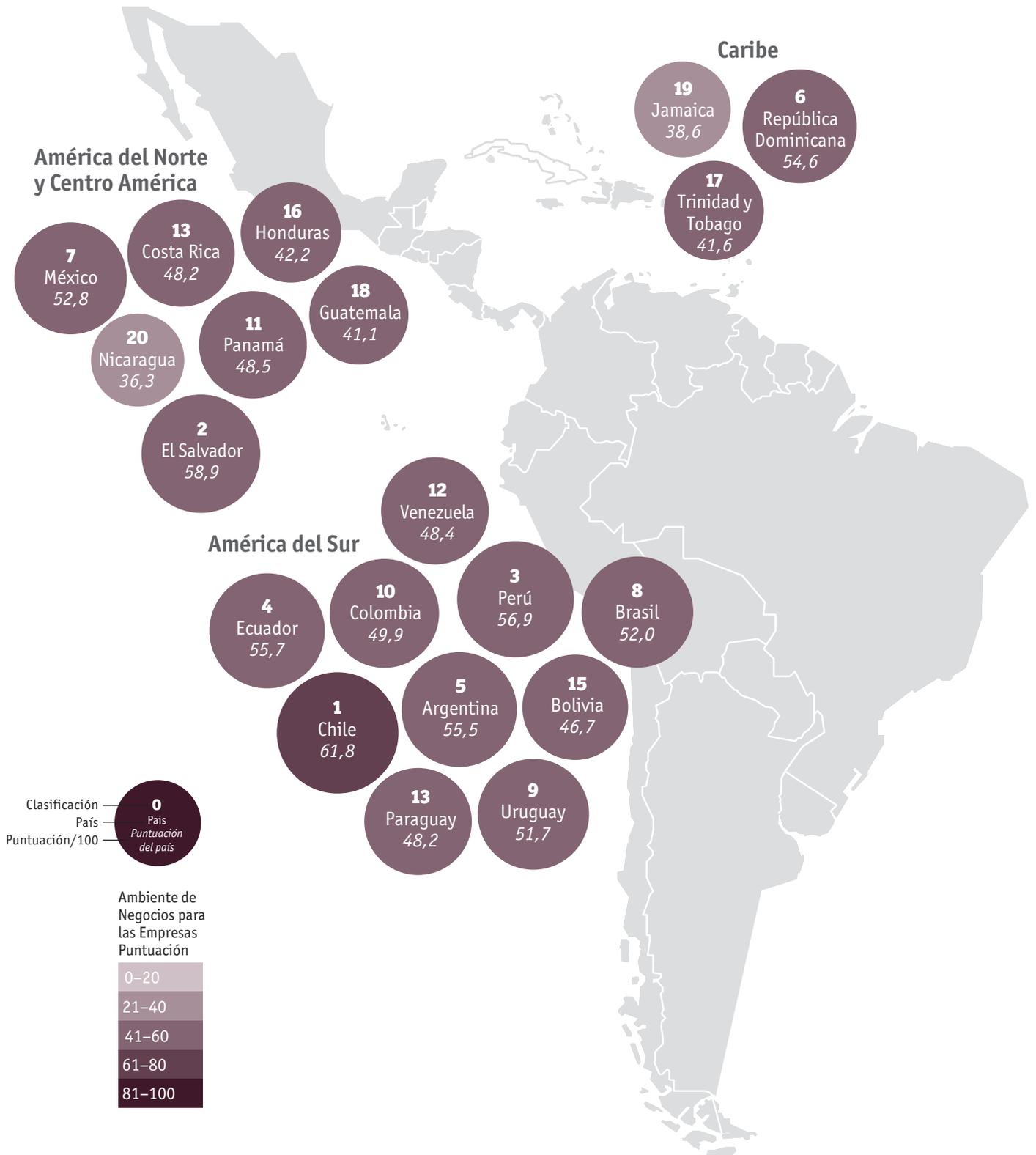
La percepción de corrupción varía de un país a otro

Chile ocupa el primer lugar en la región, con la más baja **vulnerabilidad a la corrupción**. Menos de 1% de las MIPYME del país cree que empresas similares a ellas pagan sobornos “para facilitar las cosas”—según lo refleja el subindicador **percepción de prevalencia de soborno**—y menos de una en cinco perciben a la corrupción como una fuerte restricción. Brasil se ubica al final de la lista en lo que se refiere a vulnerabilidad a la corrupción; el 70% de los administradores de MIPYME afirman que la corrupción es una limitación importante. El índice también sugiere que a pesar de que el soborno es una realidad, es disuasivo para los empresarios en algunos países más que en otros. En Uruguay, las MIPYME eran 10 veces más propensas que sus contrapartes chilenas a suponer que tenían que pagar sobornos, pero el porcentaje de empresas pequeñas que señalaban a la corrupción como una restricción importante en los dos países era aproximadamente el mismo. En Panamá, las empresas eran 45 veces más propensas que en Chile a suponer que debían pagar sobornos, pero el número de empresas que indicaron que la corrupción era una fuerte limitación era prácticamente igual. ■

5 Khrystyna Kushnir et al., “Micro, Small, and Medium Enterprises Around the World: How Many Are There, and What Affects the Count?”, Banco Mundial/IFC, 2010.

6 Gil Avnimelech et al., “The Effect of Corruption on Entrepreneurship”, Druid Society, junio de 2011.

Ambiente de Negocios para las Empresas



Los indicadores y subindicadores de esta sección son:

- 2.1 Derechos de propiedad
 - 2.1.1 Régimen de propiedad conyugal
 - 2.1.2 Título de propiedad conjunta
- 2.2 Costos de hacer negocios
 - 2.2.1 Constitución de una empresa
 - 2.2.2 Desarrollo del crédito
 - 2.2.3 Tasa impositiva total
 - 2.2.4 Demandas por incumplimiento de contratos
- 2.3 Sofisticación de la empresa
 - 2.3.1 *Certificación internacional de calidad, % de MIPYME dirigidas por mujeres
 - 2.3.2 *Auditorías, % de MIPYME dirigidas por mujeres
 - 2.3.3 *Empresas con sitio Web, % de MIPYME dirigidas por mujeres
 - 2.3.4 *Empresas que usan e-mail, % de MIPYME dirigidas por mujeres
- 2.4 Normativa propicia
- 2.5 *Iniciativas sobre diversidad de proveedores
 - 2.5.1 *Iniciativas sobre diversidad de proveedores, sector público
 - 2.5.2 *Iniciativas sobre diversidad de proveedores, sector privado
- 2.6 *Hogares encabezados por mujeres

En esta categoría se utiliza una combinación de datos insensibles a las diferencias de género (combinan mediciones de hombres y mujeres) y datos específicos para mujeres. Estos últimos se indican en la lista previa con un asterisco (*).

Ambiente de Negocios para las Empresas: resultados generales

La categoría Ambiente de Negocios para las Empresas evalúa el costo de iniciar una nueva empresa y la presencia de regulaciones y programas de apoyo a las MIPYME, específicamente a las que están dirigidas por mujeres. Esta categoría también considera factores que afectan

Clasificación	Puntaje	
1	Chile	61,8
2	El Salvador	58,9
3	Perú	56,9
4	Ecuador	55,7
5	Argentina	55,5
6	República Dominicana	54,6
7	México	52,8
8	Brasil	52,0
9	Uruguay	51,7
10	Colombia	49,9
11	Panamá	48,5
12	Venezuela	48,4
=13	Costa Rica	48,2
=13	Paraguay	48,2
15	Bolivia	46,7
16	Honduras	42,2
17	Trinidad y Tobago	41,6
18	Guatemala	41,1
19	Jamaica	38,6
20	Nicaragua	36,3

en particular a empresarias mujeres, como los derechos de propiedad —que pueden utilizarse como garantía para obtener un préstamo— y la prevalencia de hogares encabezados por mujeres, que puede incrementar la necesidad y la motivación de una mujer para iniciar un negocio. También se tienen en cuenta factores que afectan a propietarios hombres o mujeres de empresas: derechos de propiedad, costos de hacer negocios, sofisticación empresarial, normativa propicia a las MIPYME, e iniciativas sobre diversidad de proveedores en los sectores público y privado. Estos componentes describen la experiencia empresarial desde el comienzo (derechos de propiedad, costo de iniciar actividades) a la operación (normativa propicia, demandas por incumplimiento de contratos) para el crecimiento y sofisticación (certificación internacional de calidad, iniciativas sobre diversidad de proveedores). Gran parte de esta información se filtra para reflejar la experiencia de las administradoras de MIPYME.

Ambiente de Negocios para las Empresas: resultados de los indicadores

En general, los 20 países del índice recibieron puntuaciones más bajas en esta categoría que en la de riesgos de operación del negocio, lo que demuestra que hay margen para mejorar en toda la región. Los sectores público y privado podrían esforzarse más en ampliar **iniciativas sobre diversidad de proveedores** y cerciorarse de incluir incentivos para contratar MIPYME dirigidas por mujeres. En más de la mitad de los países del índice las mujeres ejercen igualdad de derechos a la propiedad conyugal. Muchos más de la mitad de los países estudiados también tienen bajos costos de hacer negocios, de manera que este factor no desalienta la iniciativa empresarial. Chile fue el país con la mejor puntuación, con derechos de propiedad bien establecidos para hombres y mujeres, los más bajos costos de hacer negocios, y una normativa adecuada que respalda el crecimiento de PYME. Jamaica se ubicó en el último lugar debido en particular a que las mujeres no tienen derechos de propiedad y no existen programas de diversidad de proveedores ni en el sector público ni en el privado.

La mayor desigualdad en cuanto a derechos de propiedad se registra en Centroamérica

La puntuación del índice **derechos de propiedad** revela una clara división entre Centroamérica y Sudamérica. Con excepción de Guatemala, las mujeres de países centroamericanos no gozan de la misma igualdad en los derechos de propiedad como en los países sudamericanos. El régimen de propiedad conyugal de un país determina si los títulos de propiedad están o no automáticamente a nombre de ambos cónyuges. Los bancos tienden a preferir como garantía un terreno escriturado, de manera que un régimen que establece que el título de propiedad tiene forzosamente que estar a nombre de ambos cónyuges facilita el acceso de las mujeres al crédito bancario. Aparte de los bancos, las fuentes de financiamiento pueden ser escasas, sobre todo para empresarios y nuevos negocios con

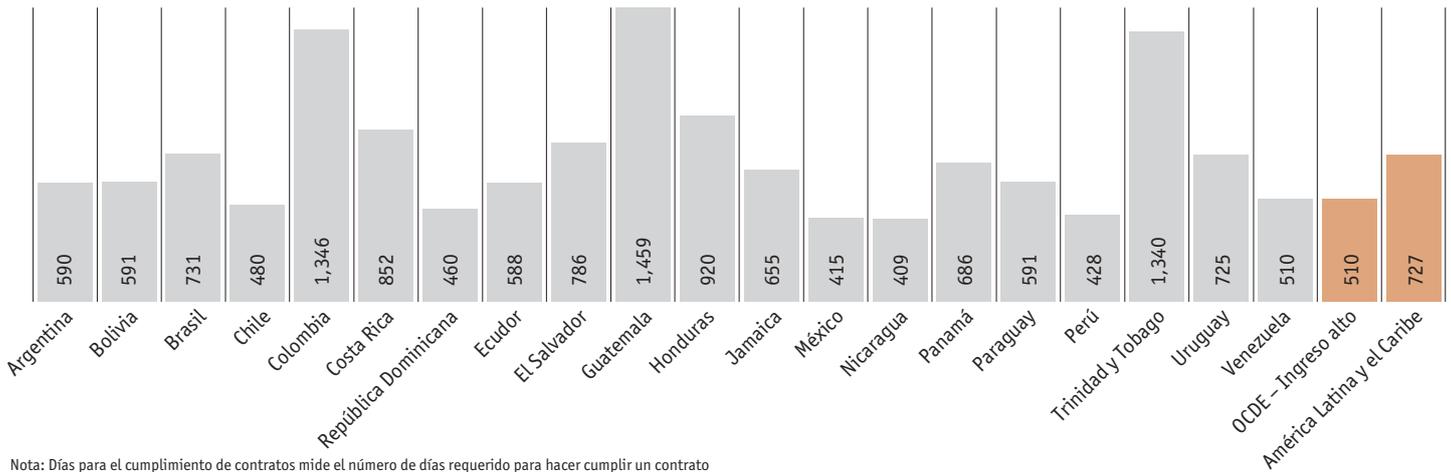
poca experiencia y/o historiales crediticios limitados. El acceso y el control de la propiedad son fundamentales para el emprendimiento, de manera que las políticas y los programas que fomentan el acceso de las mujeres a la propiedad conyugal les ofrece más oportunidades empresariales.

El subindicador **régimen de propiedad conyugal** demuestra que las mujeres de todos los países sudamericanos del índice, desde Argentina a Venezuela, tienen plena igualdad de derechos de propiedad conyugal. En Centroamérica, las mujeres están en mejor situación en El Salvador, donde ambos cónyuges administran sus propiedades y, en caso de divorcio, mantienen sus derechos de propiedad. En Honduras y Nicaragua, donde se presenta la situación más deficiente de la región en este tema, existe la escrituración a nombre de ambos cónyuges, pero no hay presunción de copropiedad de los bienes de la pareja, y los regímenes de propiedad conyugal no otorgan igual acceso a los bienes del matrimonio.

En Chile, Perú y Panamá los costos de hacer negocios son los más bajos

Los elevados costos que se incurren para iniciar y operar una empresa pueden desalentar a empresarios potenciales y desacelerar el crecimiento de establecimientos recién creados. Algunos de los costos más altos para los empresarios son los de constitución y registro de una empresa, el costo del crédito, el pago de impuestos y los costos legales vinculados a demandas por incumplimiento de contratos. Los costos de operación inciden en la capacidad del empresario para invertir en la expansión de su negocio e incluyen el costo del crédito, los impuestos y los costos legales. Los historiales crediticios permiten a las instituciones financieras determinar con exactitud el precio del crédito y aumentar su disponibilidad. En toda la región se consigue una amplia información crediticia, con excepción de Jamaica, que hasta 2012 no contaba con burós de crédito públicos ni privados que llevaran registro de esa información; actualmente se está planeando la creación de un buró de crédito. La falta de información crediticia puede

Días



Nota: Días para el cumplimiento de contratos mide el número de días requerido para hacer cumplir un contrato contado desde el día en que el solicitante eleva la demanda ante el sistema judicial hasta el día del pago.

Fuente: Banco Mundial

dificultar la obtención de préstamos a los empresarios.

El *WEVentureScope*, basándose en datos del Banco Mundial, determina que los **costos de hacer negocios** más bajos se registran en Chile, Perú, Panamá, Uruguay y México, aunque de todas maneras esos costos son relativamente altos en toda la región. Según el estudio *Doing Business 2012* del Banco Mundial, los **costos de constitución de una empresa** son más elevados en 11 países del índice que en la mitad de los países medidos mundialmente. La reducción de costos para iniciar un negocio es una manera en que los países pueden impulsar la participación de las MIPYME en el empleo y su inserción en la economía formal. En Bolivia y Guatemala, el gran tamaño de los sectores informales mantiene reducidas las bases tributarias y de esta forma el gobierno tiene una capacidad limitada para satisfacer necesidades urgentes de gasto público.

Solo cinco países tienen tasas impositivas totales inferiores a 40%

El índice mide la tasa impositiva total para evaluar la carga fiscal que deben afrontar empresas que tienen poco tiempo de operar. Las **tasas impositivas totales** más bajas para las empresas en su segundo año de operación son las de Chile, Trinidad y Tobago, El Salvador, Paraguay y Ecuador. Colombia ocupa el lugar 18° de los 20 países en el indicador tasa impositiva total. Tiene un sistema

tributario complejo e impredecible que era aún más engorroso y prohibitivo para las empresas en el pasado, aunque en los últimos años el gobierno hizo esfuerzos de reforma. Entre 2007 y 2012, el gobierno redujo el número de pagos de impuestos anuales de 69 a nueve. La simplificación regulatoria beneficia a las MIPYME porque, en general, operan con menos personal administrativo y de apoyo.

Las demandas por incumplimiento de contratos son costosas y llevan mucho tiempo

El costo de las **demandas por incumplimiento de contratos** también constituye un problema para muchas MIPYME de la región. Ninguno de los países medidos en el índice pudo resolver demandas de ese tipo en menos de un año. En siete de los países medidos el trámite tarda más de dos años. En Guatemala se registró el período más largo: 1.459 días. En Nicaragua, México y Perú los períodos son los más cortos. No obstante, incluso en países con resultados más ágiles en el sistema judicial, la corrupción no deja de ser un problema. El Poder Judicial de Nicaragua está sumamente politizado, en tanto que los procedimientos legales para recuperar deudas en Perú pueden costar hasta la mitad de la cantidad que se disputa. En consecuencia, las empresas tienden a preferir proveedores y clientes en los que confían, creando así un entorno de poca competencia que no

favorece la creación de empresas nuevas.

El índice mide varios aspectos de la sofisticación empresarial en el caso de las MIPYME dirigidas por mujeres, que incluye una certificación internacional de calidad, auditorías y el uso de e-mail y de Internet para interactuar con los clientes. El acceso a estos servicios refuerza el potencial de crecimiento de una empresa. Según datos del Banco Mundial, filtrados y normalizados por el Economist Intelligence Unit, se encuentran en Argentina y la República Dominicana las MIPYME más sofisticadas dirigidas por mujeres. Brasil está a la cabeza de la región, por un amplio margen en cuanto a **certificación internacional de calidad** de MIPYME dirigidas por mujeres, y 58% de esas empresas tienen un certificado de calidad con reconocimiento internacional. Panamá ocupa el segundo lugar en este estudio, con un 30%. Esas certificaciones facilitan a las MIPYME su incursión en los mercados de exportación o su participación en cadenas multinacionales de proveedores. En la República Dominicana y El Salvador, más de 90% de las MIPYME dirigidas por mujeres preparan estados financieros anuales que son revisados por un auditor externo, como se registra en el subindicador **auditorías**. La preparación de estados financieros y el dictamen de un auditor externo indican que un alto porcentaje de las MIPYME dirigidas por mujeres en estos países tienen capacidad para tomar decisiones sobre estrategia e inversión con base en la medición de los resultados.

El uso del correo electrónico está ampliamente difundido en las MIPYME dirigidas por mujeres en América Latina y el Caribe

La utilización de la tecnología en las MIPYME puede elevar la eficiencia, ampliar la clientela y brindar oportunidades de innovar. Un 67% de MIPYME dirigidas por mujeres en Argentina **tienen un sitio Web**, seguidas por 58% en Chile y 57% en Colombia. El uso del e-mail para fines comerciales en empresas dirigidas por mujeres es aún mayor, y va de 65% en Honduras a 99% en Colombia.

La normativa es propicia para el acceso a incentivos crediticios y fiscales de las MIPYME

El entorno normativo de un país determina la facilidad con que los empresarios pueden constituir un nuevo negocio y acceder a los recursos disponibles. También puede ofrecer nuevas oportunidades y nuevos incentivos para crecer. El *WEVentureScope* mide el entorno normativo para las MIPYME —en el indicador **normativa propicia**— en una escala de 0 a 4, donde 4 equivale a una normativa de amplia cobertura y propicia para la constitución y crecimiento de las MIPYME. Se adjudicó un punto adicional a los países que tenían normas específicas para MIPYME dirigidas por mujeres. Ninguno de los 20 países del índice obtuvo los 4 puntos, lo que sugiere la necesidad de un mayor apoyo al crecimiento de MIPYME en la región. Un total de 18 de los 20 países del índice tenían alguna normativa en apoyo de las MIPYME. En El Salvador y Jamaica, los países con las calificaciones más bajas en este indicador, se está estableciendo un marco jurídico formal para las MIPYME, pero aún está en espera de la aprobación de los órganos legislativos respectivos.

Todavía se está trabajando en la diversidad de proveedores del sector público

Los programas de diversidad de proveedores del sector público constituyen otra área en la cual los gobiernos pueden tener un efecto positivo en las microempresas y en las PYME. Muchos gobiernos han recurrido a cuotas y porcentajes para ordenar un número mínimo de adquisiciones y contrataciones a MIPYME. La situación en América Latina y el Caribe es variada: muchos programas de este tipo todavía están en etapa de desarrollo o no se han puesto plenamente en práctica. Si bien existen en el sector público algunas **iniciativas sobre diversidad de proveedores** en apoyo de las MIPYME, como en Venezuela, Nicaragua y México, ninguno de los países del índice cuentan con programas dedicados específicamente a empresas dirigidas por mujeres.

Chile tiene uno de los programas de

adquisiciones a MIPYME de mayor cobertura en la región. El gobierno anuncia las oportunidades por Internet, ampliando de esa manera el acceso, y otorga financiamiento por medio de créditos para capital de trabajo. El gobierno mexicano da prioridad a las adquisiciones públicas a PYME, y existe un requisito legal de avanzar gradualmente hasta que las PYME surtan el 35% de las compras de gobierno. Trinidad y Tobago comenzó recientemente a asignar a las PYME el 10% de las adquisiciones y contrataciones públicas.

Otros países, como Argentina, Colombia y Panamá, establecieron requisitos legales para adquirir bienes y servicios de MIPYME, pero aún no se pusieron en práctica los mecanismos. En Bolivia y Jamaica, el requisito de que los proveedores del gobierno deben formalizarse y registrar sus empresas ha limitado la participación de las MIPYME en las adquisiciones públicas. Y aunque en Paraguay las MIPYME pueden presentarse a licitación en contratos de adquisiciones y contrataciones públicas, la falta de información suficiente y oportuna ha dificultado su participación.

Las iniciativas sobre diversidad de proveedores del sector privado no se han generalizado en la región, pero existen algunos

pequeños espacios de actividad. En Argentina son comunes los programas basados en el tamaño de la empresa. Algunas compañías también tienen programas que se enfocan en empresas dirigidas por mujeres. El programa Mujeres 360 de Wal-Mart tiene por objeto ampliar las oportunidades para las mujeres en toda la cadena de abastecimiento de la compañía. Wal-Mart se ha dedicado a desarrollar proveedores locales en todos los países de Centroamérica desde 2008, ofreciendo capacitación y asesoramiento a proveedores potenciales. El gobierno argentino ha difundido programas de diversidad de proveedores insistiendo en que las grandes empresas compren más a las MIPYME. En cambio, el gobierno chileno emplea herramientas de relaciones públicas para alentar las adquisiciones a las MIPYME, y otorga el Sello Pro-Pyme a las compañías que se comprometen a realizar el 5% de sus compras a empresas pequeñas y medianas chilenas. En algunos casos, las adquisiciones a las MIPYME fueron desarrollándose de manera más informal. En Trinidad y Tobago, varias empresas grandes de electricidad informan que mantienen sólidas relaciones con proveedores del sector de las MIPYME, aunque no exista un programa formal. ■

En foco

Análisis sectorial del empleo femenino en América Latina y el Caribe

Para entender el potencial de la mujer cómo líder de micro, pequeñas y medianas empresas (MIPYME), es importante estudiar el papel que desempeña la mujer en las economías de América Latina y el Caribe.

La Organización Internacional del Trabajo (OIT) recopila datos sobre empleo en la economía formal e informal, desglosada por sexo y rama de la industria, en 16 países de América Latina y el Caribe.¹ El Economist Intelligence Unit analizó estos datos para tener una instantánea del empleo femenino de la región. En los 16 países de América Latina y el Caribe estudiados, aproximadamente 40,1% de las mujeres, en promedio, están empleadas en el sector formal. Las bolivianas son las que más trabajan en empleos formales, y el 44,9% de las mujeres trabajan en empleos formales, en tanto que las dominicanas tienen la representación más baja en la fuerza laboral—solo 34% de las mujeres trabajan en la economía formal. En general, la tasa de participación de las mujeres en la fuerza laboral de la región es baja en relación con el promedio mundial, pero está aumentando. En los últimos dos decenios se registró un incremento de 41% en el número de mujeres que participan en la fuerza laboral. En 1990, la relación entre mujeres y hombres en la mano de obra era aproximadamente 48:100. Para 2010, esa relación había aumentado: 68:100.²

Como sucede en muchos países en desarrollo, el sector informal es una importante fuente de empleos para las mujeres en la región de América Latina y el Caribe. Los trabajos informales pueden presentar menos barreras para las mujeres que están buscando nuevas fuentes de ingresos, y pueden ser más adaptables a las responsabilidades de la mujer en el hogar. No obstante, el empleo informal tiene también muchas desventajas. Las mujeres empleadas en este sector, la mayoría

de las cuales son trabajadoras domésticas o vendedoras ambulantes, están excluidas de los derechos, las responsabilidades y la protección de las leyes que rigen a las compañías formales, y además carecen del potencial para incrementar sus ingresos.

La actividad económica informal es, por naturaleza, ambigua y desestructurada, lo que hace difícil definirla o cuantificarla de manera uniforme. Sin embargo, debido al gran número de mujeres de América Latina y el Caribe que trabajan en el sector informal, un análisis del empleo femenino sería incompleto si no se incluyera ese sector. La OIT define a la “economía informal” como el “conjunto de actividades económicas desarrolladas por los trabajadores y las unidades económicas que, tanto en la legislación como en la práctica, están insuficientemente contempladas por sistemas formales o no lo están en absoluto”.³ Según la OIT, las actividades económicas siguen considerándose informales si se realizan dentro de la ley, pero no se aplica ni se hace respetar la legislación, o si la legislación es demasiado engorrosa y costosa para que pueda cumplirse.

Los datos de la OIT se desglosan en tres amplias categorías: actividades agrícolas vs. no agrícolas; los subsectores dentro de las actividades no agrícolas, y el empleo por cuenta propia.

Alrededor de 10% de las mujeres de América Latina y el Caribe trabajan en actividades agrícolas.⁴ En 11 de los 16 países que figuran en el conjunto de datos de la OIT, estas mujeres están empleadas predominantemente en el sector formal. Es posible que sea difícil obtener acceso informal a la tierra debido a las regulaciones agrarias y sobre la propiedad, y que sea financieramente más ventajoso trabajar en sistemas agrícolas formalizados. En muchos países de la región, el sector agrícola está dominado por compañías formales grandes que se concentran en la producción a gran escala.

Las mujeres que no realizan labores agrícolas se concentran en el sector de servicios, por lo general en el turismo y en trabajos domésticos. En promedio, 48,1% de

las mujeres en los 16 países de América Latina y el Caribe incluidos en el conjunto de datos de la OIT están empleadas en el sector de servicios, sea este formal o informal. Los datos también indican que a medida que aumenta el PIB per cápita del país, es mayor el número de mujeres del sector no agrícola que trabajan en el sector de servicios.

Considerando a las mujeres en el sector formal, el sector de servicios emplea al porcentaje más alto de mujeres, un promedio de 61,2%, independientemente de la renta del país. En 14 de los 16 países estudiados, el comercio (21,5%) ocupa el segundo lugar como empleador de las mujeres, seguido del sector manufacturero (12,9%), transporte (3,4%) y construcción (0,8%). En dos países de bajos ingresos—Nicaragua y El Salvador— el sector manufacturero es el que ocupa el segundo lugar, y el comercio el tercero. En el sector informal, una ligera mayoría de mujeres trabaja en el comercio, aunque los empleos están distribuidos más uniformemente en los diferentes sectores que en el sector formal. En el sector informal, 42,5% de las mujeres trabajan en el comercio, y 40,7% en el sector de servicios, seguido del sector manufacturero (14,8%), transporte (14,8%) y construcción (0,4%).

En lo que respecta a las trabajadoras en las economías de América Latina y el Caribe, el empleo informal por cuenta propia—que puede utilizarse como variable substituta del emprendimiento— se observa predominantemente fuera del sector agrícola. Los datos de la OIT muestran que del número total de mujeres que trabajan por cuenta propia en el sector no agrícola, 89,8% realizan actividades informales. Esto significa que, en promedio, solo 10,2% de las mujeres que trabajan por cuenta propia operan como una entidad empresarial formal. El porcentaje más alto se registra en El Salvador, donde 99,6% de las mujeres empleadas informalmente por cuenta propia trabajan fuera del sector agrícola, y el más bajo en la República Dominicana: 73,1%. Las elevadas tasas de participación de las mujeres que trabajan por cuenta propia en el sector informal ponen de manifiesto las barreras que se erigen para las mujeres que intentan operar MIPYME formales. ■

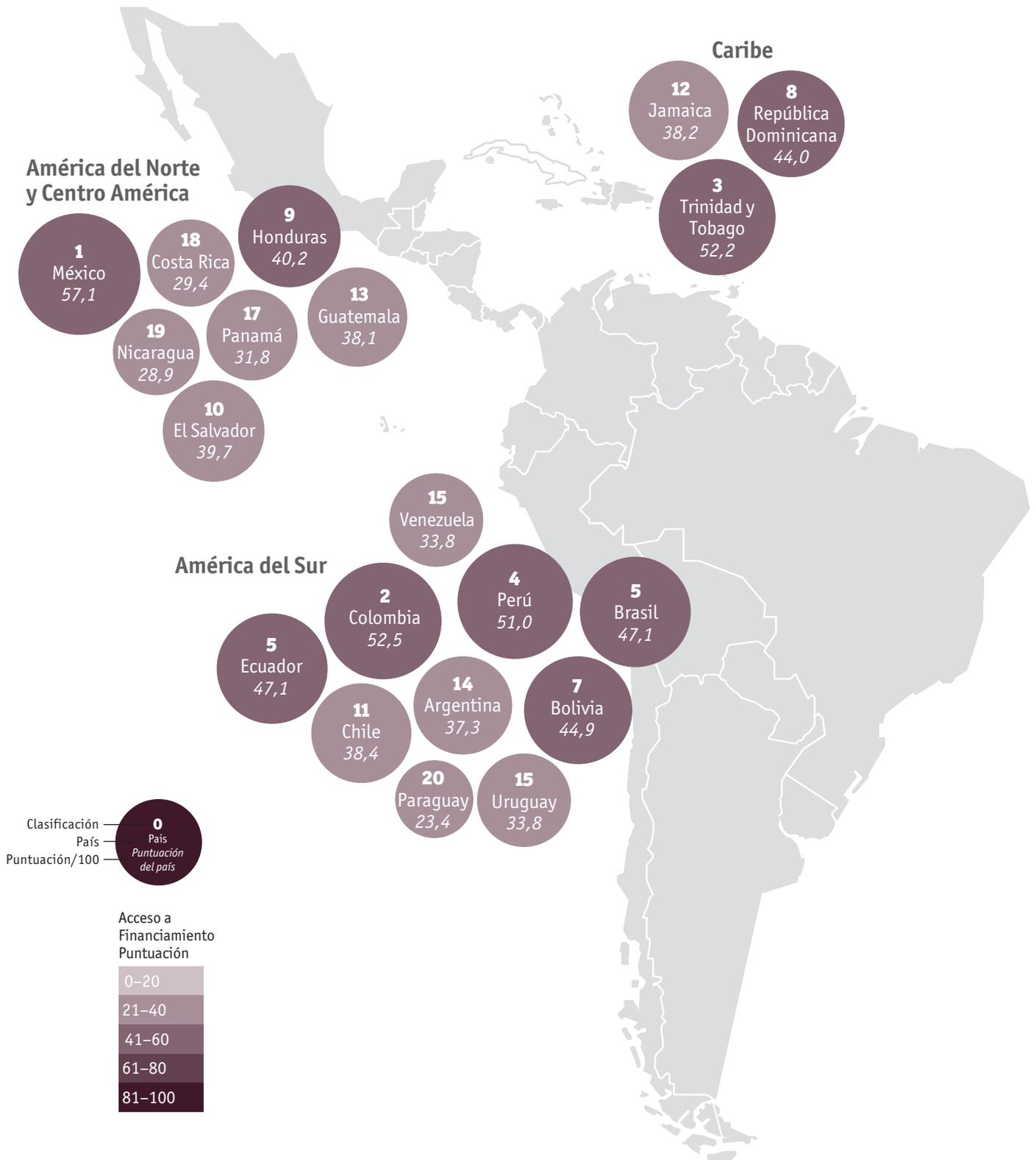
1 Los datos de la OIT proceden de fuentes a nivel nacional y cubren los años 2006 a 2009.

2 Banco Mundial, Gender and Equality Data and Statistics: Latin America and the Caribbean.

3 Ralf Hussmanns, “Defining and measuring informal employment”, Organización Internacional del Trabajo, <http://ilo.org/public/english/bureau/stat/download/papers/meas.pdf>

4 *Women in Agriculture: Closing the Gender Gap for Development*, Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, 2011.

Acceso a Financiamiento



Los indicadores y subindicadores de esta sección son:

- 3.1 *Acceso general a financiamiento
 - 3.1.1 *Cuenta utilizada para propósitos empresariales, porcentaje de mujeres
 - 3.1.2 *Préstamo de una institución financiera en el último año, porcentaje de mujeres
 - 3.1.3 *Dinero ahorrado en una institución financiera en el último año, porcentaje de mujeres
 - 3.1.4 *Más de 3 retiros en un mes típico, porcentaje de mujeres
 - 3.1.5 *Más de 3 depósitos en un mes típico, porcentaje de mujeres
- 3.2 *Acceso a financiamiento para PYME
 - 3.2.1 *Porcentaje de empresas con un préstamo/línea de crédito bancario, porcentaje de PYME dirigidas por mujeres
 - 3.2.2 *Valor de la garantía necesaria para obtener un préstamo para PYME dirigidas por mujeres, % del préstamo
 - 3.2.3 *Proporción de inversiones financiadas por bancos para PYME dirigidas por mujeres, %
 - 3.2.4 *Proporción de inversiones financiadas por participaciones de capital o ventas de acciones para PYME dirigidas por mujeres, %
 - 3.2.5 *Proporción de capital de trabajo financiado por bancos para PYME dirigidas por mujeres, %
 - 3.2.6 *Proporción de capital de trabajo financiado por crédito de proveedores para PYME dirigidas por mujeres, %
- 3.3 Acceso a microfinanciamiento
 - 3.3.1 Microscopio sobre el entorno de negocios para las microfinanzas
 - 3.3.2 *Mujeres prestatarias, % del total
 - 3.3.3 *Cartera bruta de préstamos a mujeres, % de la cartera bruta de préstamos

En esta categoría se utiliza una combinación de datos insensibles a las diferencias de género (combinan mediciones de hombres y mujeres) y datos específicos para mujeres. Estos últimos se indican en la lista previa con un asterisco (*).

Clasificación		Puntaje
1	México	57,1
2	Colombia	52,5
3	Trinidad y Tobago	52,2
4	Perú	51,0
5	Brasil	47,1
5	Ecuador	47,1
7	Bolivia	44,9
8	República Dominicana	44,0
9	Honduras	40,2
10	El Salvador	39,7
11	Chile	38,4
12	Jamaica	38,2
13	Guatemala	38,1
14	Argentina	37,3
15	Uruguay	33,8
15	Venezuela	33,8
17	Panamá	31,8
18	Costa Rica	29,4
19	Nicaragua	28,9
20	Paraguay	23,4

Acceso a Financiamiento: resultados generales

Esta categoría mide la disponibilidad y el uso de productos financieros formales, principalmente por parte de administradoras de MIPYME. Evalúa específicamente el acceso de las mujeres al financiamiento a tres niveles: acceso cotidiano a servicios bancarios, acceso a inversión o capital de trabajo para PYME, y acceso a microcrédito para microempresas. Los recursos financieros permiten a los empresarios iniciar nuevos negocios y mejorar los modelos exitosos con más rapidez de lo que podría hacerlo con sus propios recursos. El acceso financiero permite a los empresarios probar suerte con ideas nuevas e innovadoras que de otra manera no podrían poner en práctica si tuvieran que absorber por su cuenta todo el riesgo financiero.

Acceso a Financiamiento fue la categoría general más débil del índice. En una escala de 0 a 100, en la que 100 es la puntuación más favorable, el país con mejor calificación obtuvo una puntuación de 57, lo que indica que hay margen para mejorar en toda la región.

Acceso a Financiamiento: resultados de los indicadores

No obstante, cada país tiene diferentes experiencias en este índice. Jamaica y Trinidad y Tobago encabezaron las clasificaciones sobre el acceso de las mujeres a servicios bancarios. La proporción de jamaíquinas con cuentas bancarias para propósitos empresariales es cuatro veces la de cualquier otro país del índice. En cuanto a las de Trinidad y Tobago, era mayor la posibilidad de que hubieran ahorrado en una institución financiera en el último año. En Chile, 73% de las MIPYME dirigidas por mujeres habían obtenido un préstamo bancario o una línea de crédito. En México, las mujeres constituían 95% de las microprestatarias. En general, la región tuvo el mejor desempeño en acceso a microfinanciamiento, lo que sugiere que

es necesario redoblar los esfuerzos de apoyo a empresas encabezadas por mujeres para seguir sustentando su crecimiento.

Jamaica ocupa el primer lugar en el uso de cuentas bancarias empresariales

Según el indicador **acceso general a financiamiento**, las mujeres de Jamaica, Trinidad y Tobago, Bolivia y México son las que mayor uso hacen de los servicios bancarios de la región. Más de un quinto de las jamaíquinas tienen una **cuenta bancaria para propósitos empresariales**. Pareciera que, en Jamaica, las mujeres utilizan sus cuentas principalmente para ahorrar: 47% de las mujeres declararon que **ahorran dinero en una institución financiera**, en tanto que solo 21% de las mujeres señalaron que hacen **tres o más retiros por mes** de esa cuenta. Son aún menos las

En foco

Acceso a Financiamiento

De todos los factores de éxito empresarial de las mujeres en América Latina y el Caribe, el *WEVentureScope* muestra que la obtención de recursos financieros es la parte más difícil del lanzamiento y crecimiento de una micro, pequeña o mediana empresa. Son enormes las dificultades que enfrentan las mujeres para acceder a financiamiento, y las bajas calificaciones que obtuvieron todos los países en esta categoría se destacan de las demás, lo que indica cuáles son las barreras específicas para las mujeres que necesitan atención. Aun el país con la calificación más alta, México, recibió una puntuación general de 57 en Acceso a Financiamiento. La calificación promedio de todos los países en esta categoría fue 5 a 20 puntos inferior que el promedio en todas las demás categorías de indicadores.

En cuanto al acceso general a financiamiento, un indicador ubicado dentro de la categoría Acceso a Financiamiento que mide el acceso a servicios de banca personal,

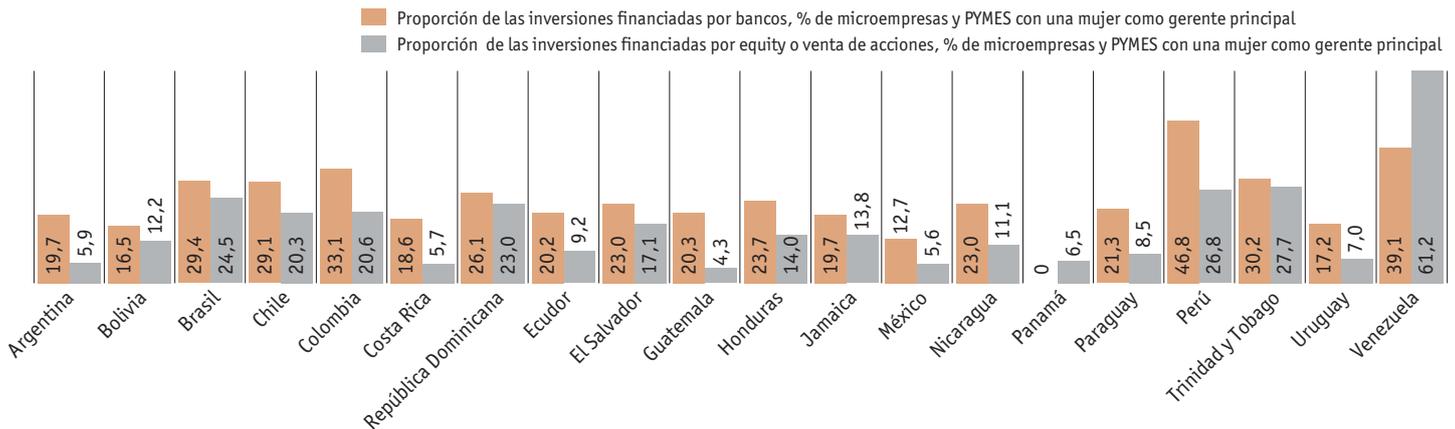
las calificaciones fueron diferentes en los países del estudio. Las cifras revelan que las jamaíquinas son las más propensas a usar una cuenta bancaria para propósitos empresariales (22,3%); ningún otro país del estudio se acercó a esta tasa. El siguiente país fue Bolivia, donde 5,5% de las mujeres recurre a una institución financiera formal para abrir una cuenta con propósitos empresariales. En la posición más baja de la lista figura El Salvador, país donde solo 0,2% de las mujeres acceden a instituciones financieras formales para su negocio.

En general, las mujeres emprendedoras de América Latina y el Caribe gozan del mayor acceso a la microfinanza —entre todas las formas de financiamiento— tal vez porque no requieren una garantía clásica como en los préstamos comerciales tradicionales, aunque esto indica que la mayoría de los negocios cuyas propietarias son mujeres son muy pequeños y tienen bajo potencial de crecimiento. De hecho, el valor de la garantía necesaria para un préstamo comercial es muy alto en muchos países. En todos los países incluidos en el índice, con excepción de Brasil, el valor de la garantía que necesita una

mujer para obtener un préstamo es superior al valor del préstamo. En algunos casos, como en Paraguay y Costa Rica, es muchísimo mayor: 369% y 267% del valor del préstamo, respectivamente.

El mayor obstáculo es el hecho de que a menudo las mujeres no tienen acceso a financiamiento más allá del microcrédito, en particular financiamiento para inversión o capital de trabajo a través de bancos, participaciones de capital o ventas de acciones, o crédito de proveedores. Dentro del financiamiento comercial, la línea de crédito o el préstamo bancario son los instrumentos más accesibles para las mujeres, en tanto que el crédito de proveedores es el más difícil de obtener. Según este estudio, las MIPYME que pertenecen a mujeres que han obtenido un préstamo bancario o una línea de crédito representan como mínimo 50% del total de MIPYME en ocho países, siendo el porcentaje más alto el de Chile (73,61%) y el más bajo el de Venezuela (25,4%). La proporción más elevada de capital de trabajo financiado por proveedores a empresas que son propiedad de mujeres no sobrepasó de 12,5%, en Panamá. ■

Fuentes de financiamiento de inversión para microempresas y PYMES con una mujer como gerente principal



Fuente: Encuestas de empresas del Banco Mundial

jamaicanas que contrataron **préstamos de una institución financiera en el último año**. En cambio, las bolivianas tienden a utilizar las instituciones financieras para ahorrar y obtener dinero prestado: Bolivia tiene el porcentaje más alto de las mujeres de la región que contratan préstamos en instituciones financieras, y el tercer porcentaje más alto de las mujeres con dinero ahorrado en una institución financiera en el último año. Las mexicanas que utilizan servicios financieros lo hacen con frecuencia —la proporción de mujeres que realizan por lo menos tres depósitos o tres retiros por mes es la más alta de la región— pero se encuentran entre las menos propensas (2,46% de las mujeres a nivel nacional) a usar cuentas para propósitos empresariales. En El Salvador, con un porcentaje nacional de 3%, las mujeres figuran entre las menos propensas a contratar créditos en instituciones financieras formales.

Las mujeres de Colombia y Perú son las que tienen el mayor acceso a financiamiento para PYME

Las investigaciones realizadas han demostrado una y otra vez que la falta de acceso a financiamiento es una de las barreras más infranqueables al crecimiento que enfrentan las PYME de países en desarrollo. Según un estudio que la Corporación Financiera Internacional (IFC) llevó a cabo en 2011, hasta un 70% de las PYME pertenecientes a

mujeres en América Latina y el Caribe estaban subatendidas o no recibían servicios financieros.¹ Los indicadores del **Acceso a Financiamiento para PYME** mide el acceso al crédito bancario de las PYME dirigidas por mujeres, el monto de la garantía que se requiere, y la medida en la cual esas PYME pueden financiar sus necesidades de inversión y capital de trabajo recurriendo a fuentes externas. Colombia y Perú son los países mejor calificados en este aspecto. En Perú, los bancos financian 47% de las inversiones de PYME encabezadas por mujeres y 20% de su capital de trabajo; en Colombia, las mujeres gozan de niveles similarmente altos de apoyo bancario, en relación con otros países de la región. Cabe destacar que la proporción de inversiones financiadas por bancos puede diferir apreciablemente de la proporción de capital de trabajo que financian las mismas instituciones. En Ecuador, 39% del capital de trabajo de las PYME dirigidas por mujeres es suministrado por los bancos, siendo este el porcentaje más alto de la región. Únicamente 20% de las inversiones de las PYME dirigidas por mujeres en Ecuador son financiadas por bancos —la octava tasa más baja de la región.

El **valor de la garantía necesaria para obtener un préstamo** también puede ser un obstáculo para las mujeres emprendedoras. Brasil es el único país del índice que exige una cobertura inferior a uno a

¹ "Strengthening Access to Finance for Women-Owned SMEs in Developing Countries", Corporación Financiera Internacional, octubre de 2011.

uno para garantizar préstamos a las PYME dirigidas por mujeres: el porcentaje de cobertura es 75%. En otros países del estudio, los porcentajes de cobertura van de 129% en Trinidad y Tobago, que se ubica en segundo lugar entre los más propicios, 199% en Ecuador, y hasta 369% en Paraguay, la tasa de cobertura más alta, por un amplio margen, en América Latina y el Caribe. Costa Rica está en el segundo lugar entre los países que exigen alta cobertura, con 267%. Estas tasas de cobertura determinan qué monto de garantía necesitan las PYME dirigidas por mujeres en cada país para obtener un préstamo por una cantidad especificada. Cuando más alta sea la tasa de cobertura, menor será el monto de dinero al que tendrán acceso las mujeres emprendedoras en función del valor de la garantía que poseen, y más difícil será para las que tienen menos recursos acceder a un crédito suficiente para iniciar un negocio.

El *WEVentureScope* evalúa el acceso que tienen las MIPYME dirigidas por mujeres a una gama de mecanismos de financiamiento. Con excepción del indicador que mide el **porcentaje de PYME dirigidas por mujeres que obtuvieron un préstamo bancario o una línea de crédito**, la evaluación general destaca una mayor necesidad de financiamiento para estas empresas. En promedio, 23% de la inversión de las PYME dirigidas por mujeres está financiada por bancos en toda la región y 14% por participaciones de capital o ventas de acciones. Estas tendencias están insertas en los subindicadores **proporción de inversiones financiadas por bancos y proporción de inversiones financiadas por participaciones de capital y ventas de acciones**. El acceso al financiamiento es un factor crucial para fomentar la iniciativa empresarial. Si bien las PYME dirigidas por mujeres no están completamente excluidas del sistema financiero, la mayoría de ellas no tienen acceso al tipo de financiamiento que podría estimular un crecimiento significativo.

Los países latinoamericanos ofrecen sólidas oportunidades de microfinanciamiento

El acceso a microfinanciamiento puede ser vital para que las personas emprendedoras inicien su primer negocio. En países con sistemas responsables de microfinanciamiento, la obtención de un préstamo a través de una institución microfinanciera puede ser crucial para las mujeres emprendedoras, no solo para constituir su empresa sino también para establecer un historial crediticio que facilite un mayor acceso financiero en el futuro. En conjunto, los países del índice tuvieron un mejor desempeño en los indicadores de microfinanzas que en otros de la categoría Acceso a Financiamiento. Las mujeres representan una amplia proporción de las microprestatarias de la región: 95% y 70% de usuarias de micropréstamos en México y Guatemala, respectivamente. Las mujeres también representan un porcentaje significativo de la **cartera bruta de préstamos** de muchos microprestamistas. En Guatemala, los préstamos a mujeres constituyen 55% de la cartera bruta de micropréstamos. En Colombia conforman 58% de la cartera, y en México 72%. Las mujeres absorben 40% o más de la cartera bruta de préstamos en 13 de los países estudiados para el índice.² Estas tendencias son muy auspiciosas para el crecimiento de microempresas dirigidas por mujeres, sobre todo si las instituciones microfinancieras expanden sus servicios a mujeres emprendedoras en países donde actualmente no están bien atendidas, como Chile, Panamá, Paraguay y Costa Rica.

Disponibilidad de capital emprendedor para las mujeres en América Latina y el Caribe

El capital emprendedor es un motor importante para lanzar una empresa. Mediante la asignación de capital a empresas de pocos años de vida y que a menudo operan en mercados inciertos, se promueve la transformación de ideas en productos innovadores que pueden crear un sinnúmero de

² Obsérvese que el porcentaje de mujeres prestatarias es diferente del porcentaje de la cartera bruta de préstamos otorgados a mujeres. Si bien el primer valor se refiere a la proporción de microprestatarias que son mujeres, el último se refiere a la proporción de la cartera asignada a mujeres prestatarias.

En foco

Percepción y realidad, acceso a financiamiento de las MIPYME

La Encuesta de Empresas del Banco Mundial presenta una interesante óptica para observar la diferencia entre percepción y realidad con respecto al acceso a financiamiento de las micro, pequeñas y medianas empresas (MIPYME) dirigidas por mujeres. Los datos ilustran la proporción de mujeres empresarias y administradoras de cada país que consideran que la falta de acceso a financiamiento es una fuerte limitación para el desarrollo empresarial. La comparación entre estos datos y la proporción de MIPYME dirigidas por mujeres que efectivamente utilizan un préstamo o línea de crédito bancario en un país dado

demuestra cuál es el punto de intersección entre la percepción y la realidad. En ciertos países, un mejor acceso a financiamiento para MIPYME dirigidas por mujeres puede no corresponder a un aumento del uso del crédito formal. Es importante que las autoridades tengan en cuenta esta brecha entre percepción y realidad en torno al financiamiento cuando estén analizando maneras de apoyar a las mujeres emprendedoras.

En algunos países estudiados para el *WEVentureScope*, la percepción es muy cercana a la realidad según esta medida, pero en otros países el contraste es mucho más marcado. En Colombia, por ejemplo, 66% de las empresarias no señalan la falta de acceso a financiamiento entre sus principales restricciones para el desarrollo empresarial. En el mismo grupo, 64%

habían contratado un préstamo o una línea de crédito bancario para sus empresas. En el otro extremo del espectro, 99% de las empresarias de Panamá no consideraban que la dificultad de acceso a financiamiento fuese una restricción importante, aunque solo 27% habían contratado un préstamo o una línea de crédito bancario para sus empresas. También en Venezuela, 91% de las empresarias no consideraban que el hecho de no tener acceso a financiamiento fuese un gran problema, pero únicamente 25% de ellas recurrían al crédito bancario para sus empresas. La razón por la que se observa una brecha similar en Venezuela y en Panamá no se ha dilucidado aún. Tal vez estas discrepancias reflejan un acceso cada vez mayor de la mujer a fuentes personales de financiamiento, como el ahorro o préstamos de familiares y amigos. ■

nuevos empleos. Además de la creación de puestos de trabajo, esa innovación requiere mano de obra altamente calificada que aliente la diversificación de los conocimientos del país más allá de lo que se necesita en actividades de bajo valor agregado, como la extracción de materias primas, en las que se encuentran enfrascadas las economías emergentes.³ Hoy en día, la explotación de recursos naturales desempeña un papel significativo en la economía de los países de América Latina y el Caribe. Como en el caso de las habilidades laborales, el capital emprendedor puede ser el catalizador de una mayor diversificación hacia los sectores de mayor valor agregado.

La cuestión es si este tipo de capital beneficia o no a las empresas de mujeres, que tienden a operar en sectores menos innovadores. El capital emprendedor de la región ascendió a US\$10.100.000 en 2011, pero no se cuenta actualmente con datos que permitan estimar los

flujos de capital emprendedor destinados a empresas dirigidas por mujeres. No obstante, el *WEVentureScope* y la tarjeta de puntuación — *Scorecard*— de la Asociación Latinoamericana de Capital Privado y Emprendedor (LAVCA, por sus siglas en inglés), que mide el entorno regulatorio para ambos tipos de capital, proporciona información interesante en relación con las experiencias de las mujeres emprendedoras en la región.

Una afluencia más alta de capital privado y emprendedor no necesariamente se traduce en un mayor financiamiento para inversión en MIPYME dirigidas por mujeres.

Aunque algunos países con niveles elevados de inversión de capital privado y emprendedor (Brasil y Colombia) se encuentren entre los que registran la mayor proporción de inversiones financiadas con participaciones de capital en las micro, pequeñas y medianas empresas dirigidas por mujeres, este no es el caso de Panamá. Este país está clasificado en el cuarto lugar en lo que se refiere a flujos de inversión de capital privado y emprendedor, pero

3 "Best Practices in Creating a Venture Capital Ecosystem", FOMIN, <http://services.iadb.org/mifdoc/website/publications/b8e73c67-0260-41d2-9edd-2172d323b585.pdf>

se ubica entre los cinco países de peor puntuación en cuanto a la proporción de inversión financiada con participaciones de capital o ventas de acciones en MIPYME administradas por mujeres. En cambio, un país como Trinidad y Tobago, que tiene MIPYME dirigidas por mujeres con la más alta proporción de inversiones financiadas con participaciones de capital, ocupa el penúltimo lugar en cuanto a flujos de inversión de capital privado y emprendedor como porcentaje del PIB.

Estos hallazgos sugieren áreas a explorar para que fluya capital emprendedor a negocios dirigidos por mujeres. En primer lugar, una mayor inversión de capital privado y emprendedor no beneficia automáticamente a las empresas de mujeres, como lo demuestra el ejemplo de Panamá cuando se compara el LAVCA Scorecard y el WEVentureScope. Segundo, complementando la idea anterior, es probable que la normativa desempeñe un importante papel para incrementar y asignar este tipo de financiamiento de capital.

Los países que obtuvieron las mejores calificaciones en la tarjeta de puntuación LAVCA 2013 tienden a tener flujos en general más altos de disponibilidad de capital emprendedor,⁴ como ocurre en Chile, Brasil y Colombia. En otras palabras, existen factores como tratamiento fiscal

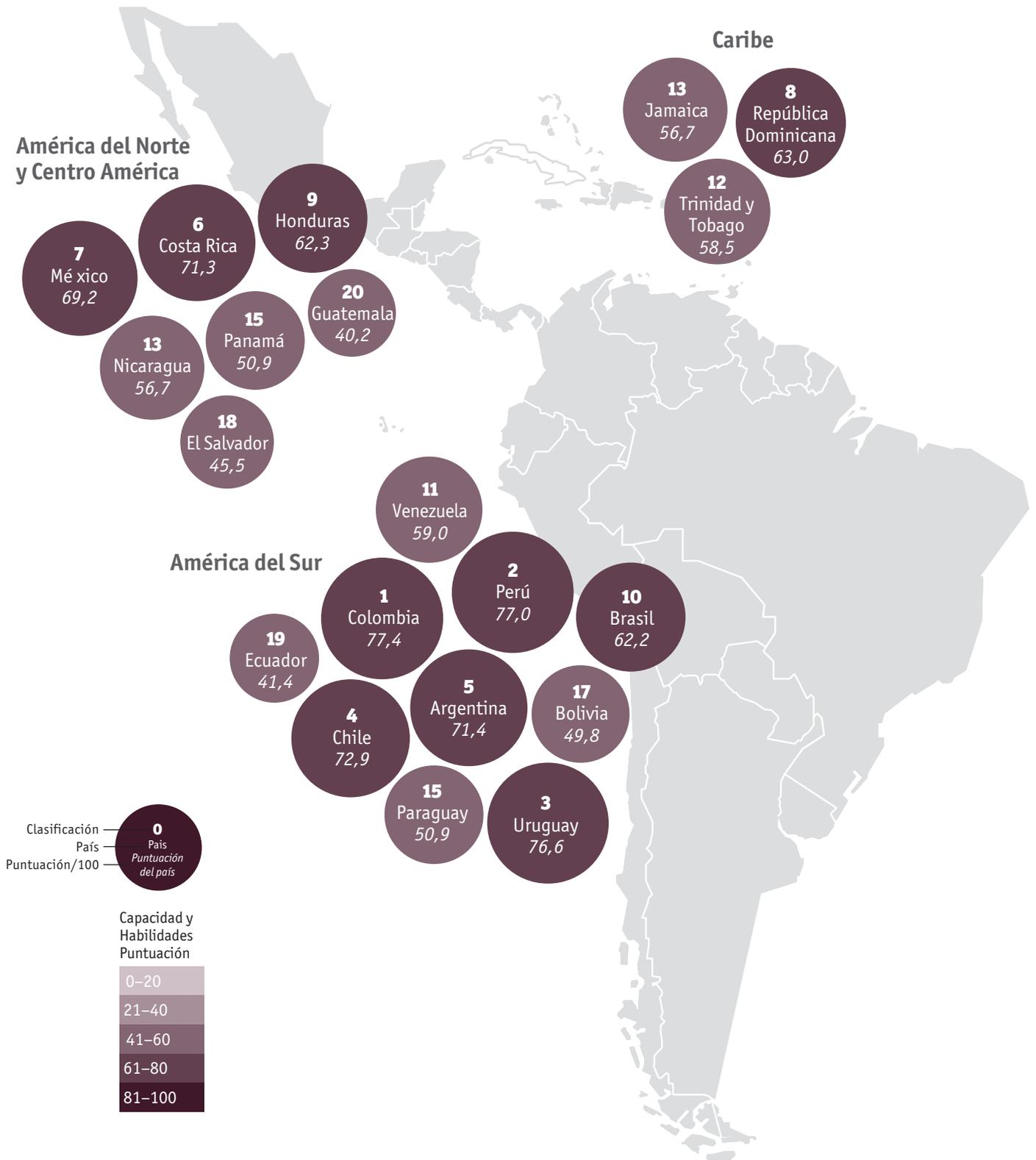
favorable de los fondos de capital emprendedor y requisitos menos estrictos para la constitución y operación de estos fondos que pueden explicar tasas más altas de capital privado y emprendedor como porcentaje del PIB. Lo más probable es que la regulación ejerza una influencia directa en el monto de flujos de inversión que llegan a la región y que sea una herramienta para aliviar la escasez de capital emprendedor.

Asimismo, aunque los niveles de inversión en capital emprendedor son bajos comparados con la región en general, Trinidad y Tobago tiene uno de los cinco entornos normativos más propicios para el capital privado y emprendedor. Al mismo tiempo, el país encabeza la lista en términos de participaciones de capital como la principal fuente de financiamiento para las MIPYME de la región dirigidas por mujeres. Esto indica que la normativa no sólo coadyuva a incrementar la disponibilidad de capital emprendedor, sino también a asignar estos recursos a las mujeres. El hecho de que la diferencia observada entre el número de mujeres y hombres con empresas sea relativamente baja en Trinidad y Tobago⁵ refuerza la necesidad de seguir estudiando el entorno normativo del país para explicar estas tendencias. ■

4 LAVCA 2013 Scorecard: The Private Equity and Venture Capital Environment in Latin America.

5 "Trinidad y Tobago 2010 Report", Global Entrepreneurship Monitor, <http://www.gemconsortium.org/docs/download/640>

Capacidad y Habilidades



Los indicadores y subindicadores de esta sección son:

- 4.1 *Apoyo técnico a microempresas
- 4.2 *Apoyo técnico a PYME
- 4.3 *Redes de negocios
- 4.4 *Nivel educativo
 - 4.4.1 *Esperanza de escolaridad
 - 4.4.2 *Educación terciaria
 - 4.4.3 *Programas vocacionales
 - 4.4.4 *Programas avanzados de graduación
- 4.5 Acceso a tecnología
 - 4.5.1 *Pagos electrónicos
 - 4.5.2 *Acceso a Internet
 - 4.5.3 Índice de Servicios en Línea de las Naciones Unidas

En esta categoría se utiliza una combinación de datos insensibles a las diferencias de género (combinan mediciones de hombres y mujeres) y datos específicos para mujeres. Estos últimos se indican en la lista previa con un asterisco (*).

Capacidad y Habilidades: resultados generales

Esta categoría considera la disponibilidad y la asequibilidad financiera de los programas de educación tradicionales para las mujeres, así como programas básicos y avanzados de capacitación en habilidades empresariales y financieras. Evalúa asimismo el nivel de educación, porque las investigaciones realizadas han demostrado que la falta de educación formal incide en el potencial de crecimiento de las mujeres emprendedoras.¹ Si bien en América Latina y el Caribe se ha reducido mucho la brecha de educación entre la mujer y el hombre en la década pasada, la mujer todavía no recibe la capacitación avanzada que necesita para iniciar un negocio en sectores de alto valor agregado, y la mayor parte de esa formación se ofrece como capacitación práctica en el trabajo.² También se evalúa el acceso a tecnología, a fin de

1 "Strengthening Access to Finance for Women-Owned SMEs in Developing Countries", Corporación Financiera Internacional, octubre de 2011.

2 Jennifer Powers and Barbara Magnoni, *A Business to Call Her Own: Identifying, Analyzing and Overcoming Constraints to Women's Small Businesses in Latin America and the Caribbean*. EA Consultants, abril de 2010.

Clasificación		Puntaje
1	Colombia	77,4
2	Perú	77,0
3	Uruguay	76,6
4	Chile	72,9
5	Argentina	71,4
6	Costa Rica	71,3
7	México	69,2
8	República Dominicana	63,0
9	Honduras	62,3
10	Brasil	62,2
11	Venezuela	59,0
12	Trinidad y Tobago	58,5
=13	Jamaica	56,7
=13	Nicaragua	56,7
=15	Panamá	50,9
=15	Paraguay	50,9
17	Bolivia	49,8
18	El Salvador	45,5
19	Ecuador	41,4
20	Guatemala	40,2

determinar con qué facilidad las mujeres pueden hacer crecer sus negocios.

En general, la categoría Capacidad y Habilidades es la que tiene las mejores calificaciones de la región. Un total de 16 de los 20 países del índice tuvieron una puntuación de más de 50 puntos, lo que refleja la sólida representación de las mujeres en la educación formal y en los cursos de capacitación empresarial de la región.

Capacidad y Habilidades: resultados de los indicadores

Colombia y Perú encabezan la lista en esta categoría por su excelente desempeño en cuanto a **apoyo técnico a microempresas** y **apoyo técnico a PYME**, respectivamente. Ecuador y Guatemala quedaron en último lugar, porque en Ecuador los programas de capacitación técnica son incipientes y en Guatemala son bajos los niveles de educación formal de las mujeres.

Costa Rica, Paraguay y Perú ofrecían la capacitación más completa en habilidades básicas para mujeres emprendedoras. Perú también tuvo la más alta calificación por ofrecer la capacitación

más avanzada dirigida a mujeres empresarias dinámicas y con alto crecimiento y sus MIPYME. Una gran mayoría de países demostraron un acceso adecuado de las mujeres a asociaciones empresariales y oportunidades de pertenecer a redes de negocios, entre ellos Nicaragua, la República Dominicana y México, como se refleja en el indicador **redes de negocios**.

La **esperanza de escolaridad promedio** revela que en Argentina y Uruguay se registra el mayor número de años que dedican las mujeres a su educación. Las puntuaciones para **programas de capacitación vocacional/técnica** se asignaron a Colombia, Guatemala y Jamaica, en tanto que Jamaica y Trinidad y Tobago tenían la mayor representación de las mujeres en **programas avanzados de graduación**, sobre todo en campos no tradicionales para la mujer. Chile y Brasil recibieron la mejor puntuación en **acceso a tecnología**.

Los países con las calificaciones más altas se caracterizan por tener programas de capacitación para las mujeres en zonas urbanas y rurales

Todos los países cubiertos en el estudio para el *WEVentureScope* demostraron por lo menos una presencia moderada de capacitación en habilidades básicas para empresarios. Los países con mejor puntuación, como Costa Rica, Uruguay y Perú, extendieron la cobertura de sus programas a zonas urbanas y rurales y se enfocaron en las mujeres empresarias con cursos de capacitación especializada y de apoyo. En Costa Rica, fue mayor el porcentaje de mujeres (57% en septiembre de 2012) que de hombres que participaron en programas de educación en habilidades empresariales básicas que ofrecía el Centro Nacional de Capacitación. Las entidades y organizaciones de mujeres que ofrecen programas de capacitación a empresarias se asociaron con el sector financiero para incrementar el acceso a financiamiento de las mujeres emprendedoras, una importante área que debe mejorar en el país.

Programas promisorios en toda la región

Además de los países mejor calificados, también otros países desarrollaron programas promisorios para capacitar a mujeres emprendedoras. Brasil organiza una competencia anual a nivel regional y nacional para promover el emprendimiento femenino. Argentina tiene programas de capacitación para niñas de nivel secundario y universitario que estén interesadas en el empresariado, con el objetivo de cerrar una brecha de actitud educativa y empresarial que han subrayado expertos de otros países entre sus propios empresarios. La República Dominicana atiende este aspecto transmitiendo programas educativos y una telenovela, que fomentan conocimientos financieros básicos para las mujeres. También resultan fundamentales las iniciativas del sector privado en países como Honduras, donde la Cámara de Comercio e Industria de Tegucigalpa ofrece capacitación a las mujeres propietarias de MIPYME, y Bolivia, donde una institución microfinanciera, ProMujer, fomenta la iniciativa empresarial femenina.

El *WEVentureScope* también evalúa la disponibilidad de programas de capacitación técnica más avanzada. Perú es el único país del índice que obtuvo cuatro puntos en una escala de 0 a 4, por su apoyo técnico a microempresas y programas de apoyo técnico a PYME. Perú tiene una fuerte presencia en organizaciones no gubernamentales (ONG) y en empresas del sector privado que proporcionan capacitación específicamente dirigida a la mujer, bajo la égida de una organización general que asegura una buena coordinación y una amplia cobertura geográfica. En Nicaragua, una de las asociaciones nacionales de empresarios unió esfuerzos con el Fondo Multilateral de Inversiones para crear un acelerador empresarial, y las cámaras de comercio locales prestan asistencia a las MIPYME afiliadas en coordinación con organizaciones nacionales. Ecuador anunció sus planes para promover vínculos entre empresas que inician operaciones y universidades.

Por lo menos en un país se ha debatido si es o no apropiado dirigir estos programas a la mujer. En Argentina, algunos expertos prefieren programas

específicos para satisfacer las necesidades de las mujeres empresarias, mientras que otros afirman que esos programas serían discriminatorios. En Brasil y Chile, la participación de la mujer en algunos programas de capacitación y aceleración empresarial es solo 25% o menos. El sistema de incubadoras de empresas de México abarca todo el país, pero no hay pruebas de que esté orientado específicamente a las mujeres.

Plataformas en línea para compartir información con los empresarios

El intercambio de información con empresarios ha sido un gran reto para muchos gobiernos y programas. Un mayor acceso a Internet y un mayor uso en toda la región han multiplicado las oportunidades de comunicación unilateral y bilateral con empresarios. En México, el Instituto

En foco

La participación de las mujeres en la educación y motivaciones para el emprendimiento

¿Cómo influye la educación en la iniciativa empresarial? En numerosos estudios se ha demostrado que la educación puede ser conducente a una mayor participación de la mujer y a un mayor éxito empresarial.¹ El impacto de la educación varía según su tipo: la capacitación en conocimientos financieros puede dotar a una empresaria de las habilidades que necesita para abrir su negocio, en tanto que la educación secundaria o terciaria puede reforzar su confianza en sí misma, y esto suele asociarse con el éxito empresarial.

También se ha demostrado que la educación marca la diferencia en las motivaciones de las mujeres emprendedoras en economías desarrolladas. Las mujeres con elevado nivel de educación en países ricos tienden a abrir una empresa porque identifican una oportunidad, mientras que las de menor nivel educativo en los mismos países lo hacen por una necesidad financiera.² En las economías en desarrollo, sin embargo, la relación es menos clara.

Se han realizado relativamente pocas investigaciones sobre este fenómeno en países en desarrollo. Un estudio que se llevó a cabo en Brasil en 2007 sugiere que el nivel de educación puede ser un factor determinante del éxito empresarial. No obstante, del estudio piloto para el índice *Gender Global Entrepreneurship and Development Index 2013*, sobre emprendimiento femenino de alto impacto, se deduce que es menos probable que las mujeres con alto nivel educativo de países de ingreso mediano se vuelvan empresarias.³ A fin de comprender mejor este tema, el Economist Intelligence Unit analizó la relación entre los datos sobre niveles educativos de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) y los datos sobre las motivaciones para emprender un negocio del *Global Entrepreneurship Monitor* (GEM) para ocho países latinoamericanos (Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Ecuador, Guatemala, Panamá y Uruguay).

De los resultados del análisis del EIU se puede deducir, de manera tentativa, que es mayor la posibilidad de que las mujeres con alto nivel de educación de América Latina y el Caribe se dediquen a una actividad empresarial porque identificaron una oportunidad. Los países con una mayor proporción de mujeres que se graduaron a nivel de educación terciaria también tienden a tener un mayor porcentaje de mujeres que realizan actividades motivadas por una

oportunidad. Existe una fuerte correlación entre el porcentaje de mujeres con educación terciaria completa en campos como ciencias sociales, administración de empresas y derecho, y el porcentaje de empresarias que encontraron una oportunidad en los mismos países. Los datos sobre mujeres graduadas a nivel terciario no están significativamente correlacionados con tasas de emprendimiento motivado por la necesidad en la región, lo que reafirma que existe una relación entre educación y emprendimiento en función de las oportunidades. Los datos también revelan que el campo de estudio que escogen las mujeres puede estar relacionado con las motivaciones para iniciar una empresa. El porcentaje de mujeres tituladas en ciencias sociales, administración de empresas y derecho puso de manifiesto una relación más fuerte con la actividad empresarial motivada por una oportunidad para las mujeres. Por otra parte, las mujeres graduadas en ciencias físicas no tuvieron ninguna correlación con la actividad empresarial motivada por una oportunidad o por la necesidad.

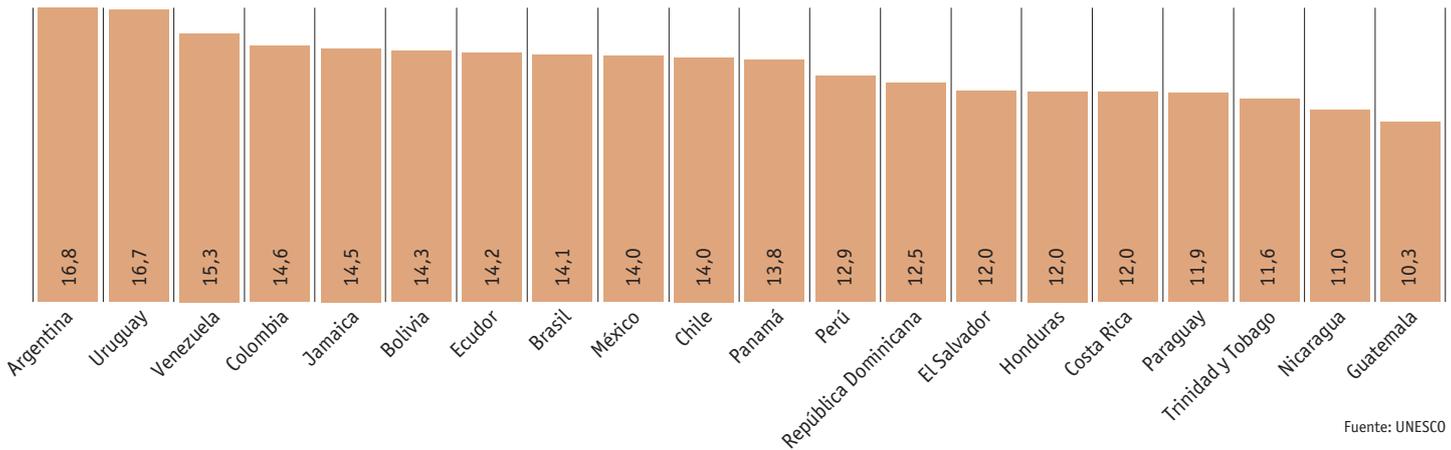
Sin embargo, es importante entender los resultados de este análisis dentro del contexto de un conjunto más amplio de investigaciones sobre el tema. Los datos que se consiguieron para este análisis solo permitieron trabajar con un pequeño tamaño de muestra. Por lo tanto, cabe destacar que los resultados de este análisis apuntan a la necesidad de realizar una investigación más profunda sobre este tema. ■

1 Ejaz Ghani, William Kerr and Stephen O'Connell, "What Explains Big Gender Disparities in India? Local Industrial Structures and Female Entrepreneurship, Policy Working Paper 6228", Banco Mundial, octubre de 2012; *Gender Global Entrepreneurship and Development Index (GEDI)*, 2013.

2 Yves Robichaud, Roland LeBrasseur and KV Nagarajan, "Necessity and Opportunity-driven Entrepreneurs in Canada: An Investigation into their Characteristics and Appraisal of the Role of Gender", *Journal of Applied Business and Economics*, June 2010.

3 *Gender Global Entrepreneurship and Development Index (GEDI)*, 2013.

Expectativa de permanencia escolar



Nacional de las Mujeres tiene una oficina con un sitio Web que recoge y distribuye información sobre programas que respaldan a mujeres emprendedoras en todo el país y en todos los niveles de gobierno. Asimismo, la plataforma Fomenta de Uruguay opera como centro de información virtual sobre programas de capacitación presenciales y en línea para empresarios. Si bien en muchos países los programas de empresariado tienen presencia en línea, lo que distingue a los sitios Web de México y Uruguay es que recopilan información de varias fuentes en un solo lugar, para facilitar el acceso a los empresarios que disponen de poco tiempo libre.

Las **redes de negocios** también son herramientas importantes para compartir información. Aunque la investigación sobre el acceso de las mujeres a las redes de negocios de la región encuentra, en general, que no es tan claro y directo como el de los hombres, según los datos recogidos para el *WEVentureScope*, en la mayoría de los países analizados las mujeres tenían acceso suficiente a redes de negocios, aunque todavía pudieran estar subrepresentadas. En Colombia, donde 38% de los puestos de alta dirección son ocupados por mujeres, se está tratando de conectar a las redes de mujeres de negocios bajo una organización nacional que las agrupe a todas. En la República Dominicana, las mujeres dirigen reconocidas asociaciones empresariales que participan activamente en las conversaciones con el gobierno para la formulación de políticas.

Las mujeres están subrepresentadas en las redes en línea

Como en otras partes del mundo, en América Latina y el Caribe ha aumentado la popularidad de las redes de profesionales en línea —una de ellas es LinkedIn— pero las mujeres profesionales de la región las utilizan menos que sus contrapartes varones. En solo seis países del *WEVentureScope* las mujeres representaban más de un tercio de los usuarios de LinkedIn en el mes. La proporción más alta de visitantes mujeres al sitio se registró en Jamaica (36%). En Trinidad y Tobago, Bolivia, Honduras, Ecuador y Costa Rica, la proporción de visitantes mujeres también fue como mínimo de un tercio. En las economías más grandes de la región, Brasil, México y Argentina, las mujeres representaron apenas un cuarto del total de visitantes.

Resultados de la educación como componente fundamental del éxito empresarial

Los resultados de la educación de la mujer influyen en la manera y el momento en que se vuelven empresarias y en el nivel de sofisticación que sus empresas tienen probabilidades de lograr. Un nivel educativo más alto no solo expande las habilidades y la agilidad mental para los negocios, sino que también está correlacionado con una mayor sensibilidad para aprovechar oportunidades de negocios y un mayor potencial profesional. La

mejora de la educación ayuda a reducir la pobreza; las regiones con una esperanza de escolaridad más larga tienen niveles más altos de crecimiento económico. Asimismo, los trabajadores con buen nivel educativo son vitales para las empresas porque elevan la productividad y ahorran tiempo y dinero. Los líderes empresariales destacan la importancia de la productividad laboral y de la esperanza de escolaridad para impulsar el dinamismo económico.

En lo que se refiere al **nivel educativo** general,

Jamaica, Uruguay, Venezuela, Colombia y Argentina obtuvieron las mejores calificaciones en el *WEVentureScope*. Colombia y Argentina son también países con la mayor sofisticación en MIPYME dirigidas por mujeres. En todos estos países, la **expectativa de permanencia escolar** de las mujeres hasta terminar la educación terciaria es de 14,5 años o más, y casi 17 años en Argentina y Uruguay. Las mujeres constituyen hasta un 60% o más de las personas con título universitario en Venezuela, Argentina, Panamá, Uruguay, Costa

En foco

Las mujeres en América Latina y el Caribe tienen menos temor de iniciar una empresa que las mujeres de otras regiones

El mundo ha comenzado a reconocer la incidencia que tienen las empresas que pertenecen a mujeres en el crecimiento económico, tanto en economías desarrolladas como emergentes, por medio de la innovación, la creación de empleo y la generación de ingresos. Según el Center for Women's Business Research, las empresas cuyas propietarias son mujeres en Estados Unidos aportaron a la economía un monto estimado en tres billones de dólares en 2009. Si bien las empresas pequeñas propiedad de mujeres desempeñan un importante papel en las economías en desarrollo, contribuyen una proporción mucho menor del PIB anual que en países desarrollados, pese a que las tasas de emprendimiento son más altas. En un estudio realizado por la Corporación Financiera Internacional (IFC) se demostró que las empresas de mujeres se concentran en sectores menos rentables que las que pertenecen a hombres.¹

En América Latina y el Caribe, como en otras partes del mundo, la actividad empresarial masculina excede la de las mujeres. Para poder explicar esta diferencia, la investigación se ha centrado cada vez más en las actitudes de las mujeres empresarias, en comparación con las de los hombres. El *Global Entrepreneurship Monitor (GEM)* realiza una encuesta anual con el fin de identificar elementos en el entorno social y cultural en el que operan los empresarios, que son clave para influir en sus actitudes y percepciones. El Economist Intelligence Unit hizo un desglose por género de los datos del GEM para 2009 para analizar las percepciones de las mujeres empresarias en América Latina y el Caribe.

Aunque en muchos estudios se muestra que la falta de habilidades es una barrera para el emprendimiento femenino en los países en desarrollo, muchas mujeres de América Latina y el Caribe no tienen esa percepción. De hecho, casi 60% de las mujeres encuestadas creen que tienen las habilidades adecuadas para iniciar un negocio. Esto se compara con 34% de las mujeres en países de la OCDE. De los 11 países latinoamericanos y caribeños incluidos en la encuesta, las jamaicanas y las peruanas son las que tienen la mayor confianza en sus habilidades para constituir una empresa, en tanto que solo 46% de las mujeres encuestadas de Brasil creen que están técnicamente preparadas para

embarcarse en una actividad empresarial.

En la encuesta también se encontraron tasas relativamente altas de intenciones empresariales en las mujeres de América Latina y el Caribe en comparación con los países de la OCDE. El 23% de las mujeres de América Latina y el Caribe tienen intenciones de iniciar un negocio en los próximos tres años, pero solo 7% de las mujeres en los países de la OCDE. La materialización de las intenciones, es decir, las tasas de propiedad de negocios incipientes y establecidos en los países incluidos en el estudio para el *WEVentureScope* es hasta 10 veces más alta que el promedio de la OCDE.

Las mujeres latinoamericanas tienen un poco menos temor de fracasar que sus contrapartes de países de la OCDE.

En América Latina y el Caribe, 32% de las mujeres encuestadas expresaron que el temor de fracasar era un factor que las limitaba para constituir una empresa, en comparación con 37% de las mujeres que expresaron el mismo sentimiento en países de la OCDE. No obstante, los países de la región donde fue más alto el número de mujeres que declararon tener temor de fracasar no necesariamente tenían un porcentaje más bajo de empresas recientemente creadas por mujeres. Esto sugiere que el temor al fracaso podría no ser un factor disuasivo para la constitución de una empresa, aunque podría haber otras barreras con mayor peso. ■

¹ "Strengthening Access to Finance for Women-Owned SMEs in Developing Countries", Corporación Financiera Internacional, octubre de 2011.

Rica, Brasil y Honduras. En 15 de los 20 países incluidos en el estudio, las mujeres representan como mínimo 50% de los graduados de universidades. En varios países, entre ellos Jamaica, Trinidad y Tobago, y México, la mayoría de los estudiantes de posgrado también son mujeres.

Los **programas de capacitación vocacional/técnica** ofrecen a las mujeres una alternativa a la educación universitaria. Colombia, Guatemala y Jamaica tienen las puntuaciones más altas de la región en lo que se refiere a la educación vocacional, ampliamente accesible, dirigida a jóvenes y adultos, con matrícula de varones y mujeres en números similares, e incluye oficios no tradicionales. En Colombia, las mujeres representan 55% de la matrícula en cursos vocacionales y, en Jamaica, la matrícula de mujeres es igual o mayor que la de los varones en oficios no tradicionales como metalmecánica y construcción. La educación secundaria superior es 85% vocacional en Guatemala, con amplio acceso en zonas urbanas y rurales, y la matrícula de las niñas es más alta que la de los varones. El acceso de las mujeres a oficios no tradicionales está derribando las mismas barreras que desalentaron a algunas a volverse empresarias en el pasado y abre todos los sectores de la economía a personas emprendedoras e innovadoras, cualquiera sea su género.

En países donde podrían mejorarse los sistemas, el acceso a la educación vocacional no es un problema sencillo de resolver, y la matrícula de mujeres en oficios no tradicionales es más baja que la de los varones. En Argentina, la matrícula de mujeres es baja, en general, porque la mayoría de los programas están orientados a ocupaciones que no son tradicionales para las mujeres. Costa Rica, El Salvador, Ecuador, Panamá y Paraguay podrían incrementar su acceso en zonas rurales a fin de generar más oportunidades de capacitación para mujeres y hombres. La experiencia de Guatemala indica que la integración de la educación vocacional en los sistemas de educación pública es una manera de ampliar el acceso en zonas rurales, en el supuesto de que actualmente cubran esas zonas. México ha tenido una experiencia similar.

El costo de la educación superior es otro factor por el que algunos países de América Latina y el Caribe obtuvieron calificaciones más bajas. En Chile y Costa Rica, los observadores destacaron el costo de la educación universitaria como un factor que podría limitar la accesibilidad. En Chile, los hogares pagan casi 70% de los costos de los estudios universitarios, lo que deja como única opción para algunos estudiantes la educación vocacional, que es menos costosa. Debido a la creciente demanda de educación universitaria en Costa Rica, cada vez hay menos lugares en las universidades públicas con costos más asequibles, lo que obliga a algunos estudiantes a asistir a universidades privadas más caras a las que solo pueden acceder obteniendo préstamos. En el otro extremo del espectro, la asequibilidad financiera no ha sido un problema en Trinidad y Tobago, donde el gobierno paga la colegiatura de los estudiantes universitarios y hasta 50% de la colegiatura de los graduados que se comprometen a quedarse y trabajar en el país.

Un mayor acceso a la tecnología de la información podría incentivar la iniciativa empresarial

La tecnología permite a los empresarios conectarse más fácilmente con proveedores, clientes y el gobierno, simplifica sus operaciones y facilita el acceso a la información más reciente sobre producción y otras tendencias. El **acceso a Internet** en América Latina y el Caribe se ha incrementado, pero únicamente en tres países (Trinidad y Tobago, Chile y Uruguay) los usuarios de Internet constituyen más del 50% de la población. En Centroamérica, con excepción de Panamá y Costa Rica, los usuarios de Internet representan menos del 20% de la población y solo 11% en Nicaragua. En países de ingreso mediano y alto, el sector de tecnología de la información (TI) ha sido uno de los más dinámicos y de los que ha atraído más iniciativa empresarial en la economía. Los sectores competitivos de la TI se caracterizan por sus bajos costos de lanzamiento de una empresa y por la igualdad de condiciones para operar, donde las mejores ideas atraen a la mayoría

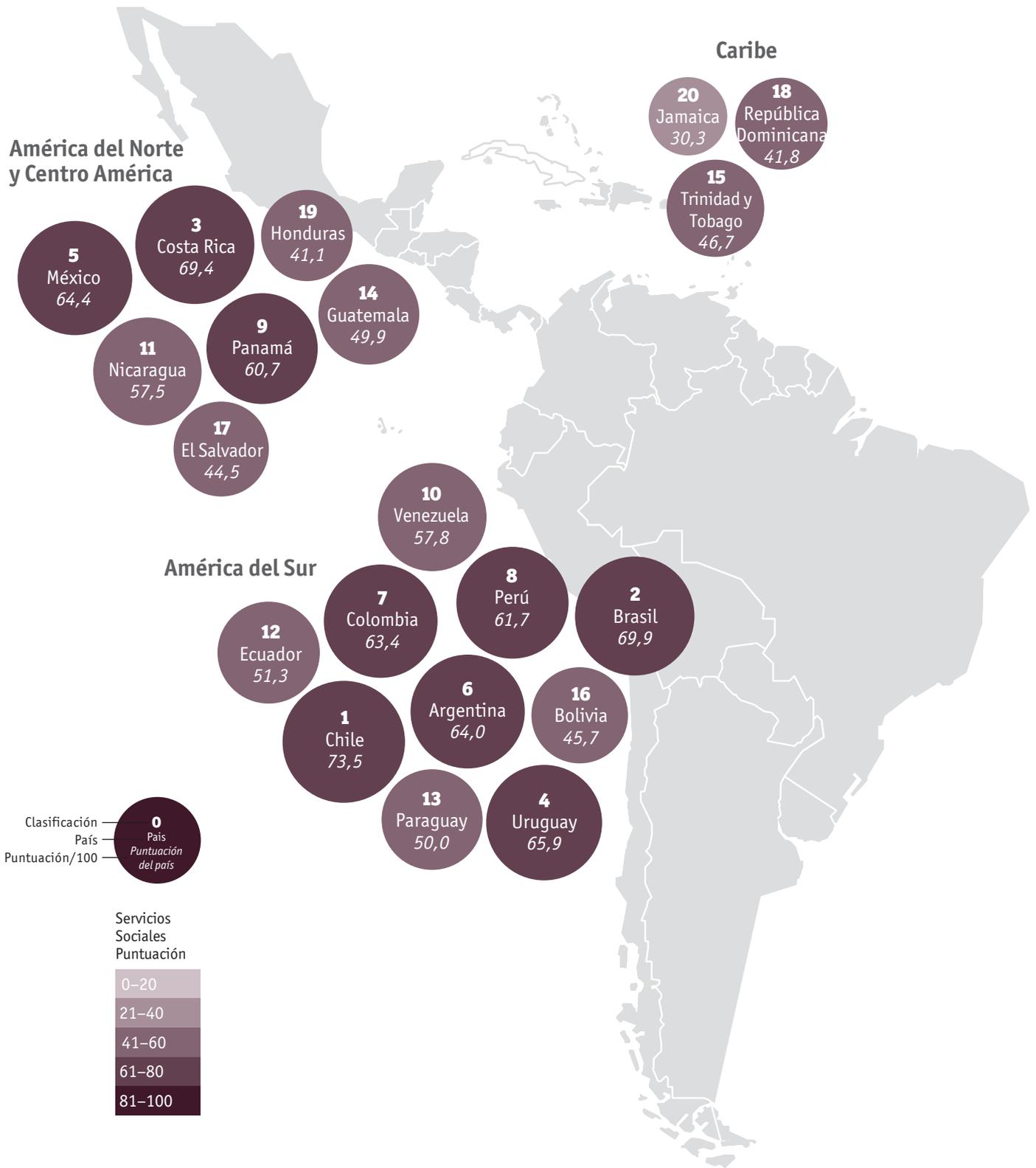
de los usuarios. Un acceso cada vez mayor a la tecnología y a la educación podría ayudar a desarrollar sectores de empresas de TI en toda la región.

Pese a los niveles bajos a moderados de acceso a Internet, los gobiernos han incrementado sus ofertas en línea mediante iniciativas de gobierno electrónico. Colombia, Chile, México, Brasil y El Salvador son los países de la región que más ofrecen servicios gubernamentales por Internet. El gobierno electrónico puede elevar la eficiencia para los empresarios que procuran registrar sus empresas con un mínimo de trámites burocráticos y extender los servicios gubernamentales a todas las regiones del país con una conexión a Internet.

La adopción de nuevas tecnologías no está a la par del acceso financiero

Las mujeres que realizan pagos electrónicos son minoría en todos los países de la región, y constituyen de 12,5% en Brasil, a la cabeza de la lista, a apenas 0,6% en Bolivia y Guatemala. Incluso en países donde las mujeres son propensas a ahorrar en instituciones financieras, como en Trinidad y Tobago (56%) y Jamaica (47%), menos de 7% han realizado pagos electrónicos. En Bolivia, 43% de las mujeres ahorraron en una institución financiera durante el año y 18% contrataron un préstamo, pero menos de 1% habían utilizado servicios de pagos electrónicos. En un país donde las mujeres encabezan 31% de los hogares, el sistema financiero de baja tecnología es un derroche de tiempo y recursos para las mujeres emprendedoras. Pero Bolivia no es el único caso: el acceso a financiamiento aumentó en la región, pero la adopción de tecnologías que podrían mejorar la eficiencia y ampliar aún más el acceso no se ha mantenido a la par. ■

Servicios Sociales



Los indicadores y subindicadores de esta sección son:

- 5.1 Cuidado de los niños
- 5.2 Cuidado de las personas mayores
 - 5.2.1 Relación de dependencia de la vejez
 - 5.2.2 Cobertura de pensiones
- 5.3 Licencia por maternidad y por paternidad
- 5.4 Acceso a asistencia sanitaria
 - 5.4.1 Gasto de la seguridad social pública en salud
 - 5.4.2 *Mortalidad materna

En esta categoría se utiliza una combinación de datos insensibles a las diferencias de género (combinan mediciones de hombres y mujeres) y datos específicos para mujeres. Estos últimos se indican en la lista previa con un asterisco (*).

Servicios Sociales: resultados generales

La categoría Servicios Sociales determina el grado al cual el gobierno ha proporcionado respaldo adecuado a las familias, criterio propicio para que las mujeres pasen más allá de los roles tradicionales de cuidado de los familiares a ocupaciones que ofrecen una mayor oportunidad económica.

Tradicionalmente, el cuidado de los niños y de los familiares de edad avanzada han sido responsabilidad de la mujer. En países donde existen mecanismos alternativos para el cuidado de los niños y las personas mayores, las mujeres tienen libertad de desarrollar su iniciativa empresarial. Los planes de licencia por maternidad que incluyen a las empresarias eliminan los desincentivos para que una mujer inicie su propio negocio. Los planes de licencia por paternidad permiten que los hombres asuman sus responsabilidades como padres, dándoles más tiempo a las madres que son empresarias para atender su negocio.

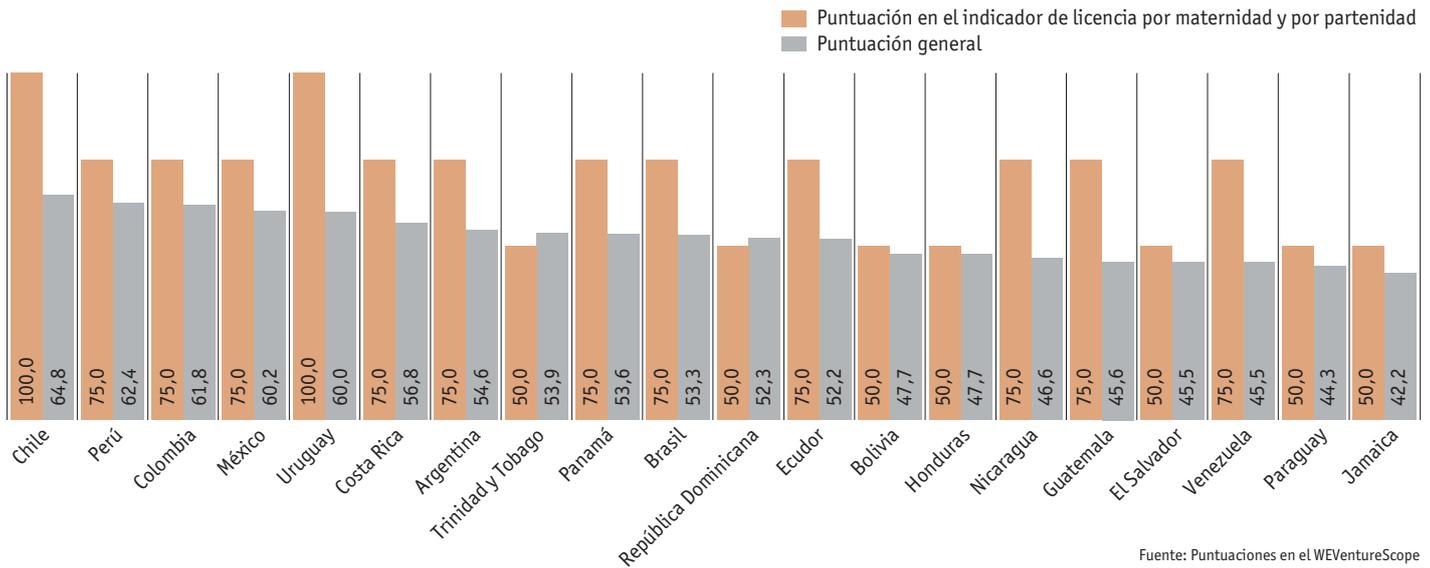
La prestación de servicios sociales recibe la más alta calificación en Brasil, Chile, Uruguay y Argentina, en tanto que en Jamaica, Honduras, Trinidad y Tobago, y El Salvador se observa la mayor necesidad de mejora.

Clasificación		Puntaje
1	Chile	73,5
2	Brasil	69,9
3	Costa Rica	69,4
4	Uruguay	65,9
5	México	64,4
6	Argentina	64,0
7	Colombia	63,4
8	Perú	61,7
9	Panamá	60,7
10	Venezuela	57,8
11	Nicaragua	57,5
12	Ecuador	51,3
13	Paraguay	50,0
14	Guatemala	49,9
15	Trinidad y Tobago	46,7
16	Bolivia	45,7
17	El Salvador	44,5
18	República Dominicana	41,8
19	Honduras	41,1
20	Jamaica	30,3

Servicios Sociales: resultados de los indicadores

El cuidado de los niños en Chile y Uruguay es el más accesible y el de mejor calidad de la región. En la mayoría de los países, las opciones de cuidado de los niños son suficientes para que las mujeres puedan realizar actividades empresariales. Brasil y Argentina son los países en los cuales las mujeres dedican la menor cantidad de tiempo atendiendo a personas mayores, debido a los altos niveles de cobertura de pensiones, pese a que las relaciones de dependencia de la vejez son superiores al promedio de la región. Brasil y Chile cuentan con los programas más generosos de **licencia por maternidad y por paternidad**, y cubren tanto a empleados asalariados como a personas que tienen su propia empresa. Costa Rica obtuvo la mejor calificación para el indicador **acceso a atención sanitaria**, con la puntuación más alta en gasto de la seguridad social en atención de salud como porcentaje del gasto del gobierno general y ubicándose en el tercer lugar en el indicador tasa de **mortalidad materna** en la región. La tasa de

Puntuación en el indicador de licencia por maternidad y por paternidad vs Puntuación general en el WEVentureScope



Fuente: Puntuaciones en el WEVentureScope

mortalidad materna de Chile es la más baja de América Latina y el Caribe, pero en cuanto al gasto de la seguridad social en atención de salud, se ubica a la zaga de la mayoría de los países de la región.

En Chile y Uruguay, es por lo menos probable que el **cuidado de los niños** presente un obstáculo a las mujeres empresarias, en tanto que Brasil y Argentina se ubican a la delantera en lo que respecta al **cuidado de las personas mayores**. En siete países, la disponibilidad, la asequibilidad financiera o la calidad de servicios de cuidado de los niños podría limitar las opciones de las mujeres emprendedoras. En cuanto al cuidado de las personas mayores, la **relación de dependencia de la vejez** tiene el valor más alto en Uruguay y Argentina (22% y 17%, respectivamente). No obstante, en ambos países la mayoría de la población de más de 65 años recibe prestaciones jubilatorias (90% en Argentina y 86% en Uruguay, según el subindicador **cobertura de pensiones**). En Brasil, también, 86% de la población mayor de

65 años recibe prestaciones jubilatorias, pero fuera de estos tres países baja la cobertura; solo 57% en Chile, 45% en Panamá y 41% en Costa Rica reciben prestaciones, aunque estos países se encuentran entre los más generosos de América Latina y el Caribe. México y Ecuador son dos ejemplos de países cuya relación de dependencia de la vejez es similar al promedio de la región (ambos en 10%), pero la cobertura de pensiones es inferior al promedio: 25% en México y 20% en Ecuador.

Los programas de **licencia por maternidad y por paternidad** de Brasil y Chile fueron calificados como los más generosos de América Latina y el Caribe. Otorgan por lo menos 14 semanas de licencia por maternidad e incluyen disposiciones que cubren a asalariadas y a empresarias. Además, los programas de licencia por paternidad ofrecen más opciones para las madres que trabajan y las empresarias. Los programas existentes en Colombia, Bolivia, México, Nicaragua, Panamá y Perú también recibieron una buena puntuación, pero la cobertura para empresarias era variable. ■

Metodología

El *Índice del entorno empresarial para emprendedoras (WEVentureScope)* evalúa el entorno para apoyar y fomentar el crecimiento de empresas de mujeres en 20 países de América Latina y el Caribe, desde las microempresas hasta pequeñas y medianas empresas. El Economist Intelligence Unit (EIU) y el Fondo Multilateral de Inversiones (FOMIN) consultaron a una amplia gama de expertos en desarrollo económico y ambiente de negocios para la mujer con el objeto de identificar factores que afectan a mujeres emprendedoras. El resultado es un índice dinámico de mediciones cualitativas y cuantitativas de riesgos de operación del negocio, ambiente de negocios para las empresas, acceso a financiamiento, capacidad y habilidades, y presencia de servicios sociales. Este índice, con sus 49 indicadores y subindicadores, es uno de los estudios de referencia más detallado que ha emprendido el EIU.

Hemos creado ocho nuevas mediciones cualitativas para este índice con el objeto de evaluar aspectos que no fueron medidos previamente del entorno empresarial propicio para la participación de las mujeres, como al acceso a las redes de negocios y la calidad y disponibilidad de programas de educación terciaria para mujeres. Hemos filtrado y normalizado conjuntos existentes de datos para comprender mejor el entorno empresarial para las mujeres. Nuestra meta al elaborar este índice es estimular el diálogo y promover la investigación sobre el desarrollo empresarial de la mujer.

Criterios y categorías de puntuación

Las categorías e indicadores fueron seleccionados por el EIU —sobre la base de análisis realizados por expertos— en consulta con el FOMIN y un panel de expertos en desarrollo económico y temas de la mujer. El objetivo de la reunión de expertos, que tuvo lugar en septiembre de 2012, era afinar el marco del índice y la selección de indicadores, así como asegurar la transparencia y solidez de la metodología.

Para definir la calificación general del *WEVentureScope* de cada país, se calcularon cinco categorías con base en la media ponderada de los indicadores que la componen y se clasificaron en una escala de 0 a 100, siendo 100 el entorno más propicio para apoyar empresas de mujeres. Las categorías y los indicadores son los siguientes:

1. Riesgos de Operación de Negocio

- 1.1 Riesgo macroeconómico
- 1.2 Riesgo de seguridad
- 1.3 Vulnerabilidad a la corrupción

2. Ambiente de Negocios para las Empresas

- 2.1 Derechos de propiedad
- 2.2 Costos de hacer negocios
- 2.3 Sofisticación de la empresa
- 2.4 Normativa propicia
- 2.5 Iniciativas sobre diversidad de proveedores
- 2.6 Hogares encabezados por mujeres

3. Acceso a Financiamiento

- 3.1 Acceso general a financiamiento
- 3.2 Acceso a financiamiento para PYME
- 3.3 Acceso a microfinanciamiento

4. Capacidad y Habilidades

- 4.1 Apoyo técnico a microempresas
- 4.2 Apoyo técnico a PYME
- 4.3 Redes de negocios
- 4.4 Nivel educativo
- 4.5 Acceso a tecnología

5. Servicios Sociales

- 5.1 Cuidado de los niños
- 5.2 Cuidado de las personas mayores
- 5.3 Licencia por maternidad y por paternidad
- 5.4 Acceso a asistencia sanitaria

Véanse en el *Apéndice* las definiciones de los indicadores.

Los datos para los indicadores cuantitativos fueron extraídos de fuentes de estadísticas nacionales e internacionales. En los casos en que no se obtuvieron datos cuantitativos o de encuestas, el EIU proporcionó estimaciones. También hemos creado indicadores cualitativos basados en entrevistas realizadas en los países, así como en informes y encuestas de gobiernos nacionales y organismos internacionales, utilizando la información más pertinente que se obtuvo.

Las principales fuentes de datos cuantitativos que se emplearon para el índice *WEVentureScope* son el EIU; el Grupo del Banco Mundial; la Comisión Económica para América Latina y el Caribe; la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura; el *Global Entrepreneurship Monitor*; la Organización Mundial de la Salud; la Organización Internacional del Trabajo y oficinas de estadísticas nacionales.

Selección de países

Los 20 países incluidos en el índice fueron seleccionados por el EIU en consulta con el FOMIN. La meta era incluir una amplia selección de países de la región, en el entendido de que, ante las serias limitaciones de datos, sería imposible incluir a muchas economías más pequeñas y menos desarrolladas. Haití fue incluido en el modelo, pero no se le dio ninguna puntuación debido a la poca disponibilidad de datos.

1. Argentina
2. Bolivia
3. Brasil
4. Chile
5. Colombia
6. Costa Rica
7. Ecuador
8. El Salvador
9. Guatemala
10. Honduras
11. Jamaica
12. México
13. Nicaragua
14. Panamá
15. Paraguay
16. Perú
17. República Dominicana
18. Trinidad y Tobago
19. Uruguay
20. Venezuela

Modelado de datos

Las puntuaciones de los indicadores están normalizadas y agregadas en categorías para poder comparar conceptos más amplios entre los distintos países. La normalización combina los datos sin procesar de los indicadores en una unidad común para poder agregarlos. Los indicadores en los que un valor más alto indica un entorno más favorable para las mujeres emprendedoras —como el porcentaje de mujeres que se graduaron de una institución de educación terciaria o la prevalencia de mujeres que tienen una cuenta bancaria— fueron normalizados sobre esta base:

$$x = (x - \text{Min}(x)) / (\text{Max}(x) - \text{Min}(x))$$

donde $\text{Min}(x)$ y $\text{Max}(x)$ son, respectivamente, el valor más bajo y el más alto en las 20 economías para un indicador dado. Seguidamente, se transforma el valor normalizado de un valor de 0 a 1 a una calificación de 0 a 100 para que pueda compararse directamente con otros indicadores. Esto, de hecho, significa que el país con el valor más alto de datos sin procesar obtendrá una puntuación de 100, y el país con el valor más bajo obtendrá una puntuación de 0.

Para los indicadores en los cuales un valor alto indica un entorno desfavorable para las mujeres emprendedoras —como el monto de la garantía necesaria para obtener un préstamo, o el riesgo macroeconómico— la función de normalización adquiere la siguiente forma:

$$x = (x - \text{Max}(x)) / (\text{Max}(x) - \text{Min}(x))$$

donde $\text{Min}(x)$ y $\text{Max}(x)$ son, respectivamente, el valor más bajo y el más alto en las 20 economías para un indicador dado. Seguidamente, se transforma el valor normalizado en un número positivo dentro de una escala de 0 a 100 para que pueda compararse directamente con otros indicadores.

Elaboración del *WEVentureScope*

Una vez que se han normalizado los valores para cada indicador, se agregan en una calificación global, que se calcula como el promedio no ponderado de las puntuaciones normalizadas de cada uno de los indicadores. A continuación, pueden clasificarse los 20 países evaluados según estos índices. El modelo de referencia también ofrece a los usuarios la opción de generar perfiles de ponderación alternativos según las prioridades individuales de política. Al modificar las ponderaciones para una determinada categoría o indicador se hace más o menos énfasis en esa medición, y de esa manera podrán reclasificarse los países con base en sus respectivas cualidades en los conceptos ajustados. ■

Perfiles de país

Argentina	45
Bolivia	47
Brasil	49
Chile	51
Colombia	53
Costa Rica	55
Ecuador	57
El Salvador	59
Guatemala	61
Honduras	63
Jamaica	65
México	67
Nicaragua	69
Panamá	71
Paraguay	73
Perú	75
República Dominicana	77
Trinidad y Tobago	79
Uruguay	81
Venezuela	83

Argentina

Puntuación general:	Clasificación general:	PIB real (PPA, US\$ a precios de 2005):*	Población (m):	% de firmas con una mujer como gerente principal:	Clasificación en el Índice de Competitividad Global:
54,6	7	667,3	41,7	9,4	94/144

Categorías		Promedio general
Riesgos de Operación de Negocio	45,0	56,7
Riesgo macroeconómico	25,0	61,3
Riesgo de seguridad	75,3	54,9
Vulnerabilidad a la corrupción	34,6	54,0
Ambiente de Negocios para las Empresas	55,5	49,5
Derechos de propiedad	100,0	76,3
Costos de hacer negocios	49,3	67,9
Sofisticación de la empresa	72,9	48,4
Normativa propicia	60,0	46,0
Iniciativas sobre diversidad de proveedores	37,5	30,6
Hogares encabezados por mujeres	13,3	27,7
Acceso a Financiamiento	37,3	40,4
Acceso general a financiamiento	30,9	35,9
Acceso a financiamiento para PYME	37,9	45,6
Acceso a microfinanciamiento	42,9	39,8
Capacidad y Habilidades	71,4	60,6
Apoyo técnico a microempresas	75,0	67,5
Apoyo técnico a PYME	50,0	53,8
Redes de negocios	100,0	80,0
Nivel educativo	75,5	58,9
Acceso a tecnología	56,3	43,1
Servicios Sociales	64,0	55,5
Cuidado de los niños	75,0	68,8
Cuidado de las personas mayores	67,9	54,6
Licencia por maternidad y por paternidad	44,4	46,1
Acceso a asistencia sanitaria	68,7	52,4

* Estimación de EIU para 2013



Argentina

Argentina ocupa el séptimo lugar de los 20 países en lo que se refiere al ambiente general para mujeres emprendedoras. Los Servicios Sociales, la formación de Capacidad y Habilidades y el Ambiente de Negocios para las Empresas constituyen fundamentos favorables para las mujeres que dirigen micro, pequeñas y medianas empresas (MIPYME). El riesgo macroeconómico y la percepción de vulnerabilidad a la corrupción siguen siendo retos para los empresarios: Argentina se ubica en el penúltimo lugar en ambos indicadores.

Las mujeres se benefician de varios atributos propicios para la actividad empresarial. Los derechos de propiedad automáticos, derivados del régimen de propiedad conyugal y del título de propiedad conjunta, se reflejan en un tratamiento igualitario para los hombres y las mujeres ante los ojos de la ley y gracias a ellos las mujeres pueden poseer su propio patrimonio. Las redes de negocios para las mujeres están bien establecidas. En lo que respecta a educación, en los últimos pocos años aumentó significativamente la matrícula de las mujeres en programas avanzados de graduación, y Argentina es el país con mejor calificación de la región por la esperanza de escolaridad. En 2009, las mujeres constituyeron 59% de la matrícula total en programas de educación terciaria, según datos de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO). Los Servicios Sociales para las mujeres en Argentina también son muy sólidos, y el país se encuentra entre

los tres primeros lugares por el cuidado de los niños, el cuidado de las personas mayores, la cobertura de pensiones y la asistencia sanitaria. Al contar con estos servicios, las mujeres disponen de más tiempo y recursos para realizar actividades empresariales.

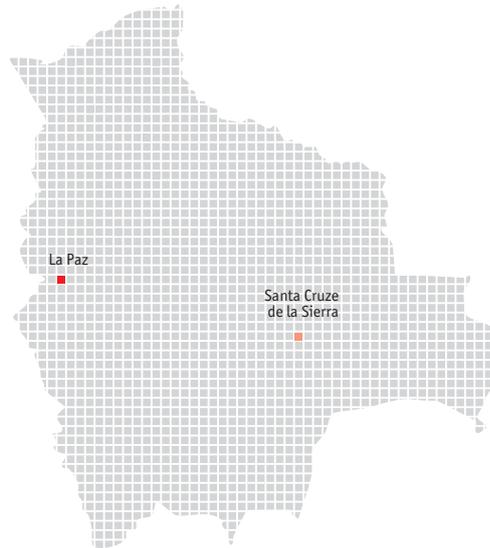
El principal riesgo que enfrentan las empresas —ya sea de hombres o de mujeres— que operan en Argentina es el riesgo macroeconómico. Una inflación elevada, resultante de la aplicación de una política fiscal y monetaria expansionista, dio lugar a una apreciación real y sostenida de la moneda nacional y a una erosión del superávit en cuenta corriente en años recientes. El deterioro de la balanza de pagos, a su vez, generó presiones para la devaluación del peso. Los controles de cambios y de las importaciones que impuso el gobierno para reducir la presión sobre la moneda y sobre las reservas internacionales tuvieron un impacto negativo en la actividad económica. La vulnerabilidad a la corrupción también es todo un reto para los empresarios, dado que 60% de los administradores de MIPYME consideran que la corrupción es una restricción para operar un negocio. El país se ubica en el 19º lugar de 20 países de América Latina y el Caribe por los costos generales de hacer negocios, que incluye los gastos administrativos para constituir de una empresa, la disponibilidad de información crediticia, la tasa impositiva total y las demandas por incumplimiento de contratos. Según el Banco Mundial, la tasa impositiva total (incluidas las aportaciones laborales) para las empresas en Argentina fue 108% en 2012, lo que es un factor disuasivo para la iniciativa empresarial. ■

Bolivia

Puntuación general:	Clasificación general:	PIB real (PPA, US\$ a precios de 2005):*	Población (m):	% de firmas con una mujer como gerente principal:	Clasificación en el Índice de Competitividad Global:
47,7	13	50,2	10,4	27,6	104/144

Categorías	Puntuación	Promedio general
Riesgos de Operación de Negocio	51,3	56,7
Riesgo macroeconómico	65,0	61,3
Riesgo de seguridad	50,2	54,9
Vulnerabilidad a la corrupción	38,6	54,0
Ambiente de Negocios para las Empresas	46,7	49,5
Derechos de propiedad	100,0	76,3
Costos de hacer negocios	54,1	67,9
Sofisticación de la empresa	44,5	48,4
Normativa propicia	60,0	46,0
Iniciativas sobre diversidad de proveedores	12,5	30,6
Hogares encabezados por mujeres	9,1	27,7
Acceso a Financiamiento	44,9	40,4
Acceso general a financiamiento	48,6	35,9
Acceso a financiamiento para PYME	36,3	45,6
Acceso a microfinanciamiento	49,7	39,8
Capacidad y Habilidades	49,8	60,6
Apoyo técnico a microempresas	75,0	67,5
Apoyo técnico a PYME	50,0	53,8
Redes de negocios	50,0	80,0
Nivel educativo	53,0	58,9
Acceso a tecnología	21,0	43,1
Servicios Sociales	45,7	55,5
Cuidado de los niños	50,0	68,8
Cuidado de las personas mayores	54,8	54,6
Licencia por maternidad y por paternidad	55,6	46,1
Acceso a asistencia sanitaria	22,4	52,4

* Estimación de EIU para 2013



Bolivia

Bolivia comparte con otros países el 13º lugar de los 20 del estudio en cuanto al ambiente general para mujeres emprendedoras. Los principales obstáculos que enfrentan las mujeres que dirigen micro, pequeñas y medianas empresas (MIPYME) son los altos costos de operación y el bajo acceso a tecnología. La percepción de vulnerabilidad a la corrupción es una preocupación crucial. La serie de esfuerzos de reforma iniciados en la década de 1990 mejoró la eficiencia de algunos procesos en la administración pública, pero muchas instituciones todavía padecen una deficiente rendición de cuentas, favoritismo y papeleo burocrático.

Las empresarias bolivianas afirman que en su país hay mayor prevalencia de sobornos que en otros países de la región. Los riesgos de seguridad también constituyen un aspecto donde hay margen para mejorar. Aunque las administradoras de MIPYME consideran que la delincuencia es un obstáculo que no pasa de ser moderado, y los problemas de terrorismo, secuestro y crímenes violentos son relativamente raros en Bolivia, los costos que incurren las empresas en seguridad ocupan el segundo lugar en la región.

El acceso a tecnología para simplificar las operaciones empresariales también es un obstáculo para las mujeres empresarias, sobre todo en lo que se refiere a pagos electrónicos: Bolivia tiene la proporción más baja de mujeres que utilizan este mecanismo. En cuanto al acceso a Internet, el país está rezagado con respecto a gran parte de la región, dado que el uso de Internet llega apenas a 30%. En cambio, en Trinidad y Tobago,

Chile y Uruguay, más de la mitad de la población está conectada a Internet. Podría mejorarse también la normativa a fin de que sea propicia para asegurar el acceso a oportunidades de adquisiciones y contrataciones públicas. Existen políticas para priorizar la selección de MIPYME para la adjudicación de contratos de cierto monto, pero hasta ahora la aplicación ha sido ineficiente porque muchas de estas empresas operan en la informalidad. No existen iniciativas coordinadas de diversidad de proveedores en el sector privado.

En lo que respecta al régimen de propiedad conyugal y título de propiedad conjunta, Bolivia obtiene una buena puntuación en derechos de propiedad de la mujer. Este hallazgo se considera importante, porque una normativa que promueva los derechos de la mujer a tener un patrimonio facilita su acceso a financiamiento. Aunque los niveles de educación no son altos, la matrícula de las mujeres es similar a la de los hombres en cursos de capacitación vocacional y programas avanzados de educación. Los estudiantes de bajos ingresos pueden obtener asistencia financiera, y existen universidades especializadas y orientadas a la formación de la población indígena que reciben fondos públicos. Las mujeres también tienen acceso a cursos de capacitación en habilidades básicas mediante numerosas iniciativas en los sectores público y privado. Estos programas tienen una amplia cobertura geográfica a través de la extensa red de microfinanzas de Bolivia, aunque muchos no están dirigidos específicamente a las mujeres. Aun así, la presencia de unas pocas instituciones microfinancieras que se enfocan en la mujer provee cuantiosos recursos para las microempresas y para impartir cursos de capacitación que tengan en cuenta el género. ■

Brasil

Puntuación general:	Clasificación general:	PIB real (PPA, US\$ a precios de 2005):*	Población (m):	% de firmas con una mujer como gerente principal:	Clasificación en el Índice de Competitividad Global:
53,3	10	2103,0	196,5	18,4	48/144

Categorías		Promedio general
Riesgos de Operación de Negocio	35,4	56,7
Riesgo macroeconómico	55,0	61,3
Riesgo de seguridad	18,1	54,9
Vulnerabilidad a la corrupción	33,0	54,0
Ambiente de Negocios para las Empresas	52,0	49,5
Derechos de propiedad		100,0
Costos de hacer negocios	58,8	67,9
Sofisticación de la empresa		62,1
Normativa propicia	40,0	46,0
Iniciativas sobre diversidad de proveedores	25,0	30,6
Hogares encabezados por mujeres	25,9	27,7
Acceso a Financiamiento	47,1	40,4
Acceso general a financiamiento	35,8	35,9
Acceso a financiamiento para PYME		63,8
Acceso a microfinanciamiento	41,6	39,8
Capacidad y Habilidades	62,2	60,6
Apoyo técnico a microempresas		75,0
Apoyo técnico a PYME	50,0	53,8
Redes de negocios	50,0	80,0
Nivel educativo	54,3	58,9
Acceso a tecnología		81,8
Servicios Sociales	69,9	55,5
Cuidado de los niños		75,0
Cuidado de las personas mayores		86,1
Licencia por maternidad y por paternidad		77,8
Acceso a asistencia sanitaria	40,6	52,4

* Estimación de EIU para 2013



Brasil

Brasil se coloca en el 10º lugar de los 20 países en lo que respecta al ambiente general para las mujeres emprendedoras. Los altos riesgos de operación de negocio son los principales obstáculos que enfrentan las mujeres que operan una empresa. No obstante, en Brasil las mujeres gozan de un amplio acceso y disponibilidad de Servicios Sociales. El país es uno de los mejor calificados en la categoría Acceso a Financiamiento.

Brasil sobresale en varios aspectos. Las mujeres empresarias reciben buen apoyo de los Servicios Sociales, como cuidado de las personas mayores y cuidado de los niños, lo que les deja más tiempo libre. El acceso a financiamiento para micro, pequeñas y medianas empresas (MIPYME) es particularmente bueno. Un gran porcentaje de las MIPYME dirigidas por mujeres en el país pueden obtener préstamos bancarios y financiar inversiones en las mismas instituciones o mediante participaciones de capital. En cuanto a formación de Capacidad y Habilidades, las mujeres empresarias reciben apoyo técnico de entidades de gobierno, como el *Serviço Brasileiro de Apoio às Micro e Pequenas Empresas* (SEBRAE) y el *Serviço Nacional de Aprendizagem Industrial* (SENAI), aunque estos programas no están dirigidos específicamente a las mujeres. Este esfuerzo también está complementado por el sector privado, que ha realizado varias

acciones para fomentar la iniciativa empresarial de la mujer. Asimismo, Brasil tiene una calificación razonablemente buena en educación terciaria. Según la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), 60,8% de los graduados del nivel terciario son de sexo femenino.

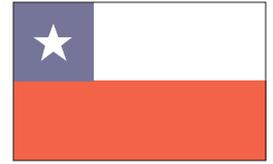
Brasil tiene margen para mejorar en algunos aspectos. La vulnerabilidad a la corrupción es una de las preocupaciones. Pese a las recientes reformas que procuran corregir este problema, 70% de las MIPYME incluidas en el estudio ven a la corrupción como un fuerte factor limitante para hacer negocios. En un grado menor, el riesgo de seguridad sigue siendo un problema, porque es un factor disuasivo para la constitución de una empresa. La percepción de delincuencia es más aguda en los administradores de MIPYME de Brasil que en cualquier otro país del índice. Si bien se aplicaron políticas exitosas para combatir la hiperinflación durante la década de 1990, el nivel de precios sigue preocupando, porque las expectativas han perdido de vista la meta central de 4,5%. Esto constituye un reto para la actividad empresarial. El bajo número de iniciativas sobre diversidad de proveedores también es una inquietud. A pesar de que los sectores público y privado participan en las pocas iniciativas que existen, su implementación es relativamente débil. Existen muy pocos programas dirigidos específicamente a las mujeres propietarias de una empresa. ■

Chile

Puntuación general:	Clasificación general:	PIB real (PPA, US\$ a precios de 2005):*	Población (m):	% de firmas con una mujer como gerente principal:	Clasificación en el Índice de Competitividad Global:
64,8	1	291,0	17,6	12,8	33/144

Categorías	Puntuación	Promedio general
Riesgos de Operación de Negocio	77,7	56,7
Riesgo macroeconómico	75,0	61,3
Riesgo de seguridad	58,0	54,9
Vulnerabilidad a la corrupción	100,0	54,0
Ambiente de Negocios para las Empresas	61,8	49,5
Derechos de propiedad	100,0	76,3
Costos de hacer negocios	93,1	67,9
Sofisticación de la empresa	52,9	48,4
Normativa propicia	60,0	46,0
Iniciativas sobre diversidad de proveedores	50,0	30,6
Hogares encabezados por mujeres	14,7	27,7
Acceso a Financiamiento	38,4	40,4
Acceso general a financiamiento	25,0	35,9
Acceso a financiamiento para PYME	61,8	45,6
Acceso a microfinanciamiento	28,2	39,8
Capacidad y Habilidades	72,9	60,6
Apoyo técnico a microempresas	75,0	67,5
Apoyo técnico a PYME	50,0	53,8
Redes de negocios	100,0	80,0
Nivel educativo	54,3	58,9
Acceso a tecnología	85,2	43,1
Servicios Sociales	73,5	55,5
Cuidado de los niños	100,0	68,8
Cuidado de las personas mayores	57,9	54,6
Licencia por maternidad y por paternidad	77,8	46,1
Acceso a asistencia sanitaria	58,2	52,4

* Estimación de EIU para 2013



Chile

Chile encabeza el índice porque ofrece a las mujeres emprendedoras el ambiente general para negocios más favorable. Se ubica también entre los cuatro primeros lugares en cuatro de las cinco categorías del índice: en el primer lugar por sus bajos Riesgos de Operación de Negocio, un Ambiente de Negocios para las Empresas muy propicio y una adecuada prestación de Servicios Sociales. Los sólidos fundamentos económicos, aunados a la estabilidad política e institucional, alientan la confianza de los inversionistas en la actividad de las micro, pequeña y mediana empresa (MIPYME). Sus sanas finanzas públicas y el cuantioso ahorro fiscal colocan a Chile en una buena posición para hacer frente a posibles conmociones mundiales, en tanto que los fuertes vínculos con China contrarrestan el débil crecimiento de los mercados de Estados Unidos y Europa. Las presiones salariales de los mercados laborales, en situación de escasez de mano de obra, hacen pensar en el riesgo de que se acelere la inflación, pero la adopción de una firme política monetaria limita este riesgo.

El riesgo de seguridad en Chile es uno de los más bajos de la región, y el aumento del empleo en años recientes hace descartar una erupción inesperada de la delincuencia y la violencia. Debido a la arraigada tradición institucional, en general los funcionarios públicos tienen que rendir cuenta de sus acciones, y las renuncias de funcionarios de alto perfil en los últimos años han demostrado el bajo nivel de tolerancia a las sospechas de corrupción o las irregularidades.

Como resultado de esto, son raros los sobornos, y las mujeres que administran negocios declaran una baja percepción de corrupción en comparación con otros países de la región. El bajo

nivel de los impuestos a las ganancias de las sociedades y de las aportaciones obligatorias reducen apreciablemente los costos de hacer negocios en Chile, lo que hace de este país el más favorable de la región para este indicador. Las MIPYME, en particular, tienen derecho a un proceso más flexible para su constitución y a un régimen fiscal simplificado, lo que facilita su establecimiento y operación.

El uso generalizado de Internet agiliza el acceso de los empresarios a recursos en línea. Esto se extiende también a redes de negocios en línea. Chile tiene el mayor número de usuarios de LinkedIn como porcentaje de la población total en comparación con cualquier país de la región. Además, el alto acceso a la tecnología brinda mayor capacidad a las MIPYME para simplificar las operaciones de negocios mediante mecanismos tales como los pagos electrónicos.

Ciertas características del marco chileno de Servicios Sociales constituyen una ayuda crucial para las mujeres empresarias. Las mujeres tienen fácil acceso al cuidado de los niños, ya sea por sus familiares o mediante servicios profesionales de alta calidad, aunque los costos de estos servicios pueden ser prohibitivos. Las prestaciones por maternidad son generosas y se dispone de recursos públicos para que las mujeres empresarias puedan tomar licencia. El acceso general a financiamiento para las mujeres es el único aspecto que podría mejorarse: son relativamente bajas las tasas de mujeres que utilizan cuentas en instituciones financieras formales para ahorrar y contratar préstamos. Por otra parte, menos de 50% de los microprestatarios son mujeres y la cartera bruta de préstamos a mujeres se mantiene baja: únicamente 34,2% de la cartera de las instituciones microfinancieras de la región se asigna a préstamos para mujeres. ■

Colombia

Puntuación general:	Clasificación general:	PIB real (PPA, US\$ a precios de 2005):*	Población (m):	% de firmas con una mujer como gerente principal:	Clasificación en el Índice de Competitividad Global:
61,8	3	454,7	48,8	25,0	69/144

Categorías	Puntuación	Promedio general
Riesgos de Operación de Negocio	66,0	56,7
Riesgo macroeconómico	70,0	61,3
Riesgo de seguridad	60,6	54,9
Vulnerabilidad a la corrupción	67,3	54,0
Ambiente de Negocios para las Empresas	49,9	49,5
Derechos de propiedad	41,7	76,3
Costos de hacer negocios	51,3	67,9
Sofisticación de la empresa	62,6	48,4
Normativa propicia	60,0	46,0
Iniciativas sobre diversidad de proveedores	37,5	30,6
Hogares encabezados por mujeres	46,2	27,7
Acceso a Financiamiento	52,5	40,4
Acceso general a financiamiento	34,4	35,9
Acceso a financiamiento para PYME	68,3	45,6
Acceso a microfinanciamiento	55,0	39,8
Capacidad y Habilidades	77,4	60,6
Apoyo técnico a microempresas	75,0	67,5
Apoyo técnico a PYME	75,0	53,8
Redes de negocios	100,0	80,0
Nivel educativo	68,6	58,9
Acceso a tecnología	68,3	43,1
Servicios Sociales	63,4	55,5
Cuidado de los niños	75,0	68,8
Cuidado de las personas mayores	55,4	54,6
Licencia por maternidad y por paternidad	66,7	46,1
Acceso a asistencia sanitaria	56,6	52,4

* Estimación de EIU para 2013



Colombia

Colombia está clasificado en el 3er. lugar de los 20 países por el ambiente general para mujeres emprendedoras. Los riesgos de operación del negocio son relativamente bajos, el fácil Acceso a Financiamiento, la amplia disponibilidad de redes de negocios para las mujeres que operan micro, pequeñas y medianas empresas (MIPYME) y los elevados niveles de educación son ventajas que benefician a las mujeres emprendedoras. Sin embargo, hay margen para mejorar en otras áreas. El costo de hacer negocios en Colombia es más alto que el promedio, lo que coloca al país en la décima posición en la categoría Ambiente de Negocios para las Empresas. Colombia también recibe una puntuación relativamente baja en los indicadores de utilización de servicios financieros.

Desde una perspectiva macroeconómica, el gobierno se ha centrado en mejorar el entorno para negocios y en atraer inversión extranjera directa en los sectores de infraestructura, minería e hidrocarburos. Otra meta importante de la política económica es la promoción de un crecimiento más incluyente y la creación de empleos formales. En diciembre de 2012, el Congreso aprobó una reforma tributaria, que se esperaba desde hace mucho tiempo, y que reduciría el costo global de hacer negocios. Esta reforma deberá ayudar a empresarios y gerentes de empresas, porque los elevados costos actuales se deben a los impuestos y los retrasos para procesar las demandas por incumplimiento de contratos. De hecho, en el *WEVentureScope* se

clasifica a Colombia en el penúltimo lugar en demandas por incumplimiento de contratos con una puntuación de 10,8 de un total de 100. Otro tema en el que Colombia necesita mejorar es el uso de productos financieros, porque se ubica en el tercio inferior en lo que se refiere a mujeres con una cuenta bancaria en una institución formal que hacen tres o más retiros o depósitos en un mes típico, según datos del *Global Findex* del Banco Mundial.

Las mujeres que administran MIPYME gozan de amplio acceso a organizaciones empresariales. Cabe destacar que Women's World Banking, una red de microfinanzas, tiene una fuerte presencia en Colombia y promueve redes de mujeres empresarias. Asimismo, la educación y la formación de Capacidad y Habilidades a todos los niveles son particularmente sólidas. En 2003, el gobierno colombiano promulgó leyes para institucionalizar la obligación de ofrecer apoyo técnico, organizativo y gerencial a las MIPYME que pertenecen a mujeres en todas las regiones del país, urbanas y rurales. En la actualidad, hay disponibilidad moderada de programas dirigidos a las mujeres que ofrecen capacitación en habilidades básica y sofisticadas en zonas urbanas y rurales. *iNNpuls* *Mipyme* es un programa del gobierno que brinda financiación y capacitación a las MIPYME a fin de fomentar la modernización y la innovación. Las mujeres empresarias también reciben una gran ayuda por medio de los Servicios Sociales, sobre todo para el cuidado de los niños y mediante licencia por maternidad y por paternidad. ■

Costa Rica

Puntuación general:	Clasificación general:	PIB real (PPA, US\$ a precios de 2005):*	Población (m):	% de firmas con una mujer como gerente principal:	Clasificación en el Índice de Competitividad Global:
56,8	6	54,0	4,9	16,5	57/144

Categorías	Puntuación	Promedio general
Riesgos de Operación de Negocio	65,5	56,7
Riesgo macroeconómico	40,0	61,3
Riesgo de seguridad	77,7	54,9
Vulnerabilidad a la corrupción	78,7	54,0
Ambiente de Negocios para las Empresas	48,2	49,5
Derechos de propiedad	41,7	76,3
Costos de hacer negocios	63,2	67,9
Sofisticación de la empresa	52,9	48,4
Normativa propicia	60,0	46,0
Iniciativas sobre diversidad de proveedores	37,5	30,6
Hogares encabezados por mujeres	33,6	27,7
Acceso a Financiamiento	29,4	40,4
Acceso general a financiamiento	41,4	35,9
Acceso a financiamiento para PYME	31,3	45,6
Acceso a microfinanciamiento	15,6	39,8
Capacidad y Habilidades	71,3	60,6
Apoyo técnico a microempresas	100,0	67,5
Apoyo técnico a PYME	50,0	53,8
Redes de negocios	100,0	80,0
Nivel educativo	49,1	58,9
Acceso a tecnología	57,4	43,1
Servicios Sociales	69,4	55,5
Cuidado de los niños	75,0	68,8
Cuidado de las personas mayores	62,7	54,6
Licencia por maternidad y por paternidad	44,4	46,1
Acceso a asistencia sanitaria	95,5	52,4

* Estimación de EIU para 2013



Costa Rica

Costa Rica está clasificado en el 6º lugar de los 20 países por su ambiente general para mujeres emprendedoras. Las mujeres que tienen empresas disponen de cursos de formación de Capacidad y Habilidades en conocimientos financieros y teneduría de libros. En la categoría Acceso a Financiamiento, Costa Rica se ubica en la clasificación 18º en la región, porque el acceso general a financiamiento para mujeres propietarias y administradoras de empresas puede constituir un gran obstáculo.

La percepción de vulnerabilidad a la corrupción y soborno es relativamente baja, como lo es la percepción de la delincuencia, el robo y los disturbios como obstáculos importantes para micro, pequeñas y medianas empresas (MIPYME). La calificación de estos indicadores coloca al país en el 30% superior del índice por tener los riesgos más bajos para la operación de un negocio por una mujer emprendedora. Además, los costarricenses cuentan con cierta infraestructura de Servicios Sociales de apoyo. La disponibilidad de cuidado de los niños y el acceso a la asistencia sanitaria son buenos. Por otra parte, hay una amplia disponibilidad de redes de negocios y programas de capacitación en habilidades básicas y están dirigidos a las mujeres.

La barrera más difícil de derribar para las mujeres que tienen negocios, según este estudio, es la falta de Acceso a Financiamiento. Costa Rica se encuentra entre los países que más garantías exigen a las mujeres emprendedoras, y las empresas

dirigidas por mujeres reciben poco apoyo de los bancos para financiar inversiones. Asimismo, las mujeres representan únicamente 40,8% de la cartera de microfinanciamiento, la proporción más baja de la región, y Costa Rica está en el último lugar en lo que se refiere a la proporción de la cartera correspondiente a mujeres prestatarias. Esto contrasta, sin embargo, con un gran apoyo técnico del que disponen las mujeres que operan MIPYME en el país.

Si bien a nivel macroeconómico la economía costarricense ha demostrado una resiliencia moderada ante la crisis económica mundial, y registra un crecimiento promedio de alrededor de 4,5% por año desde 2009, sigue habiendo un riesgo relativamente alto de inestabilidad macroeconómica debido a que el país es vulnerable a choques externos debido a su pequeño tamaño y su apertura.

Las MIPYME son esenciales para el crecimiento de Costa Rica, dado que contribuyen, aproximadamente, al 70% del PIB, según el Banco Mundial.¹ Pese a que existe una normativa de amplia cobertura que apoya la creación y el crecimiento de las MIPYME, podría mejorarse la diferenciación con base en el género y el apoyo a la microempresa. La implementación de programas de diversidad de proveedores en el sector público es débil; todavía no existe un registro de pequeñas y medianas empresas proveedoras, y el único que existe actualmente no está desglosado por tamaño de la empresa ni por género. ■

¹ http://www1.ifc.org/wps/wcm/connect/Industry_EXT_Content/IFC_External_Corporate_Site/Industries/Financial+Markets/msme+finance/sme+banking/msme-countryindicators

Ecuador

Puntuación general:	Clasificación general:	PIB real (PPA, US\$ a precios de 2005):*	Población (m):	% de firmas con una mujer como gerente principal:	Clasificación en el Índice de Competitividad Global:
52,2	12	135,2	15,1	22,8	86/144

Categorías		Promedio general
Riesgos de Operación de Negocio	65,6	56,7
Riesgo macroeconómico	90,0	61,3
Riesgo de seguridad	62,7	54,9
Vulnerabilidad a la corrupción	44,0	54,0
Ambiente de Negocios para las Empresas	55,7	49,5
Derechos de propiedad	100,0	76,3
Costos de hacer negocios	68,8	67,9
Sofisticación de la empresa	60,3	48,4
Normativa propicia	60,0	46,0
Iniciativas sobre diversidad de proveedores	37,5	30,6
Hogares encabezados por mujeres	7,7	27,7
Acceso a Financiamiento	47,1	40,4
Acceso general a financiamiento	39,8	35,9
Acceso a financiamiento para PYME	56,1	45,6
Acceso a microfinanciamiento	45,4	39,8
Capacidad y Habilidades	41,4	60,6
Apoyo técnico a microempresas	50,0	67,5
Apoyo técnico a PYME	25,0	53,8
Redes de negocios	50,0	80,0
Nivel educativo	52,9	58,9
Acceso a tecnología	28,9	43,1
Servicios Sociales	51,3	55,5
Cuidado de los niños	75,0	68,8
Cuidado de las personas mayores	49,6	54,6
Licencia por maternidad y por paternidad	33,3	46,1
Acceso a asistencia sanitaria	47,2	52,4

* Estimación de EIU para 2013



Ecuador

Ecuador ocupa el 12º lugar de los 20 países por su ambiente general para mujeres emprendedoras. Los principales obstáculos que enfrentan las mujeres que manejan micro, pequeñas y medianas empresas (MIPYME) son las deficiencias en asistencia técnica, la licencia por maternidad y por paternidad y el acceso a tecnología. En cuanto a derechos de propiedad y riesgo macroeconómico, Ecuador está bien calificado. Esto refleja el vigoroso crecimiento económico en años recientes (el aumento del PIB real fue 8% en 2011 y 4,8% en 2012), en tanto que la dolarización adoptada en 2000 ayudó a aliviar los problemas de hiperinflación de años anteriores. Esto, además de reducir los riesgos macroeconómicos, coadyuvó a bajar los costos de hacer negocios, otro ámbito en el cual Ecuador obtiene una buena calificación.

Según manifiestan expertos en el entorno de operación para las mujeres empresarias en Ecuador, la normativa que promueve la creación y el crecimiento de las MIPYME es de amplia cobertura, y el Código de la Producción de 2010 define legalmente a las pequeñas y medianas empresas. El gobierno actual ha ampliado el acceso a programas vocacionales y a programas avanzados de graduación. Las universidades públicas son gratuitas, y la matrícula de las mujeres aumentó durante el último decenio. Esto incluye la inscripción en programas que

tradicionalmente eran dominio de los varones, como agricultura, derecho y medicina. No obstante, si bien las mujeres constituyen más de la mitad de todos los graduados de programas de educación terciaria, su matrícula sigue siendo inferior a la de los varones en disciplinas no tradicionales, como ingeniería, manufactura y construcción, según datos de Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) para 2007 y 2008.

Ecuador obtuvo una baja puntuación en la provisión de respaldo técnico para las MIPYME dado que la mayor parte de la capacitación técnica es impartida por grupos no gubernamentales. Sin embargo, la disponibilidad de estos programas no es uniforme en todo el país, y muchos son inaccesibles para comunidades rurales más remotas. Y a diferencia de los programas de capacitación en otros países de la región, no están dirigidos específicamente a las mujeres. La carencia de iniciativas sobre diversidad de proveedores por parte del sector privado para promover las MIPYME es otro ámbito en el cual Ecuador tiene margen para mejorar, aunque sí existen programas para que las entidades públicas incluyan a las MIPYME en sus procesos de adquisiciones y contrataciones. Un último problema es el acceso a tecnología. La capacidad del gobierno para prestar servicios en línea y el uso de pagos electrónicos por las mujeres — ambos esenciales para reducir los costos de transacción— siguen siendo aspectos que Ecuador tendrá que mejorar. ■

El Salvador

Puntuación general:	Clasificación general:	PIB real (PPA, US\$ a precios de 2005):*	Población (m):	% de firmas con una mujer como gerente principal:	Clasificación en el Índice de Competitividad Global:
45,5	17	39,1	6,3	20,5	101/144

Categorías		Promedio general
Riesgos de Operación de Negocio	39,1	56,7
Riesgo macroeconómico	70,0	61,3
Riesgo de seguridad	6,6	54,9
Vulnerabilidad a la corrupción	40,6	54,0
Ambiente de Negocios para las Empresas	58,9	49,5
Derechos de propiedad	83,3	76,3
Costos de hacer negocios	69,1	67,9
Sofisticación de la empresa	55,9	48,4
Normativa propicia	20,0	46,0
Iniciativas sobre diversidad de proveedores	25,0	30,6
Hogares encabezados por mujeres	100,0	27,7
Acceso a Financiamiento	39,7	40,4
Acceso general a financiamiento	17,0	35,9
Acceso a financiamiento para PYME	50,8	45,6
Acceso a microfinanciamiento	51,2	39,8
Capacidad y Habilidades	45,5	60,6
Apoyo técnico a microempresas	50,0	67,5
Apoyo técnico a PYME	50,0	53,8
Redes de negocios	50,0	80,0
Nivel educativo	44,5	58,9
Acceso a tecnología	32,9	43,1
Servicios Sociales	44,5	55,5
Cuidado de los niños	50,0	68,8
Cuidado de las personas mayores	40,4	54,6
Licencia por maternidad y por paternidad	33,3	46,1
Acceso a asistencia sanitaria	54,4	52,4

* Estimación de EIU para 2013



El Salvador

El Salvador está clasificado en el lugar 17° de los 20 por el ambiente general para mujeres emprendedoras y en segundo lugar por su Ambiente de Negocios para las Empresas de mujeres. Las categorías Capacidad y Habilidades, Servicios Sociales y Riesgos de Operación de Negocio son las que recibieron peor puntuación en el entorno empresarial para las mujeres. El Acceso a Financiamiento es promedio para toda la región, y El Salvador ocupa el 10° lugar en esta categoría.

Desde una perspectiva macroeconómica, el Economist Intelligence Unit prevé que El Salvador registrará el ritmo más lento de aumento del PIB en Centroamérica en el período 2013-17, lo que obedece a una marcada debilidad de la producción local y de la base de inversión, que limita la demanda interna y es conducente a un saldo de la balanza de pagos persistentemente negativo. Pese a ello, el riesgo macroeconómico es relativamente bajo: El Salvador está ubicado en el séptimo lugar en este indicador. El riesgo de seguridad sigue siendo preocupante, y el país ocupa el último lugar en esta categoría. Los administradores de micro, pequeñas y medianas empresas (MIPYME) identifican la delincuencia como limitación para operar un negocio, y los costos de seguridad representan la proporción más alta de las utilidades en las MIPYME de la región.

Uno de los principales retos para todos los pequeños empresarios es que El Salvador aún no cuenta con legislación que defina, apoye y promueva a las MIPYME. En 1996 se creó la Comisión Nacional de la Micro y Pequeña Empresa (CONAMYPE), pero la legislación se ha estancado y la percepción general sobre las políticas del gobierno hacia el desarrollo de las MIPYME es negativa debido a la excesiva burocracia y al alto costo de los trámites administrativos. Pese a que el Consejo Nacional de la Pequeña Empresa (CONAPES) impulsó un proyecto de ley de asistencia a estas empresas, este aún no ha sido aprobado por el Congreso.¹ El acceso general a financiamiento para las mujeres propietarias y administradoras de empresas es bajo, por lo que El Salvador ocupa el penúltimo lugar de esta categoría.

A pesar de que no existe un marco legislativo para las MIPYME, El Salvador ocupa el segundo lugar en Ambiente de Negocios para las Empresas para las mujeres, gracias a que los derechos de propiedad son relativamente sólidos, la tasa impositiva total es baja y la sofisticación empresarial es superior al promedio. No obstante, los indicadores de demandas por incumplimiento de contratos y las iniciativas sobre diversidad de proveedores tienen baja puntuación y requieren mejoras. La disponibilidad de Servicios Sociales varía; las mujeres tienen acceso moderado a la asistencia sanitaria, pero hay poca ayuda para el cuidado de las personas mayores y pocas prestaciones de licencia por maternidad y paternidad. ■

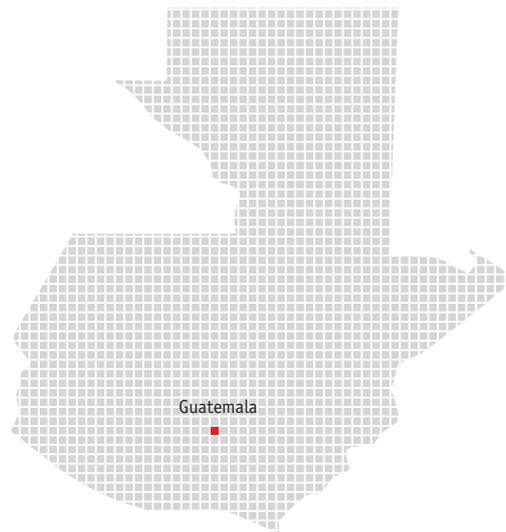
¹ <http://www.conamype.gob.sv/index.php/novedades/noticias/1115-2013-05-06-21-06-58>

Guatemala

Puntuación general:	Clasificación general:	PIB real (PPA, US\$ a precios de 2005):*	Población (m):	% de firmas con una mujer como gerente principal:	Clasificación en el Índice de Competitividad Global:
45,6	16	114,7	15,5	19,8	83/144

Categorías		Promedio general
Riesgos de Operación de Negocio	58,5	56,7
Riesgo macroeconómico	75,0	61,3
Riesgo de seguridad	46,8	54,9
Vulnerabilidad a la corrupción	53,8	54,0
Ambiente de Negocios para las Empresas	41,1	49,5
Derechos de propiedad	100,0	76,3
Costos de hacer negocios	45,9	67,9
Sofisticación de la empresa	41,6	48,4
Normativa propicia	40,0	46,0
Iniciativas sobre diversidad de proveedores	12,5	30,6
Hogares encabezados por mujeres	6,3	27,7
Acceso a Financiamiento	38,1	40,4
Acceso general a financiamiento	26,0	35,9
Acceso a financiamiento para PYME	35,6	45,6
Acceso a microfinanciamiento	52,6	39,8
Capacidad y Habilidades	40,2	60,6
Apoyo técnico a microempresas	50,0	67,5
Apoyo técnico a PYME	50,0	53,8
Redes de negocios	50,0	80,0
Nivel educativo	40,5	58,9
Acceso a tecnología	10,7	43,1
Servicios Sociales	49,9	55,5
Cuidado de los niños	75,0	68,8
Cuidado de las personas mayores	53,7	54,6
Licencia por maternidad y por paternidad	22,2	46,1
Acceso a asistencia sanitaria	48,7	52,4

* Estimación de EIU para 2013



Guatemala

Guatemala está clasificada con el número 16 de los de 20 países estudiados en lo que se refiere al ambiente general para mujeres emprendedoras. Las categorías Riesgos de Operación de Negocio y Acceso a Financiamiento para las mujeres que manejan un negocio se ubican en torno al promedio para la región. Las categorías Capacidad y Habilidades y Ambiente de Negocios para las Empresas tienen baja puntuación. Además, hay margen para mejorar en disponibilidad de Servicios Sociales.

Desde una perspectiva macroeconómica, el riesgo de inestabilidad es relativamente bajo. La demografía tiene un papel importante, porque Guatemala tiene la población más numerosa de Centroamérica y la más joven de América Latina: aproximadamente 50% de los habitantes tienen 19 años de edad o menos. En 2009 (los últimos datos disponibles) las empresas pequeñas y medianas (PYME) contribuían 40% del PIB y absorbían 85% del empleo, según la Federación de la Pequeña y Mediana Empresa Guatemalteca (FEPYME). Por otra parte, las mujeres empresarias gozan de una normativa adecuada sobre derechos de propiedad y ayuda para el cuidado de los niños.

El Ministerio de Economía ofrece servicios básicos de desarrollo empresarial a las PYME en 11 centros regionales. Entre 2008 y 2010 unos 30.000 empresarios aprovecharon estos servicios, de los cuales el 58% fueron mujeres. Asimismo, según la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), en 2007 alrededor de 50% de todos los graduados del nivel terciario eran de sexo femenino. En cuanto a los graduados de carreras científicas, 75% eran mujeres,

el porcentaje más alto en América Latina y el Caribe.

En Guatemala hay margen para mejorar en varias áreas. Si bien existe normativa para micro, pequeñas y medianas empresas (MIPYME), no cumple ciertas normas básicas, como un régimen tributario diferenciado y un proceso de quiebra eficaz. Además de esta carencia de legislación básica para las MIPYME, Guatemala cuenta con un problema más grande: el alto costo de hacer negocios. Los empresarios se encuentran en una enorme desventaja porque la constitución de una empresa puede ser muy costosa, y el tiempo que se lleva para resolver una disputa en relación con un contrato es el más largo de la región. Y aunque un empresario pueda superar todos estos inconvenientes, la promoción de las MIPYME es débil. Los programas de diversidad de proveedores, que pueden estimular el crecimiento de las MIPYME, aún no han logrado mucha tracción en el país. Los riesgos vinculados con la constitución y el desarrollo de una empresa —tanto para hombres como para mujeres— son altos.

Guatemala también tendría que mejorar en otras áreas que respaldan la promoción de la iniciativa empresarial femenina. Es necesario fortalecer el acceso general a financiamiento, porque las guatemaltecas tienen bajas tasas de ahorro en instituciones financieras. El acceso a tecnología es escaso: Guatemala tiene una de las tasas más bajas de penetración de Internet, y no es común que las mujeres recurran a pagos electrónicos. La licencia por maternidad y paternidad es otro aspecto que deberá atenderse para que las mujeres puedan tener el tiempo y los medios de dedicarse a actividades empresariales sin comprometer las necesidades familiares. ■

Honduras

Puntuación general:	Clasificación general:	PIB real (PPA, US\$ a precios de 2005):*	Población (m):	% de firmas con una mujer como gerente principal:	Clasificación en el Índice de Competitividad Global:
47,7	13	29,2	8,1	27,7	90/144

Categorías		Promedio general
Riesgos de Operación de Negocio	53,0	56,7
Riesgo macroeconómico	70,0	61,3
Riesgo de seguridad	37,6	54,9
Vulnerabilidad a la corrupción	51,4	54,0
Ambiente de Negocios para las Empresas	42,2	49,5
Derechos de propiedad	25,0	76,3
Costos de hacer negocios	60,4	67,9
Sofisticación de la empresa	28,5	48,4
Normativa propicia	40,0	46,0
Iniciativas sobre diversidad de proveedores	25,0	30,6
Hogares encabezados por mujeres	74,1	27,7
Acceso a Financiamiento	40,2	40,4
Acceso general a financiamiento	26,8	35,9
Acceso a financiamiento para PYME	48,8	45,6
Acceso a microfinanciamiento	45,1	39,8
Capacidad y Habilidades	62,3	60,6
Apoyo técnico a microempresas	75,0	67,5
Apoyo técnico a PYME	75,0	53,8
Redes de negocios	100,0	80,0
Nivel educativo	52,1	58,9
Acceso a tecnología	9,3	43,1
Servicios Sociales	41,1	55,5
Cuidado de los niños	50,0	68,8
Cuidado de las personas mayores	50,0	54,6
Licencia por maternidad y por paternidad	22,2	46,1
Acceso a asistencia sanitaria	42,0	52,4

* Estimación de EIU para 2013



Honduras

Honduras ocupa el lugar 13° de los 20 países por el ambiente general para mujeres emprendedoras que ofrece. En general, las mujeres que manejan un negocio corren altos riesgos de operación en un ambiente no propicio para poner en práctica una iniciativa empresarial, dada la falta de acceso a Servicios Sociales de calidad, en tanto que es difícil conseguir Acceso a Financiamiento. Las oportunidades para adquirir Capacidad y Habilidades son buenas, y Honduras tiene su calificación más alta —noveno lugar— en esta categoría.

Las mujeres empresarias tienen suficiente acceso a redes de negocios. El apoyo técnico a micro, pequeñas y medianas empresas (MIPYME) es otro ámbito en el que Honduras tiene una muy buena calificación. Las mujeres tienen acceso a programas de capacitación en conocimientos financieros y habilidades básicas específicamente dirigidos a ellas, así como a programas de capacitación empresarial ofrecidos por la Cámara de Comercio de Tegucigalpa. El Ambiente de Negocios para las Empresas en Honduras también es propicio porque los riesgos de inestabilidad macroeconómica son bajos.

Sin embargo, podrían mejorarse algunas otras áreas. El marco de promoción de las MIPYME en el país fue apenas hace cinco años y carece de una legislación de amplia cobertura sobre protección de acreedores, solución de diferencias y sistemas tributarios diferenciales. La ley sobre MIPYME de 2008 menciona específicamente que el fortalecimiento de la igualdad de géneros es una de las metas principales, pero no queda claro si se ha implementado o se ha vigilado su cumplimiento. La ley también

especifica que 30% de las adquisiciones y contrataciones del gobierno deberán adjudicarse a PYME, pero aparentemente todavía no se ha cumplido este objetivo. La percepción de vulnerabilidad a la corrupción y las relaciones de negocio establecidas desde hace mucho tiempo impiden el ingreso de nuevos actores, como las MIPYME. Según declararon, casi 12% de las MIPYME con una mujer en la alta dirección creen que otras empresas dan obsequios a funcionarios “para facilitar las cosas”, uno de los porcentajes más altos de la región.

Según se afirma en un estudio del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), en 2011 había más de 950.000 microempresas en Honduras, y el 60% de ellas se localizaban en zonas rurales. Miles de MIPYME abren y cierran todos los años; la mayoría son microempresas sumidas en una economía de subsistencia. Tal como informa la Subsecretaría de la Micro, Pequeña y Mediana Empresa y Sector Social de la Economía, las razones más comunes por las que fracasan estos negocios son la falta de apoyo para el desarrollo empresarial, poco acceso a financiamiento a costos asequibles y dificultades para insertarse en el mercado, dada la deficiente infraestructura del país y las frecuentes inclemencias del tiempo. Los resultados de este estudio también sugieren que para igualar las condiciones para las mujeres empresarias es necesario atender varios factores adicionales, entre ellos: a) los derechos de propiedad deberán ser equitativos entre hombres y mujeres; b) los programas de capacitación para las mujeres deberán incluir conceptos más sofisticados y promover el acceso a tecnología; y c) el gobierno deberá tratar de dar más apoyo para que se otorgue licencia por maternidad y por paternidad. ■

Jamaica

Puntuación general:	Clasificación general:	PIB real (PPA, US\$ a precios de 2005):*	Población (m):	% de firmas con una mujer como gerente principal:	Clasificación en el Índice de Competitividad Global:
42,2	20	11,6	2,7	22,7	97/144

Categorías		Promedio general
Riesgos de Operación de Negocio	47,0	56,7
Riesgo macroeconómico	40,0	61,3
Riesgo de seguridad	54,5	54,9
Vulnerabilidad a la corrupción	46,4	54,0
Ambiente de Negocios para las Empresas	38,6	49,5
Derechos de propiedad	41,7	76,3
Costos de hacer negocios	63,0	67,9
Sofisticación de la empresa	42,3	48,4
Normativa propicia	20,0	46,0
Iniciativas sobre diversidad de proveedores	12,5	30,6
Hogares encabezados por mujeres	52,4	27,7
Acceso a Financiamiento	38,2	40,4
Acceso general a financiamiento	60,6	35,9
Acceso a financiamiento para PYME	31,8	45,6
Acceso a microfinanciamiento	22,3	39,8
Capacidad y Habilidades	56,7	60,6
Apoyo técnico a microempresas	50,0	67,5
Apoyo técnico a PYME	25,0	53,8
Redes de negocios	100,0	80,0
Nivel educativo	76,3	58,9
Acceso a tecnología	32,0	43,1
Servicios Sociales	30,3	55,5
Cuidado de los niños	50,0	68,8
Cuidado de las personas mayores	35,9	54,6
Licencia por maternidad y por paternidad	11,1	46,1
Acceso a asistencia sanitaria	24,2	52,4

* Estimación de EIU para 2013



Jamaica

Jamaica tiene pocas instituciones o programas nuevos que apoyen a las micro, pequeñas y medianas empresas (MIPYME). Si bien las mujeres tienen acceso a amplias redes de negocios y a programas vocacionales eficientes, Jamaica ocupa el último lugar en ambiente general para mujeres emprendedoras. Las categorías Servicios Sociales, Ambiente de Negocios para las Empresas y altos Riesgos de Operación de Negocio son algunas de las que más necesitan mejoras. El Acceso a Financiamiento y la disponibilidad de formación de Capacidad y Habilidades también se encuentran debajo del promedio.

Las jamaíquinas gozan de un amplio acceso a redes de negocios. Varias organizaciones, como WEConnect y Women Business Owners, brindan oportunidades para establecer contactos y apoyo a las mujeres emprendedoras. Asimismo, reciben un nivel moderado de educación, y representan 56% de los graduados de nivel terciario. La esperanza de escolaridad se ubica entre los cinco primeros lugares de la región. Hay una alta prevalencia de programas vocacionales y programas avanzados de graduación en el país, y la matrícula femenina excede la de los varones.

Pese a todo, Jamaica tiene una de las calificaciones más bajas en lo que respecta a riesgo macroeconómico. La deteriorada situación fiscal del gobierno sigue siendo preocupante, porque lesiona la confianza de los inversionistas. Se prevé que la

demanda interna se mantenga débil debido al aumento de impuestos y a las medidas de austeridad que impuso el gobierno en el marco de un programa de préstamos de cuatro años con el Fondo Monetario Internacional (FMI) recientemente aprobado, y que el crecimiento del PIB sea apenas de 0,2% en 2013.

Existe apoyo técnico para las PYME, pero no a nivel terciario ni gerencial. Asimismo, la falta de una normativa propicia exacerba los desafíos que enfrentan las mujeres que manejan MIPYME en Jamaica. Las mujeres empresarias reciben escasa asistencia de Servicios Sociales, sobre todo en lo que respecta a la licencia por maternidad y paternidad y al cuidado de las personas mayores. Una gran proporción de hogares están encabezados por mujeres, lo que representa una pesada carga para ellas; lo más común es que los familiares se ocupen de cuidar a los niños en lugar de recurrir a un servicio formal de guardería. El gasto público en asistencia sanitaria es reducido, lo que significa que una buena parte de los costos en ese rubro recae también en las mujeres, y eso restringe su capacidad de ahorro.

El Acceso a Financiamiento también es problemático para las empresarias. La falta de disponibilidad de crédito suele dificultar la expansión de las MIPYME. Jamaica no cuenta con un proceso de solución de diferencias específico para préstamos concedidos a PYME, y las compañías prestamistas incurren a menudo en largas demoras para resolver batallas legales, lo que desalienta una potencial concesión de préstamos. ■

México

Puntuación general:	Clasificación general:	PIB real (PPA, US\$ a precios de 2005):*	Población (m):	% de firmas con una mujer como gerente principal:	Clasificación en el Índice de Competitividad Global:
60,2	4	1573,0	116,2	24,5	53/144

Categorías	Puntuación	Promedio general
Riesgos de Operación de Negocio	57,8	56,7
Riesgo macroeconómico	55,0	61,3
Riesgo de seguridad	73,2	54,9
Vulnerabilidad a la corrupción	45,3	54,0
Ambiente de Negocios para las Empresas	52,8	49,5
Derechos de propiedad	100,0	76,3
Costos de hacer negocios	82,8	67,9
Sofisticación de la empresa	44,0	48,4
Normativa propicia	40,0	46,0
Iniciativas sobre diversidad de proveedores	50,0	30,6
Hogares encabezados por mujeres	0,0	27,7
Acceso a Financiamiento	57,1	40,4
Acceso general a financiamiento	52,7	35,9
Acceso a financiamiento para PYME	33,9	45,6
Acceso a microfinanciamiento	84,5	39,8
Capacidad y Habilidades	69,2	60,6
Apoyo técnico a microempresas	75,0	67,5
Apoyo técnico a PYME	50,0	53,8
Redes de negocios	100,0	80,0
Nivel educativo	60,0	58,9
Acceso a tecnología	60,8	43,1
Servicios Sociales	64,4	55,5
Cuidado de los niños	75,0	68,8
Cuidado de las personas mayores	52,5	54,6
Licencia por maternidad y por paternidad	55,6	46,1
Acceso a asistencia sanitaria	74,6	52,4

* Estimación de EIU para 2013



México

México está colocado en el cuarto lugar de los 20 países por su ambiente general para las mujeres empresarias. El Acceso a Financiamiento y el Ambiente de Negocios para las Empresas son los principales problemas que enfrentan las micro, pequeñas y medianas empresas (MIPYME). Pero por otra parte, las mexicanas gozan de buenos programas de formación de Capacidad y Habilidades y Servicios Sociales.

Pese a clasificarse en primer lugar en la categoría Acceso a Financiamiento, para las mujeres resulta particularmente difícil obtener financiamiento para una pequeña o mediana empresa. El crédito sigue siendo reducido como porcentaje del PIB, y a partir de datos anecdóticos se puede deducir que las MIPYME tienen dificultades para acceder al crédito. El uso que hacen las mujeres empresarias de instituciones financieras formales para fines empresariales es relativamente bajo, como lo es el número de mujeres que han obtenido un préstamo de una institución financiera. Las empresarias mexicanas también se encuentran ante niveles relativamente bajos de sofisticación empresarial, lo que obstaculiza el crecimiento potencial de sus negocios.

Las empresarias tienen acceso razonable a redes de negocios en comparación con otros países latinoamericanos. Por ejemplo, la red en línea Mujer Emprende ofrece noticias, oportunidades de establecer contactos y materiales de capacitación a 2.000 mujeres. Las mexicanas también alcanzan un nivel educativo relativamente bueno y tienen acceso a un buen número de programas de capacitación en habilidades y apoyo técnico. Sin embargo, muchos de ellos no están dirigidos específicamente a las mujeres, y los que lo están ofrecen únicamente cursos de habilidades y conocimientos financieros básicos, la mayoría de ellos en zonas urbanas.

Los costos de constitución y operación no representan una barrera significativa para las empresarias. Se ofrecen servicios y productos microfinancieros, en particular, a las mujeres, que son más de 90% de las prestatarias de instituciones microfinancieras. Asimismo, el gobierno presta Servicios Sociales relativamente buenos, en comparación con otras regiones, aunque por lo general solo existen en las ciudades y, en la práctica, no siempre están disponibles para las mujeres, pese a lo que establezca la ley. ■

Nicaragua

Puntuación general:	Clasificación general:	PIB real (PPA, US\$ a precios de 2005):*	Población (m):	% de firmas con una mujer como gerente principal:	Clasificación en el Índice de Competitividad Global:
46,6	15	20,6	7,1	31,9	108/144

Categorías	Puntuación	Promedio general
Riesgos de Operación de Negocio	53,5	56,7
Riesgo macroeconómico	75,0	61,3
Riesgo de seguridad	30,5	54,9
Vulnerabilidad a la corrupción	54,9	54,0
Ambiente de Negocios para las Empresas	36,3	49,5
Derechos de propiedad	25,0	76,3
Costos de hacer negocios	65,1	67,9
Sofisticación de la empresa	24,6	48,4
Normativa propicia	40,0	46,0
Iniciativas sobre diversidad de proveedores	37,5	30,6
Hogares encabezados por mujeres	25,9	27,7
Acceso a Financiamiento	28,9	40,4
Acceso general a financiamiento	10,2	35,9
Acceso a financiamiento para PYME	31,5	45,6
Acceso a microfinanciamiento	45,1	39,8
Capacidad y Habilidades	56,7	60,6
Apoyo técnico a microempresas	50,0	67,5
Apoyo técnico a PYME	75,0	53,8
Redes de negocios	100,0	80,0
Nivel educativo	55,7	58,9
Acceso a tecnología	2,9	43,1
Servicios Sociales	57,5	55,5
Cuidado de los niños	75,0	68,8
Cuidado de las personas mayores	57,1	54,6
Licencia por maternidad y por paternidad	55,6	46,1
Acceso a asistencia sanitaria	42,2	52,4

* Estimación de EIU para 2013



Nicaragua

Si bien las pequeñas y medianas empresas desempeñan un papel significativo en la economía nicaragüense, representando 40% del PIB y 70% del empleo, el país está colocado en el lugar 15° de los 20 países por su ambiente general para mujeres emprendedoras. El escaso Acceso a Financiamiento y un Ambiente de Negocios para las Empresas deficiente son los principales obstáculos para las mujeres que administran empresas. Nicaragua quedó en el último lugar en cuanto a Acceso a Financiamiento, porque a las mujeres les resulta particularmente difícil obtener préstamos para PYME. La poca información sobre desarrollo del crédito y las prácticas crediticias conservadoras del sistema bancario nicaragüense no permiten a las micro o pequeñas empresas ampliar sus operaciones e impiden una expansión económica más rápida. La protección a los acreedores no es muy eficaz, lo que desalienta la concesión de préstamos, dado que el proceso de quiebra de Nicaragua no asegura un tratamiento equitativo de los acreedores ni métodos confiables para el cobro de deudas.

Las empresarias, además, consideran que las altas tasas impositivas son una pesada carga para el desarrollo de sus negocios, pero actualmente se está considerando una nueva ley de reforma tributaria que fijará tasas diferentes para las PYME según su nivel de ingresos. La igualdad de los derechos de propiedad también plantea un reto para las nicaragüenses, porque el acceso a la protección legal puede ser arbitrario y sujeto al tráfico de influencias políticas o a la corrupción. La protección de los derechos de propiedad tiene un historial poco favorable, pero en general está mejorando. Los bajos niveles de educación y el limitado acceso a tecnología de las mujeres son fuertes obstáculos para el desarrollo de Capacidad y Habilidades. Asimismo, las administradoras de empresas citan que el bajo

nivel de sofisticación de la empresa impide su crecimiento, dado que muchas pequeñas empresas carecen de un sitio Web o de una cuenta de e-mail. Pese a que el gobierno ha subrayado la importancia de la participación de la mujer en las PYME, los programas actuales todavía no se centran en sus necesidades como empresarias y propietarias de negocios.

Nicaragua tiene mejores puntuaciones en Riesgos de Operación de Negocio y acceso a Servicios Sociales para las empresarias. El bajo riesgo macroeconómico, sustentado en un fuerte crecimiento de las exportaciones, una demanda interna cada vez mayor y una inflación moderada, crearon un entorno propicio para los empresarios. El riesgo de seguridad, sin embargo, no ha dejado de ser una preocupación. Independientemente de que Nicaragua tenga la tasa más baja de delincuencia en Centroamérica, las micro, pequeñas y medianas empresas (MIPYME) continúan invirtiendo una buena cantidad de recursos en protección contra robos, y la percepción de delincuencia es una de las peores de la región. Con todo, aunque las puntuaciones sean bajas en otros índices de percepción de corrupción, percepción de vulnerabilidad a la corrupción y al soborno no constituye una preocupación importante para los administradores de MIPYME.

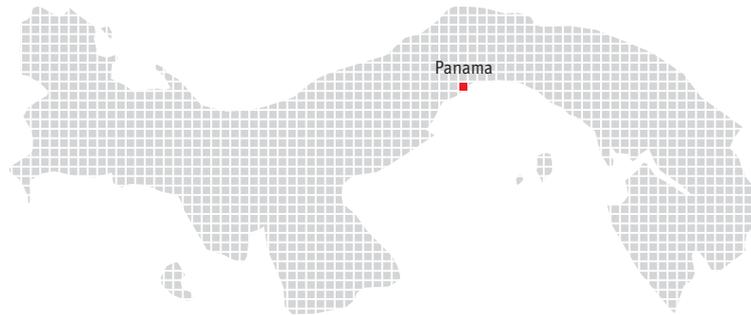
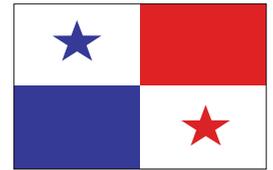
El acceso de las nicaragüenses a redes de negocios ha mejorado, y se han creado nuevas redes para mujeres empresarias, incluso en zonas rurales. También hay disponibilidad de Servicios Sociales que apoyan a las empresarias, sobre todo en materia de licencia por maternidad, cuidado de los niños y cuidado de las personas mayores. En comparación con los países centroamericanos vecinos, las nicaragüenses han tenido más éxito en lograr posiciones de liderazgo, y un elevado porcentaje de mujeres son propietarias de empresas u ocupan un cargo en la alta dirección, en tanto que otras son legisladoras o funcionarias de alto nivel. ■

Panamá

Puntuación general:	Clasificación general:	PIB real (PPA, US\$ a precios de 2005):*	Población (m):	% de firmas con una mujer como gerente principal:	Clasificación en el Índice de Competitividad Global:
53,6	9	69,0	3,9	26,2	40/144

Categorías	Puntuación	Promedio general
Riesgos de Operación de Negocio	76,1	56,7
Riesgo macroeconómico	90,0	61,3
Riesgo de seguridad	91,0	54,9
Vulnerabilidad a la corrupción	47,3	54,0
Ambiente de Negocios para las Empresas	48,5	49,5
Derechos de propiedad	41,7	76,3
Costos de hacer negocios	86,5	67,9
Sofisticación de la empresa	45,7	48,4
Normativa propicia	60,0	46,0
Iniciativas sobre diversidad de proveedores	37,5	30,6
Hogares encabezados por mujeres	19,6	27,7
Acceso a Financiamiento	31,8	40,4
Acceso general a financiamiento	42,6	35,9
Acceso a financiamiento para PYME	28,3	45,6
Acceso a microfinanciamiento	24,6	39,8
Capacidad y Habilidades	50,9	60,6
Apoyo técnico a microempresas	50,0	67,5
Apoyo técnico a PYME	50,0	53,8
Redes de negocios	50,0	80,0
Nivel educativo	63,6	58,9
Acceso a tecnología	41,0	43,1
Servicios Sociales	60,7	55,5
Cuidado de los niños	75,0	68,8
Cuidado de las personas mayores	62,5	54,6
Licencia por maternidad y por paternidad	55,6	46,1
Acceso a asistencia sanitaria	49,9	52,4

* Estimación de EIU para 2013



Panamá

Panamá está clasificado en el 9º lugar de los 20 países por su ambiente general para mujeres emprendedoras. Las mujeres que son propietarias o administradoras de micro, pequeñas y medianas empresas (MIPYME) enfrentan bajos Riesgos de Operación de Negocio y tienen buen acceso a Servicios Sociales. No obstante, el Acceso a Financiamiento es bajo, los programas de diversidad de proveedores siguen siendo escasos en el sector público, y la formación de Capacidad y Habilidades no cubre a un amplio segmento de mujeres.

Desde una perspectiva macroeconómica, uno de los intereses principales de la política en Panamá, según el Economist Intelligence Unit, se pondrá en acelerar la modernización de la infraestructura logística y de transporte del país, para sacar provecho de la ubicación de Panamá y convertirla en un centro logístico regional. Existen oportunidades en servicios financieros, logística, telecomunicaciones, comercio minorista y turismo. Las mujeres emprendedoras enfrentan pocos obstáculos para hacer negocios, porque la legislación de las MIPYME es adecuada y el costo de hacer negocios es bajo. El marco legislativo incluye un fondo de garantía que proporciona financiamiento y asistencia técnica. Las propietarias de negocios en Panamá también se benefician del bajo nivel de riesgos macroeconómicos y poca vulnerabilidad a la corrupción. Las mujeres tienen a su disposición numerosos Servicios Sociales, y Panamá se ubica entre los primeros seis países en lo que respecta a cuidado de los niños, cuidado de las personas mayores y

licencia por maternidad y por paternidad.

Las empresarias panameñas tienen dificultades para obtener financiamiento. Según la base de datos de las Encuestas de Empresas del Banco Mundial, las MIPYME con una mujer en la alta dirección representan una proporción muy baja de la cartera de financiamiento bancario del país. El acceso a microfinanciamiento para las mujeres también es muy bajo, razón por la cual Panamá ocupa el lugar 17º de la región, menos de 50% de las mujeres son prestatarias de micropréstamos.

Las mujeres empresarias también enfrentan problemas para aprender las habilidades empresariales necesarias que les permitan llegar a ser líderes eficientes. Si bien el nivel educativo es elevado y el 56,8% de las personas que se gradúan de la universidad son mujeres, la presencia femenina es baja en cargos empresariales altos. Una razón puede ser que, aunque Panamá cuenta con programas de capacitación en habilidades básicas y sofisticadas, no están dirigidos específicamente a las mujeres. También son limitadas las oportunidades de establecer contactos empresariales formales, debido a que las mujeres solo tienen acceso moderado a organizaciones empresariales, cuyos influyentes directorios tienen considerablemente más hombres que mujeres entre sus integrantes. Por último, en Panamá hay margen para mejorar en el ámbito de los programas de diversidad de proveedores, donde la implementación es débil. A pesar de que existen estos programas en el sector privado, no se han encontrado pruebas de que se enfoquen específicamente en las mujeres. ■

Paraguay

Puntuación general:	Clasificación general:	PIB real (PPA, US\$ a precios de 2005):*	Población (m):	% de firmas con una mujer como gerente principal:	Clasificación en el Índice de Competitividad Global:
44,3	19	38,9	6,8	20,9	116/144

Categorías		Promedio general
Riesgos de Operación de Negocio	49,0	56,7
Riesgo macroeconómico	40,0	61,3
Riesgo de seguridad	61,5	54,9
Vulnerabilidad a la corrupción	45,5	54,0
Ambiente de Negocios para las Empresas	48,2	49,5
Derechos de propiedad	100,0	76,3
Costos de hacer negocios	78,6	67,9
Sofisticación de la empresa	30,0	48,4
Normativa propicia	40,0	46,0
Iniciativas sobre diversidad de proveedores	25,0	30,6
Hogares encabezados por mujeres	15,4	27,7
Acceso a Financiamiento	23,4	40,4
Acceso general a financiamiento	19,6	35,9
Acceso a financiamiento para PYME	31,2	45,6
Acceso a microfinanciamiento	19,3	39,8
Capacidad y Habilidades	50,9	60,6
Apoyo técnico a microempresas	75,0	67,5
Apoyo técnico a PYME	50,0	53,8
Redes de negocios	50,0	80,0
Nivel educativo	51,0	58,9
Acceso a tecnología	28,7	43,1
Servicios Sociales	50,0	55,5
Cuidado de los niños	50,0	68,8
Cuidado de las personas mayores	52,9	54,6
Licencia por maternidad y por paternidad	44,4	46,1
Acceso a asistencia sanitaria	52,8	52,4

* Estimación de EIU para 2013



Paraguay

Paraguay está clasificado en el lugar 19º de los 20 países estudiados en lo que se refiere al ambiente general para mujeres emprendedoras. Las paraguayas gozan de una normativa que respalda sus derechos de propiedad, de moderados costos de hacer negocios, y de un importante apoyo técnico a microempresas. La tasa impositiva total para operar un negocio sigue siendo relativamente baja en comparación con otros países de la región. Además, el país cuenta con varios programas públicos y privados que apoyan el desarrollo de habilidades para las empresarias, tanto en zonas rurales como urbanas. Los esfuerzos se han centrado en cursos sobre manejo de dinero y conocimientos financieros.

La economía paraguaya se caracteriza por un gran sector informal integrado por miles de microempresas y vendedores ambulantes urbanos. Como es una economía pequeña y abierta que depende en gran medida de un reducido número de productos primarios para impulsar el crecimiento, Paraguay sigue estando expuesto a choques externos e inclemencias del tiempo. Si bien las finanzas públicas siguen siendo sólidas y la deuda pública es reducida, las tasas de inflación y de aumento del PIB han manifestado volatilidad en años recientes, como reflejo del impacto de la sequía en la producción y los precios del sector agrícola. Esto genera grandes retos para las actividades

empresariales. Las micro, pequeñas y medianas empresas (MIPYME) ven la vulnerabilidad a la corrupción como un obstáculo moderado, y 8% de las que MIPYME incluidas en el estudio mencionaron la necesidad de pagar sobornos para lograr sus objetivos. La tasa impositiva total sigue siendo baja, lo que facilita la constitución y el crecimiento de un negocio, pero la recaudación de impuestos es reducida, y los ingresos tributarios representaron apenas 12% en 2011. Esta situación limita la capacidad del gobierno para gastar en capital humano e infraestructura, y explica en parte por qué los indicadores de educación son relativamente deficientes, incluidos la esperanza de escolaridad de las mujeres y el bajo nivel de inversión fija.

Hay algunas áreas que deberían mejorarse. Por ejemplo, la matrícula femenina en programas vocacionales es limitada. En general, la presencia de mujeres en redes de negocios y organizaciones empresariales también es reducida, como se demuestra por la escasa representación de las mujeres en los directorios de las principales asociaciones de empresas de Paraguay. El acceso a Financiamiento es otro aspecto que necesita mejoras, porque Paraguay se ubica entre los tres últimos países de la región por el acceso general de la mujer a financiamiento y la concesión de préstamos y micropréstamos a las PYME. Por último, el acceso a tecnología es significativamente bajo, y solo el 23% de la población tiene acceso a Internet. ■

Perú

Puntuación general:	Clasificación general:	PIB real (PPA, US\$ a precios de 2005):*	Población (m):	% de firmas con una mujer como gerente principal:	Clasificación en el Índice de Competitividad Global:
62,4	2	299,9	31,2	17,3	61/144

Categorías	Puntuación	Promedio general
Riesgos de Operación de Negocio	65,2	56,7
Riesgo macroeconómico	90,0	61,3
Riesgo de seguridad	62,3	54,9
Vulnerabilidad a la corrupción	43,2	54,0
Ambiente de Negocios para las Empresas	56,9	49,5
Derechos de propiedad	100,0	76,3
Costos de hacer negocios	89,5	67,9
Sofisticación de la empresa	45,3	48,4
Normativa propicia	60,0	46,0
Iniciativas sobre diversidad de proveedores	37,5	30,6
Hogares encabezados por mujeres	9,1	27,7
Acceso a Financiamiento	51,0	40,4
Acceso general a financiamiento	41,0	35,9
Acceso a financiamiento para PYME	66,9	45,6
Acceso a microfinanciamiento	45,1	39,8
Capacidad y Habilidades	77,0	60,6
Apoyo técnico a microempresas	100,0	67,5
Apoyo técnico a PYME	100,0	53,8
Redes de negocios	100,0	80,0
Nivel educativo	49,7	58,9
Acceso a tecnología	35,5	43,1
Servicios Sociales	61,7	55,5
Cuidado de los niños	75,0	68,8
Cuidado de las personas mayores	54,0	54,6
Licencia por maternidad y por paternidad	55,6	46,1
Acceso a asistencia sanitaria	62,2	52,4

* Estimación de EIU para 2013



Perú

Perú se ubica en el segundo lugar de los 20 países incluidos en el estudio por el ambiente general para mujeres emprendedoras. La disponibilidad de cursos de formación en Capacidad y Habilidades para las mujeres en Perú tiene la segunda mejor puntuación de la región. El Acceso a Financiamiento y el Ambiente general de Negocios para las Empresas de las mujeres también están clasificados entre los mejores de la región. Aunque las categorías de Servicios Sociales y Riesgos de Operación de Negocio pueden presentar dificultades moderadas para las mujeres que se dedican a un negocio, Perú queda clasificado por encima del promedio para la región.

Desde una perspectiva macroeconómica, Perú figura entre los países con el riesgo más bajo de inestabilidad, reflejo del sólido desempeño del país en años recientes. En un estudio realizado en 2010 por la Universidad de Harvard se encontró que las micro, pequeñas y medianas empresas (MIPYME) constituían el 98% de todas las empresas en Perú, y que las mujeres eran propietarias y operaban más del 40% de ellas. Colectivamente, esas MIPYME generan alrededor de la mitad del PIB de Perú. El país cuenta con un marco normativo que respalda la creación y el crecimiento de MIPYME, pero no aborda específicamente aspectos de género. El sector público apoya a las MIPYME mediante un sistema de cuotas en el cual es obligatorio que las empresas pequeñas y medianas provean 40% de las adquisiciones y contrataciones del Estado.

Sin embargo, todavía no queda claro si el sistema de cuotas es o no eficaz. La percepción de delincuencia por parte de las MIPYME dirigidas por mujeres es también relativamente baja en comparación con el resto de la región, pese a que hubo datos anecdóticos que sugieren que la violencia por razones de género puede ser todavía un reto a vencer para las mujeres emprendedoras. Las mujeres que dirigen MIPYME consideran que la corrupción es un obstáculo moderado, y una cantidad mayor que el promedio regional reconocen que pagan sobornos para lograr sus metas.

Si bien en Perú las mujeres tienen acceso a redes de negocios y programas de capacitación centrados en el desarrollo de habilidades empresariales básicas y sofisticadas, al investigar estos programas se encontró que no existen en número suficiente. Además, según lo que afirman expertos en desarrollo empresarial, las altas tasas de crecimiento en sectores no tradicionales, como construcción y logística, han atraído un buen número de trabajadoras en los últimos años. Existe un alto nivel de Acceso a Financiamiento, sobre todo para las PYME, dado que los bancos peruanos se han enfocado proactivamente en ese tipo de clientes. Los Servicios Sociales para las mujeres también son buenos, en comparación con el resto de la región, y la clasificación de Perú está por encima del promedio en cuanto a la disponibilidad y asequibilidad de los servicios de cuidado de los niños y asistencia sanitaria. ■

República Dominicana

Puntuación general:	Clasificación general:	PIB real (PPA, US\$ a precios de 2005):*	Población (m):	% de firmas con una mujer como gerente principal:	Clasificación en el Índice de Competitividad Global:
52,3	11	105,2	9,8	19,9	105/144

Categorías	Puntuación	Promedio general
Riesgos de Operación de Negocio	57,9	56,7
Riesgo macroeconómico	65,0	61,3
Riesgo de seguridad	63,8	54,9
Vulnerabilidad a la corrupción	44,9	54,0
Ambiente de Negocios para las Empresas	54,6	49,5
Derechos de propiedad	83,3	76,3
Costos de hacer negocios	74,6	67,9
Sofisticación de la empresa	70,4	48,4
Normativa propicia	40,0	46,0
Iniciativas sobre diversidad de proveedores	25,0	30,6
Hogares encabezados por mujeres	34,3	27,7
Acceso a Financiamiento	44,0	40,4
Acceso general a financiamiento	37,7	35,9
Acceso a financiamiento para PYME	58,9	45,6
Acceso a microfinanciamiento	35,3	39,8
Capacidad y Habilidades	63,0	60,6
Apoyo técnico a microempresas	75,0	67,5
Apoyo técnico a PYME	50,0	53,8
Redes de negocios	100,0	80,0
Nivel educativo	51,3	58,9
Acceso a tecnología	38,9	43,1
Servicios Sociales	41,8	55,5
Cuidado de los niños	50,0	68,8
Cuidado de las personas mayores	43,8	54,6
Licencia por maternidad y por paternidad	44,4	46,1
Acceso a asistencia sanitaria	29,0	52,4

* Estimación de EIU para 2013



República Dominicana

La República Dominicana se sitúa en el 11º lugar en cuanto a su entorno general de negocios para empresarias entre los 20 países de la región. En el país existen muchos estímulos al espíritu empresarial de la mujer. Las dominicanas, que representan más del 50% de la fuerza de trabajo y gozan de igualdad de derechos de propiedad, tienen una fuerte presencia en el sector empresarial. En 2010, un total de 48,2% de empresas pertenecían a mujeres, y en 19,9% de las empresas había una mujer en la alta dirección. Además, las mujeres tienen pleno acceso y están bien representadas en las redes de negocios, indicador cuya puntuación es una de las más altas en la región. Las empresarias también tienen a su favor un nivel relativamente bajo de costos de hacer negocios, y en cuanto a desarrollo del crédito y demandas por incumplimiento de contratos, la República Dominicana está calificada a un nivel mucho más alto que sus vecinos caribeños. Asimismo, dispone de una gama de programas de apoyo técnico a microempresas dirigidos a las mujeres, como cursos de capacitación vocacional tradicionales y capacitación en habilidades básicas de gestión financiera.

Dos de los principales obstáculos que enfrentan las administradoras de negocios son la escasez de iniciativas para que las MIPYME se vuelvan proveedoras del sector público, y el uso limitado de servicios financieros. El primero se atribuye principalmente a la alta prevalencia de la informalidad en el sector,¹ lo que significa que la mayoría de las pequeñas y medianas empresas (PYME) no son elegibles para participar en licitaciones públicas. Aunque la ley exige que se respete una

cuota para las PYME en todas las adquisiciones y contrataciones del sector público (en las cuales no pueden participar las PYME que operan en la economía informal), no se hace diferenciación por género en esas cuotas. El segundo obstáculo es el limitado uso de servicios financieros por las mujeres, como el retiro de dinero de sus propias cuentas. Sin embargo, cabe mencionar que las propietarias de PYME tienen un Acceso a Financiamiento relativamente bueno y un acceso a microfinanciamiento moderado, ya que los bancos y cooperativas cubren más del 70% del mercado, y el resto está atendido por organizaciones no gubernamentales (ONG). Existe un tercer obstáculo para las mujeres empresarias: el acceso a Servicios Sociales. El gasto público en asistencia sanitaria y seguridad social es bajo. De hecho, la mortalidad materna en la República Dominicana es una de las más altas de la región.

Entre otras áreas que necesitan mejorar, se citan la reglamentación y la transparencia institucional. En cuanto a la normativa propicia para la creación y el crecimiento de micro, pequeñas y medianas empresas (MIPYME), la República Dominicana cuenta con un marco regulatorio de amplia cobertura, aunque carece de un procedimiento formal específico de solución de diferencias para los préstamos concedidos a las PYME y una ley de quiebra, lo que suele provocar largas demoras en batallas legales. Por otra parte, la debilidad institucional retrasa el proceso de implementación de nuevas leyes y le resta eficiencia al sector público, lo que en definitiva repercute negativamente en el entorno empresarial para las mujeres. El país tiene una de las clasificaciones más bajas de la región en percepción de vulnerabilidad a la corrupción, porque más de 60% de las MIPYME de la República Dominicana consideran que la corrupción es un obstáculo para operar un negocio. ■

¹ Mario Dávalos y Marina Ortiz, Presidente y Directora Ejecutiva, Fondo para el Financiamiento de la Microempresa, Inc. (FondoMicro). 11/12/2012.

Trinidad y Tobago

Puntuación general:	Clasificación general:	PIB real (PPA, US\$ a precios de 2005):*	Población (m):	% de firmas con una mujer como gerente principal:	Clasificación en el Índice de Competitividad Global:
53,9	8	18,1	1,4	32,4	89/144

Categorías	Puntuación	Promedio general
Riesgos de Operación de Negocio	70,5	56,7
Riesgo macroeconómico	65,0	61,3
Riesgo de seguridad	70,1	54,9
Vulnerabilidad a la corrupción	76,4	54,0
Ambiente de Negocios para las Empresas	41,6	49,5
Derechos de propiedad	41,7	76,3
Costos de hacer negocios	60,8	67,9
Sofisticación de la empresa	45,4	48,4
Normativa propicia	40,0	46,0
Iniciativas sobre diversidad de proveedores	37,5	30,6
Hogares encabezados por mujeres	24,5	27,7
Acceso a Financiamiento	52,2	40,4
Acceso general a financiamiento	56,6	35,9
Acceso a financiamiento para PYME	63,1	45,6
Acceso a microfinanciamiento	36,9	39,8
Capacidad y Habilidades	58,5	60,6
Apoyo técnico a microempresas	50,0	67,5
Apoyo técnico a PYME	25,0	53,8
Redes de negocios	100,0	80,0
Nivel educativo	63,3	58,9
Acceso a tecnología	54,1	43,1
Servicios Sociales	46,7	55,5
Cuidado de los niños	50,0	68,8
Cuidado de las personas mayores	48,6	54,6
Licencia por maternidad y por paternidad	44,4	46,1
Acceso a asistencia sanitaria	43,6	52,4

* Estimación de EIU para 2013



Trinidad y Tobago

Trinidad y Tobago se ubica en el lugar 8° de los 20 países en el indicador del ambiente general para mujeres emprendedoras. Los principales problemas que enfrentan las administradoras de micro, pequeñas y medianas empresas (MIPYME) son los elevados Riesgos de Operación de Negocio, Ambiente de Negocios para las Empresas poco propicio y Servicios Sociales deficientes.

Aunque la base de la economía de Trinidad y Tobago es la energía, el país ocupa el 10° lugar por su riesgo macroeconómico debido a las deficiencias de su sector no energético y a una inflación relativamente alta, que ejerce presiones alcistas sobre los salarios y desalienta la expansión de las pequeñas empresas. La volatilidad del ambiente externo también afectó el crecimiento económico en años recientes porque bajó la demanda de exportaciones de productos manufacturados de Trinidad, sobre todo, por parte de otros países caribeños. Además, la escasa demanda interna, un resabio de la recesión de 2009, dificulta el crecimiento de la microempresa o de la pequeña empresa.

A las empresarias les resulta difícil encontrar apoyo técnico para las PYME. Son mínimos los programas de capacitación en habilidades sofisticadas, y no están dirigidos a las mujeres. Sin embargo, esta situación está comenzando a cambiar gracias al Sistema Integrado de Incubadoras de Empresas lanzado recientemente por el gobierno a nivel nacional. Otro aspecto que necesita mejorar es el de los derechos de propiedad, dado que no proporcionan suficiente protección al patrimonio de las mujeres. Las empresarias perciben a la corrupción como un serio problema, aunque fue menor el número de administradoras de alto nivel de

micro y pequeñas empresas que admitieron la necesidad de pagar sobornos a funcionarios públicos “para facilitar las cosas” en comparación con otros países incluidos en el estudio.

En general, el Acceso a Financiamiento no representa un reto para las empresarias, y existen mecanismos de solución de diferencias y acceso al mercado para las propietarias de negocios; pese a ello, se carece de un entorno normativo, sobre todo en lo que se refiere a la protección de acreedores y al establecimiento de un sistema tributario diferencial.

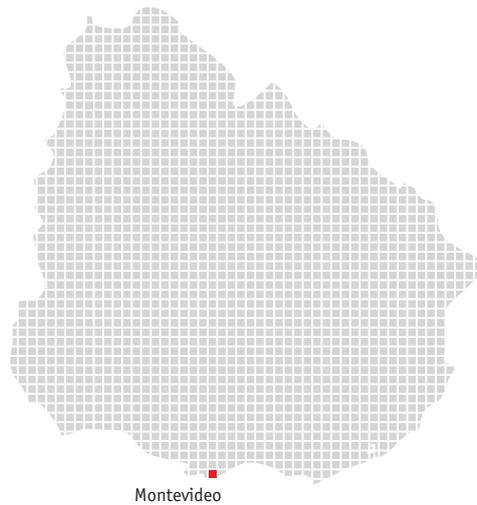
Las mujeres emprendedoras de Trinidad y Tobago se enfrentan a una prestación deficiente de Servicios Sociales, sobre todo con respecto a la asistencia sanitaria y el cuidado de las personas mayores. Si bien las prestaciones de licencia por maternidad son similares a las de otros países de la región, puede ser difícil encontrar servicios de cuidado de los niños de buena calidad y a precios asequibles, porque este sector no está regulado por el Estado. Los niveles educativos son elevados —Trinidad y Tobago empata con Jamaica por tener la matrícula femenina más alta en programas avanzados de graduación— y las mujeres tienen una amplia representación en carreras universitarias no tradicionales, como agricultura, ciencias, administración de empresas, derecho e ingeniería. Las mujeres que no continúan con una educación superior, que está plenamente subsidiada por el gobierno, tienen acceso a programas de capacitación en habilidades no tradicionales, pero la mayoría de ellas prefieren cursos vocacionales tradicionales, como peluquería, economía doméstica y cocina, cuando se dispone de ellos. Los programas están concentrados principalmente en centros urbanos y no están dirigidos específicamente a las mujeres, a diferencia de lo que ocurre en otros países de la región. ■

Uruguay

Puntuación general:	Clasificación general:	PIB real (PPA, US\$ a precios de 2005):*	Población (m):	% de firmas con una mujer como gerente principal:	Clasificación en el Índice de Competitividad Global:
60,0	5	48,9	3,4	24,1	74/144

Categorías		Promedio general
Riesgos de Operación de Negocio	72,2	56,7
Riesgo macroeconómico	50,0	61,3
Riesgo de seguridad	79,0	54,9
Vulnerabilidad a la corrupción	87,6	54,0
Ambiente de Negocios para las Empresas	51,7	49,5
Derechos de propiedad	100,0	76,3
Costos de hacer negocios	85,7	67,9
Sofisticación de la empresa	38,6	48,4
Normativa propicia	40,0	46,0
Iniciativas sobre diversidad de proveedores	12,5	30,6
Hogares encabezados por mujeres	33,6	27,7
Acceso a Financiamiento	33,8	40,4
Acceso general a financiamiento	40,0	35,9
Acceso a financiamiento para PYME	34,6	45,6
Acceso a microfinanciamiento	26,8	39,8
Capacidad y Habilidades	76,6	60,6
Apoyo técnico a microempresas	75,0	67,5
Apoyo técnico a PYME	75,0	53,8
Redes de negocios	100,0	80,0
Nivel educativo	80,4	58,9
Acceso a tecnología	52,5	43,1
Servicios Sociales	65,9	55,5
Cuidado de los niños	100,0	68,8
Cuidado de las personas mayores	47,2	54,6
Licencia por maternidad y por paternidad	33,3	46,1
Acceso a asistencia sanitaria	82,9	52,4

* Estimación de EIU para 2013



Montevideo

Uruguay

Uruguay está clasificado en el 5º lugar de los 20 países por su ambiente general para mujeres emprendedoras. Según un estudio realizado por el Ministerio de Industria, Energía y Minería, en 2012 aproximadamente 40% de las micro, pequeñas y medianas empresas (MIPYME) pertenecían a mujeres. Los programas de formación de Capacidad y Habilidades y los Servicios Sociales dirigidos a las mujeres se encuentran entre los mejores de la región. El ambiente para negocios es bueno, y las empresarias incurren en costos de operación muy bajos. Sin embargo, también es muy bajo el Acceso a Financiamiento para las mujeres.

En la elaboración de la política económica se apoya a las empresas, al combinar una política macroeconómica prudente con énfasis en el desarrollo social y un entorno general propicio para la inversión. La inflación es el principal reto de política económica en el país. Las expectativas de inflación a largo plazo se mantienen muy por encima de la meta, y ante un nivel muy elevado de indexación salarial, el descenso de la inflación se producirá de manera muy gradual, lo que perjudica la competitividad y el desarrollo de las MIPYME. Según el Economist Intelligence Unit, el gobierno seguirá apoyando la actividad empresarial con políticas macroeconómicas prudentes y un entorno abierto, en general, a la inversión. La vulnerabilidad a la corrupción es baja. La percepción de vulnerabilidad a la corrupción de las MIPYME figura entre las más bajas de la región, y el país se clasifica entre los primeros seis por la percepción de soborno.

Existe, sin embargo, margen para mejorar en algunas áreas. Se ha promulgado legislación para las MIPYME a nivel nacional, pero aún no ofrece incentivos apreciables como beneficios fiscales o subsidios generosos a los pagos de prestaciones sociales. Prácticamente no existen iniciativas sobre diversidad de proveedores, especialmente en el sector público. El acceso a financiamiento, sobre todo a micropréstamos, es mucho más difícil para las mujeres emprendedoras. Si bien los niveles educativos son altos y hay amplia disponibilidad de capacitación, la sofisticación empresarial entre las administradoras de negocios es baja. Apenas 7% de las empresas dirigidas por mujeres tienen una certificación de calidad de reconocimiento internacional.

Como Uruguay es un país relativamente pequeño y urbano, existen pocas redes de negocios formales. La red principal, Organización de Mujeres Empresarias del Uruguay (OMEU), brinda muchas oportunidades a las mujeres para conocerse y hacer conexiones de negocios. La educación terciaria es gratuita, y la matrícula femenina, que era 64,1% en 2010, se ubica entre las cinco primeras de la región. El gasto público en Servicios Sociales en Uruguay es alto, y la disponibilidad de servicios de cuidado de los niños y un elevado gasto en asistencia sanitaria como parte del sistema de seguridad social favorece una cultura de emprendimiento que cubre las necesidades de las mujeres. No obstante, los aspectos de cuidado de las personas mayores y licencia por maternidad y por paternidad obtienen una puntuación inferior al promedio regional. ■

Venezuela

Puntuación general:	Clasificación general:	PIB real (PPA, US\$ a precios de 2005):*	Población (m):	% de firmas con una mujer como gerente principal:	Clasificación en el Índice de Competitividad Global:
45,5	17	349,4	30,0	26,3	126/144

Categorías		Promedio general
Riesgos de Operación de Negocio	28,5	56,7
Riesgo macroeconómico	20,0	61,3
Riesgo de seguridad	18,7	54,9
Vulnerabilidad a la corrupción	46,7	54,0
Ambiente de Negocios para las Empresas	48,4	49,5
Derechos de propiedad	100,0	76,3
Costos de hacer negocios	56,8	67,9
Sofisticación de la empresa	47,2	48,4
Normativa propicia	40,0	46,0
Iniciativas sobre diversidad de proveedores	37,5	30,6
Hogares encabezados por mujeres	9,1	27,7
Acceso a Financiamiento	33,8	40,4
Acceso general a financiamiento	30,9	35,9
Acceso a financiamiento para PYME	41,4	45,6
Acceso a microfinanciamiento	29,2	39,8
Capacidad y Habilidades	59,0	60,6
Apoyo técnico a microempresas	50,0	67,5
Apoyo técnico a PYME	50,0	53,8
Redes de negocios	50,0	80,0
Nivel educativo	81,9	58,9
Acceso a tecnología	63,1	43,1
Servicios Sociales	57,8	55,5
Cuidado de los niños	75,0	68,8
Cuidado de las personas mayores	59,9	54,6
Licencia por maternidad y por paternidad	44,4	46,1
Acceso a asistencia sanitaria	51,8	52,4

* Estimación de EIU para 2013



Venezuela

Venezuela está clasificado en el 17º lugar de los 20 países por el ambiente general que ofrece para las mujeres emprendedoras. Los elevados Riesgos de Operación de Negocio y el escaso Acceso a Financiamiento son los obstáculos más difíciles que enfrentan las mujeres que manejan micro, pequeñas y medianas empresas (MIPYME). Venezuela se ubica en el último lugar en lo que se refiere al riesgo macroeconómico, porque las distorsiones cambiarias y de precios siguen exacerbando una inflación de por sí alta y fuga de capitales, ejerciendo presión al alza sobre los salarios y los insumos de capital. Estos son factores disuasivos de la iniciativa empresarial en todos los niveles.

Los desequilibrios fiscales masivos también están presionando a la economía venezolana y obligan al gobierno a tomar medidas correctivas. Aunque las autoridades lograron reducir la inflación en 2012 a un promedio anual de 21%, aumentó bruscamente en los primeros meses de 2013 y se mantendrá en niveles muy altos en el mediano plazo. Además, ante la débil demanda interna, una consecuencia de la recesión de 2009 que aún continúa, es difícil para una MIPYME aumentar la escala de sus operaciones. Aunque las mujeres que administran empresas perciben a la corrupción como un fuerte obstáculo, son muchas menos que otras empresarias de la región las que declaran que tienen que pagar sobornos para lograr sus metas.

El Acceso a Financiamiento también es problemático para las empresarias. Las mujeres tienen dificultades para obtener préstamos, en parte debido a que existe poca protección para los acreedores. La falta de disponibilidad de crédito suele ser un obstáculo para la expansión de una pequeña empresa. En Venezuela no existe un proceso formal de solución de diferencias que cubra específicamente los préstamos concedidos a MIPYME, y las compañías prestamistas incurren a menudo en largas demoras para resolver batallas legales, lo que desalienta una potencial concesión de préstamos.

Las mujeres empresarias de Venezuela reciben mucho más apoyo de los Servicios Sociales, sobre todo para el cuidado de las personas mayores. Venezuela tiene una población relativamente joven, lo que significa que la carga del cuidado de los familiares ancianos, que suele recaer en las mujeres, es comparativamente baja. Los niveles de educación son altos —Venezuela tiene el porcentaje más alto de mujeres graduadas del ciclo terciario en la región— pero según se indicó, las oportunidades de capacitación vocacional son bajas. Las mujeres tienen acceso a capacitación en habilidades básicas por medio de una red nacional de programas bajo la égida del Ecosistema Nacional de Emprendimiento. Pero, estos programas están principalmente concentrados en centros urbanos y no atienden específicamente a las mujeres, a diferencia de otros programas de capacitación que se ofrecen en otros países de la región. ■

Apéndice: Fuentes y definiciones

Indicadores	Definición	Fuentes
1.0 Riesgos de Operación de Negocio		
1.1 Riesgo macroeconómico	Mide la estabilidad macroeconómica con base en la volatilidad del tipo de cambio, el riesgo de recesión, la inestabilidad de los precios y la volatilidad de las tasas de interés. Sin una economía que funcione bien y sea relativamente estable, todos los empresarios, incluidas las mujeres, tendrán pocas oportunidades de iniciar o ampliar su negocio. Este es un indicador cualitativo, que se califica en una escala de 0 a 100, con base en el pronóstico que el EIU hace del desempeño económico en los dos próximos años.	EIU, Risk Briefing
1.2 Riesgo de seguridad	Mide el costo y la percepción del crimen como una barrera para hacer negocios. Un elevado riesgo de seguridad puede disuadir a inversionistas externos y a empresarios. Puede provocar una pérdida de compromisos financieros y una menor disposición para iniciar un negocio.	Banco Mundial, Encuesta de Empresas
1.2.1 Costos promedios de seguridad, % de los ingresos de la MIPYME	Este es un indicador que se compone de dos subindicadores: <ul style="list-style-type: none"> Costo promedio anual en seguridad para las MIPYME, calculado como porcentaje de las ventas anuales (de las empresas que pagan servicios de seguridad). Porcentaje de MIPYME que mencionan la delincuencia, los robos y los disturbios como factores limitantes principales. Cada uno de estos indicadores ha sido normalizado para los distintos países (en una escala de 0 a 100), se ha combinado y se ha ponderado para obtener una puntuación única para el indicador.	
1.2.2 Percepción de delincuencia, % de las MIPYME		
1.3 Vulnerabilidad a la corrupción	Mide la percepción de la corrupción como barrera para hacer negocios. La corrupción de los funcionarios públicos puede incrementar costos y riesgos, además de reducir la eficiencia operativa en la conducción de la empresa.	Banco Mundial, Encuesta de Empresas
1.3.1 Percepción de prevalencia de soborno, % de las MIPYME	Este indicador está compuesto por dos subindicadores: <ul style="list-style-type: none"> Porcentaje de MIPYME que suponen que empresas similares están realizando pagos informales o dando obsequios a funcionarios públicos "para facilitar las cosas" en lo que respecta a trámites aduaneros, impuestos, licencias, regulaciones u otros. Porcentaje de MIPYME que nombran la corrupción como un fuerte factor limitante. Cada uno de estos indicadores ha sido normalizado para los distintos países (en una escala de 0 a 100), se ha combinado y se ha ponderado para obtener una puntuación única para el indicador..	
1.3.2 Percepción de corrupción, % de las MIPYME		

En los casos en que falten valores en los datos cuantitativos o procedentes de una encuesta, el Economist Intelligence Unit estimó las puntuaciones.

Indicadores	Definición	Fuentes
2.0 Ambiente de Negocios para las Empresas		
2.1 Derechos de propiedad 2.1.1 Régimen de propiedad conyugal 2.1.2 Título de propiedad conjunta	<p>Mide la igualdad de derechos de propiedad en la ley y en la práctica. La propiedad es una fuente de garantía para las mujeres que buscan adquirir préstamos.</p> <p>Este indicador está compuesto por dos subindicadores:</p> <ul style="list-style-type: none"> Régimen de propiedad conyugal: Mide en qué grado las mujeres gozan de derechos de propiedad automáticamente según el régimen de propiedad conyugal. <p>La calificación es un promedio de las tres mediciones siguientes:</p> <ul style="list-style-type: none"> ¿Cómo es el régimen de propiedad conyugal? ¿Quién administra legalmente la propiedad conyugal conjunta? ¿Quién tiene derecho a la propiedad del hogar conyugal si se disuelve el matrimonio? Título de propiedad conjunta: Mide en qué grado existen títulos de propiedad conjunta para el patrimonio adquirido después de contraer matrimonio. En el caso del patrimonio adquirido después de contraer matrimonio, ¿existe la presunción legal de propiedad conjunta entre marido y mujer? ¿Existe un título de propiedad conjunta de activos de gran valor para parejas casadas? <p>Se utilizó un sistema de puntuación de 0 o 1 para estos indicadores binarios; se asignó 1 a los subindicadores cuyo resultado es, en general, favorable para la igualdad de la mujer y 0 cuando no lo es. Seguidamente se combinaron las calificaciones para crear una sola puntuación para el indicador.</p>	Banco Mundial, base de datos sobre la mujer, los negocios y la ley

Indicadores	Definición	Fuentes
2.2 Costos de hacer negocios	Mide los costos asociados a hacer negocios. Altos costos de inicio de actividades y de operación desalientan a los empresarios a llevar adelante iniciativas de nuevos negocios y a invertir en la expansión de su negocio.	Banco Mundial, <i>Doing Business</i>
2.2.1 Constitución de una empresa	Este indicador está compuesto por cuatro subindicadores: <ul style="list-style-type: none"> • Constitución de una empresa: Clasificación cualitativa del costo de constituir una empresa en 185 países. Esta medición refleja la puntuación general en la categoría Constitución de una empresa del índice <i>Doing Business</i> del Banco Mundial. Registra todos los procedimientos requeridos oficialmente, o comunes en la práctica, para constituir una empresa y operar formalmente un negocio industrial o comercial, así como el tiempo y costo incurridos para concluir los trámites y el capital mínimo pagadero en efectivo. • Desarrollo del crédito: Clasificación cualitativa de la información disponible sobre desarrollo del crédito en una escala de 0 a 6, donde 6=disponibilidad de la mayoría de la información. Esta medida refleja las puntuaciones de un indicador en la categoría Obtención de crédito del índice <i>Doing Business</i> del Banco Mundial. El índice de información sobre el desarrollo del crédito mide las reglas y prácticas que afectan la cobertura, el alcance y la accesibilidad a la información crediticia que se puede conseguir a través de un registro público de crédito o de un buró privado de crédito. • Tasa impositiva total: Evaluación del total de impuestos y contribuciones obligatorias a pagar en el segundo año de operación de una empresa, expresada como porcentaje de la utilidad comercial. Esta medida refleja la puntuación de un indicador de la categoría Pago de impuestos del índice <i>Doing Business</i> del Banco Mundial. • Demandas por incumplimiento de contratos: Número de días necesarios para resolver una demanda por incumplimiento de contratos, contados a partir del día en que el demandante radica una denuncia en el tribunal hasta el día en que se efectúa el pago. Esta medida refleja la puntuación de un indicador de la categoría Demandas por incumplimiento de contratos del índice <i>Doing Business</i> del Banco Mundial. <p>Cada uno de estos indicadores ha sido normalizado para los distintos países (en una escala de 0 a 100), se ha combinado y se ha ponderado para obtener una puntuación única para el indicador.</p>	
2.2.2 Desarrollo del crédito		
2.2.3 Tasa impositiva total		
2.2.4 Demandas por incumplimiento de contratos		
2.3 Sofisticación empresarial		Mide el nivel de sofisticación de los negocios. El nivel de sofisticación de la empresa refuerza su potencial de crecimiento. La sofisticación empresarial y la innovación también tienen importantes efectos secundarios y son factores determinantes para el crecimiento de empresas formales. Esta información también representa, en este formato, otro aspecto del ambiente general de negocios en el que operan las mujeres empresarias.
2.3.1 Certificación internacional de calidad, % de MIPYME dirigidas por mujeres	Este indicador está compuesto por cuatro subindicadores: <ul style="list-style-type: none"> • Porcentaje de MIPYME que tienen una mujer en la alta dirección y certificación de calidad de reconocimiento internacional. • Porcentaje de MIPYME que tienen una mujer en la alta dirección y estados financieros anuales revisados por un auditor externo. El EIU filtra los datos para crear un conjunto de datos desglosados por género. • Porcentaje de MIPYME que tienen una mujer en la alta dirección y un sitio Web. • Porcentaje de MIPYME que tienen una mujer en la alta dirección y usan e-mail para comunicarse con clientes y proveedores. <p>Cada uno de estos indicadores ha sido normalizado para los distintos países (en una escala de 0 a 100), se ha combinado y se ha ponderado para obtener una puntuación única para el indicador.</p>	
2.3.2 Auditorías, % de MIPYME dirigidas por mujeres		
2.3.3 Empresas con sitio Web, % de MIPYME dirigidas por mujeres		
2.3.4 Empresas que usan e-mail, % de MIPYME dirigidas por mujeres		

Indicadores	Definición	Fuentes
2.4 Normativa propicia	<p>Evaluación cualitativa del grado al cual el entorno normativo facilita la creación y el crecimiento de las MIPYME. Determina si existe o no una normativa que incorpore una definición legal de MIPYME y disposiciones relacionadas con la promoción de i) protección de los acreedores; ii) mecanismos de solución de diferencias y/o arbitraje; iii) acceso a los mercados; iv) una dependencia específicamente responsable de fomentar el crecimiento de las MIPYME, y v) sistema tributario diferencial.</p> <p>La escala de puntuación es la siguiente:</p> <p>0= El país no tiene ninguna normativa que apoye la creación y el crecimiento de las MIPYME.</p> <p>1= El país está formulando un proyecto de ley que facilitará la creación y el crecimiento de las MIPYME.</p> <p>2= El país tiene normativa que apoya a las MIPYME, pero no tiene amplia cobertura.</p> <p>3= El país tiene normativa que apoya la creación y el crecimiento de las MIPYME y que aborda los elementos que se acaban de especificar.</p> <p>4= El país tiene normativa clara y de amplia cobertura que apoya la creación y el crecimiento de las MIPYME y que aborda todos los elementos que se acaban de especificar.</p> <p>Se asigna un punto adicional si la normativa considera explícitamente MIPYME cuyas propietarias son mujeres.</p>	Evaluación cualitativa del EIU con base en informes y sitios Web de gobiernos, textos jurídicos y evaluaciones de regulaciones del Banco Mundial
2.5 Iniciativas sobre diversidad de proveedores	Mide la capacidad de las empresas de mujeres para acceder a oportunidades de adquisiciones y contrataciones en el gobierno y el sector privado.	Evaluación cualitativa del EIU basada en entrevistas, sitios Web de gobiernos, sitios Web de compañías y textos jurídicos
2.5.1 Iniciativas sobre diversidad de proveedores, sector público	Este indicador se compone de dos subindicadores:	
2.5.2 Iniciativas sobre diversidad de proveedores, sector privado	<ul style="list-style-type: none"> Mide en qué grado el gobierno y organizaciones sin fines de lucro han implementado, en general, políticas que promueven la diversidad de proveedores con base en el género y/o el tamaño de la empresa. Mide en qué grado las grandes empresas privadas han implementado, en general, políticas que promueven la diversidad de proveedores con base en el género y/o el tamaño de la empresa. <p>La escala de puntuación es la siguiente:</p> <p>0= No existen programas de diversidad de proveedores.</p> <p>1= Existen programas de diversidad de proveedores pero su implementación en la práctica es deficiente.</p> <p>2= Son comunes los programas de diversidad de proveedores con base en el tamaño de la empresa.</p> <p>3= Son comunes los programas de diversidad de proveedores con base en el género.</p> <p>4= Hay una alta prevalencia de programas de diversidad de proveedores con base en el tamaño de la empresa y el género.</p> <p>Otras consideraciones para la puntuación:</p> <p>¿Tienen el gobierno y las empresas privadas metas e informes de rendición de cuentas anuales? ¿Ha patrocinado el gobierno estudios para determinar en qué sectores están subrepresentadas las empresas de mujeres y en qué medida están subrepresentadas?</p> <p>¿Han establecido las empresas privadas y públicas mecanismos de extensión para identificar a las mujeres que son propietarias de empresas?</p>	

Indicadores	Definición	Fuentes
2.6 Hogares encabezados por mujeres	Total de hogares de zonas urbanas en los que la mujer es la principal proveedora. Esto incluye hogares de familias extendidas, hogares formados por dos personas y hogares monoparentales.	CEPAL

3.0 Acceso a Financiamiento

3.1 Acceso general a financiamiento	Mide qué grado de acceso tienen las mujeres a instituciones financieras formales por medio de préstamos, cuentas de ahorro y cuentas corrientes.	Banco Mundial, base de datos sobre inclusión financiera mundial
3.1.1 Cuenta utilizada para propósitos empresariales, % de mujeres	Este es un indicador que se compone de cinco subindicadores:	
3.1.2 Préstamo de una institución financiera en el último año, % de mujeres	<ul style="list-style-type: none"> Cuenta utilizada para propósitos empresariales: Porcentaje de mujeres que declararon haber usado una cuenta en una institución formal para propósitos empresariales y personales. 	
3.1.3 Dinero ahorrado en una institución financiera en el último año, % de mujeres	<ul style="list-style-type: none"> Préstamo de una institución financiera en el último año: Porcentaje de mujeres que declararon haber recibido un préstamo de un banco, una cooperativa de crédito, una institución microfinanciera, u otra institución financiera en el último año. 	
3.1.4 Más de 3 retiros en un mes típico, % de mujeres	<ul style="list-style-type: none"> Dinero ahorrado en una institución financiera en el último año: Porcentaje de mujeres que declararon haber ahorrado dinero en un banco, una cooperativa de crédito, una institución microfinanciera, u otra institución financiera en el último año. 	
3.1.5 Más de 3 depósitos en un mes típico, % de mujeres	<ul style="list-style-type: none"> Más de 3 retiros en un mes típico: Porcentaje de mujeres que tienen una cuenta en una institución financiera formal y que retiraron dinero tres o más veces en un mes típico. Más de 3 depósitos en un mes típico: Porcentaje de mujeres que tienen una cuenta en una institución financiera formal y que hicieron tres o más veces depósitos en un mes típico. 	
3.2 Acceso a financiamiento para PYME	Mide en qué grado las administradoras de PYME declaran que tienen acceso a instituciones financieras formales por medio de préstamos, cuentas de ahorro y cuentas corrientes.	Banco Mundial, Encuesta de Empresas
3.2.1 Porcentaje de empresas que contrataron un préstamo/línea de crédito bancario, % de PYME dirigidas por mujeres	Este es un indicador que está compuesto por cinco subindicadores:	
3.2.2 Valor de la garantía necesaria para obtener un préstamo para PYME dirigidas por mujeres, % del préstamo	<ul style="list-style-type: none"> Porcentaje de PYME con una mujer en la alta dirección que contrataron un préstamo/línea de crédito bancario. 	
3.2.3 Proporción de inversiones financiadas por bancos para PYME dirigidas por mujeres, %	<ul style="list-style-type: none"> Valor de la garantía necesaria para obtener un préstamo (% del monto del préstamo), para PYME con una mujer en la alta dirección. 	
3.2.4 Proporción de inversiones financiadas por participaciones de capital o ventas de acciones para PYME dirigidas por mujeres, %	<ul style="list-style-type: none"> Proporción de inversiones financiadas por bancos (%) para PYME con una mujer en la alta dirección. 	
3.2.5 Proporción de capital de trabajo financiado por bancos para PYME dirigidas por mujeres, %	<ul style="list-style-type: none"> Proporción de inversiones financiadas por participaciones de capital o ventas de acciones (%) para PYME que declaran tener una mujer en la alta dirección. 	
3.2.6 Proporción de capital de trabajo financiado por crédito de proveedores para PYME dirigidas por mujeres, %	<ul style="list-style-type: none"> Proporción de capital de trabajo financiado por bancos (%), para PYME con una mujer en la alta dirección. Proporción de capital de trabajo financiado por crédito de proveedores (%), para PYME con una mujer en la alta dirección. 	

Indicadores	Definición	Fuentes
3.3 Acceso a microfinanciamiento	Mide la facilidad de acceso y el uso de servicios y productos microfinancieros.	EIU, Microscopio global sobre el entorno de negocios para las microfinanzas
3.3.1 Microscopio global sobre el entorno de negocios para las microfinanzas.	Este es un indicador compuesto por tres subindicadores:	
3.3.2 Mujeres prestatarias, % del total	<ul style="list-style-type: none"> • Calificación global del país en el índice del Microscopio global sobre el entorno de negocios para las microfinanzas 2012 del EIU. • Mujeres prestatarias en instituciones microfinancieras como porcentaje del total de microprestatarias. 	Microfinance Information Exchange
3.3.3 Cartera bruta de préstamos a mujeres, % de la cartera bruta de préstamos.	<ul style="list-style-type: none"> • Cartera bruta de préstamos a mujeres de instituciones microfinancieras como porcentaje del la cartera bruta total de préstamos. 	

4.0 Capacidad y Habilidades

4.1 Apoyo técnico a microempresas	<p>Mide la existencia de iniciativas de los sectores público y privado que apoyan el desarrollo de mujeres emprendedoras mediante capacitación en habilidades básicas, que incluye conocimientos financieros generales, teneduría de libros, registro de contratos, manejo de archivos, autoestima, etc.</p> <p>La escala de puntuación es la siguiente:</p> <p>0= No hay evidencia de programas de capacitación en habilidades básicas ni en conocimientos financieros.</p> <p>1= Es mínima la cantidad de programas de capacitación en habilidades básicas y/o en conocimientos financieros, y no están dirigidos a las mujeres.</p> <p>2= Es moderada la cantidad de programas de capacitación en habilidades básicas y/o en conocimientos financieros, y en general no están dirigidos a las mujeres.</p> <p>3= Los programas de capacitación en conocimientos financieros y en habilidades básicas están dirigidos a las mujeres y se encuentran en cantidad moderada en zonas urbanas o rurales.</p> <p>4= Es muy alta la prevalencia de programas de capacitación en conocimientos financieros e iniciativas de capacitación en habilidades básicas y están específicamente dirigidos a las mujeres en zonas urbanas y rurales.</p>	Evaluación cualitativa del EIU con base en sitios Web de organizaciones empresariales y entrevistas
4.2 Apoyo técnico a PYME	<p>Mide la prevalencia de iniciativas de los sectores público y privado que apoyan el desarrollo de las mujeres emprendedoras mediante capacitación técnica dirigida a empresarias dinámicas con alto potencial de crecimiento. La capacitación sofisticada incluye cursos sobre desarrollo empresarial, planificación estratégica, mentoría y redes de negocios.</p> <p>La escala de puntuación es la siguiente:</p> <p>0= No hay evidencia de programas de capacitación.</p> <p>1= Es mínima la cantidad de programas de capacitación en habilidades sofisticadas, y no están dirigidos a las mujeres.</p> <p>2= Es moderada la cantidad de programas de capacitación en habilidades sofisticadas, y en general no están dirigidos a las mujeres.</p> <p>3= Los programas de capacitación en habilidades sofisticadas están dirigidos a las mujeres y se encuentran en cantidad moderada en zonas urbanas o rurales.</p> <p>4= Es muy alta la prevalencia de programas de capacitación en habilidades sofisticadas y están específicamente dirigidos a las mujeres en zonas urbanas y rurales.</p>	Evaluación cualitativa del EIU con base en sitios Web de organizaciones empresariales y entrevistas

Indicadores	Definición	Fuentes
4.3 Redes de negocios	<p>Mide la prevalencia de asociaciones de empresas de mujeres, la presencia de mujeres en redes generales de negocios, y acceso a oportunidades de establecer contactos en redes para promover el acceso a información.</p> <p>La escala de puntuación es la siguiente:</p> <p>0= Es mínima la presencia de organizaciones de empresas de mujeres y/o oportunidades de establecer contactos.</p> <p>1= Las mujeres tienen acceso moderado a organizaciones empresariales y oportunidades de establecer contactos. Sin embargo, las organizaciones de empresas de mujeres no están formalmente establecidas o es mínima la asistencia a eventos para establecer contactos.</p> <p>2= Las mujeres tienen acceso suficiente a organizaciones empresariales que incluyen oportunidades para establecer contactos por medio de conferencias y otros eventos.</p> <p>Otras consideraciones para la puntuación: ¿Cuál es la presencia de usuarios de LinkedIn en relación con otros países de América Latina y el Caribe? ¿Están debidamente representadas las mujeres en redes generales de negocios, como las cámaras de comercio? ¿Existen asociaciones de empresas de mujeres? Si es que existen, ¿tienen un sitio Web? ¿Organizan eventos? ¿Organiza el gobierno u organizaciones sin fines de lucro conferencias empresariales? ¿Es fácil encontrar información sobre estos eventos? ¿Hay buena asistencia a estos eventos? ¿Se organizan estos eventos únicamente en zonas urbanas?</p>	Evaluación cualitativa del EIU con base en sitios Web de organizaciones empresariales y entrevistas

Indicadores	Definición	Fuentes
<p>4.4 Nivel educativo</p> <p>4.4.1 Expectativa de permanencia escolar</p> <p>4.4.2 Educación terciaria</p> <p>4.4.3 Programas vocacionales</p> <p>4.4.4 Programas de educación terciaria</p>	<p>Mide la duración, calidad y disponibilidad del acceso de las mujeres a la educación. Un nivel educativo más alto no solo expande las habilidades y la agilidad mental para los negocios, sino que también está correlacionado con una mayor sensibilidad para aprovechar oportunidades de negocios y un mayor potencial profesional.</p> <p>Este es un indicador compuesto por cuatro subindicadores:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Años promedio de escolaridad que una alumna matriculada desde el ciclo primario hasta el terciario puede esperar recibir. • Porcentaje de graduados del ciclo terciario de sexo femenino. • Mide la disponibilidad y matriculación de mujeres en programas vocacionales que enseñan habilidades técnicas para disciplinas específicas (ej. ingeniería, contabilidad, enfermería). Este indicador asigna una mayor ponderación a programas vocacionales que dotan a las mujeres de las habilidades necesarias para trabajar en campos no tradicionales (ej. manufactura, construcción, tecnología). • Mide la disponibilidad y matriculación de mujeres en programas de educación terciaria. También considera la presencia y matriculación de mujeres en programas avanzados no tradicionales de graduación: ej. agricultura, ciencias, ciencias sociales/administración de empresas/derecho, y ingeniería/ manufactura/construcción. <p>La escala de puntuación es la siguiente:</p> <p>0= Son raros los programas de educación terciaria.</p> <p>1= Existen pocos programas de educación terciaria, y en los que existen es mínima la asistencia de mujeres.</p> <p>2 = Los programas de educación terciaria son comunes solo en zonas urbanas o sus costos no son asequibles. La matriculación de mujeres es limitada.</p> <p>3= Los programas de educación terciaria son comunes y fácilmente accesibles. La matrícula de mujeres es similar a la de los varones.</p> <p>4= Existe una alta prevalencia de programas de educación terciaria y la matrícula de las mujeres es equivalente a la de los varones (incluso en programas educativos no tradicionales).</p> <p>0= Son raros los programas vocacionales.</p> <p>1= Existen pocos programas vocacionales, y en los que existen es mínima la asistencia de mujeres.</p> <p>2 = Los programas vocacionales son comunes solo en zonas urbanas y la matriculación de mujeres es limitada.</p> <p>3= Los programas vocacionales son comunes y fácilmente accesibles. La matrícula de mujeres es similar a la de los varones.</p> <p>4= Existe una alta prevalencia de programas vocacionales dirigidos a jóvenes y a adultos. La matrícula de las mujeres es equivalente a la de los varones (incluso en programas educativos no tradicionales).</p> <p>Cada uno de estos indicadores ha sido normalizado para los distintos países (en una escala de 0 a 100), se ha combinado y se ha ponderado para obtener una puntuación única para el indicador.</p>	UNESCO
<p>4.5 Acceso a tecnología</p> <p>4.5.1 Pagos electrónicos</p> <p>4.5.2 Acceso a Internet</p> <p>4.5.3 Índice de Servicios en Línea de las Naciones Unidas</p>	<p>Mide la disponibilidad y el uso de tecnología para incrementar la conectividad y simplificar las operaciones empresariales.</p> <p>Este indicador se compone de 3 subindicadores:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Porcentaje de mujeres que realizan pagos electrónicos. • Número de usuarios de Internet por 100 personas. • Mide la capacidad del gobierno para ofrecer servicios en línea mediante iniciativas de gobierno electrónico, y aplicaciones de tecnología de la información y las comunicaciones. <p>Cada uno de estos indicadores ha sido normalizado para los distintos países (en una escala de 0 a 100), se ha combinado y se ha ponderado para obtener una puntuación única para el indicador.</p>	<p>Banco Mundial, base de datos sobre igualdad de género, base de datos sobre inclusión financiera mundial</p> <p>Unión Internacional de Telecomunicaciones</p> <p>Red de Administración Pública de las Naciones Unidas</p>

Indicadores	Definición	Fuentes
5.0 Servicios Sociales		
5.1 Cuidado de los niños	<p>Considera la disponibilidad, la asequibilidad financiera (incluido lo que se paga por el cuidado de los niños como porcentaje del salario promedio) y la calidad de los servicios de cuidado de los niños. La puntuación es la siguiente:</p> <p>0= El cuidado profesional de los niños es costoso, solo es asequible para una pequeña minoría y es de baja calidad; o los familiares no están dispuestos a cuidar de los niños debido a que prevalecen fuertes barreras sociales y culturales al trabajo de las mujeres.</p> <p>1= El cuidado profesional de los niños tiene dos de las tres condiciones siguientes: es costoso, es difícil de conseguir o es de baja calidad, o los familiares en general no están dispuestos a cuidar de los niños debido a que prevalecen fuertes barreras sociales y culturales al trabajo de las mujeres. A los familiares puede resultarles difícil cuidar de los niños si ellos mismos trabajan o viven lejos.</p> <p>2= El cuidado profesional de los niños tiene costos moderadamente asequibles, es relativamente fácil de conseguir y de calidad razonable; o los familiares están dispuestos a cuidar de los niños pero solo ocasionalmente porque trabajan o viven lejos.</p> <p>3= El cuidado profesional de los niños satisface dos de las tres condiciones siguientes: sus costos son asequibles, es fácil de conseguir y de alta calidad; o los familiares están dispuestos a cuidar de los niños y pueden hacerlo pero con cierta dificultad.</p> <p>4= El cuidado profesional de los niños tiene costos asequibles, se consigue fácil y ampliamente y es de alta calidad; o los familiares están dispuestos y pueden cuidar de los niños.</p>	Evaluación cualitativa del EIU
5.2 Cuidado de las personas mayores	Evaluación cualitativa por medio de variables substitutas para entender cuánto tiempo pueden dedicar las mujeres al cuidado de personas mayores.	Banco Mundial, Indicadores de desarrollo
5.2.1 Relación de dependencia de la vejez	Este es un indicador que se compone de dos subindicadores:	Organización Internacional del Trabajo, Cobertura de pensiones en América Latina
5.2.2 Cobertura de pensiones	<ul style="list-style-type: none"> • Relación de dependencia de la vejez • Porcentaje de adultos mayores que reciben pensiones <p>Cada uno de estos indicadores ha sido normalizado para los distintos países (en una escala de 0 a 100), se ha combinado y se ha ponderado para obtener una puntuación única para el indicador.</p>	

Indicadores	Definición	Fuentes
5.3 Licencia por maternidad y por paternidad	<p>Evalúa la duración de la licencia por maternidad y por paternidad y la cobertura de prestaciones por maternidad. Si bien este indicador se refiere más directamente a las empleadas de sexo femenino, también denota actitudes generales en cuanto a incentivar a las mujeres en el lugar de trabajo. La puntuación es la siguiente:</p> <p>0= No existe licencia por maternidad pagada (independientemente de la longitud de la licencia).</p> <p>1= Prestaciones financiadas por el empleador (independientemente de la longitud de la licencia).</p> <p>2= Sistemas mixtos (contribuciones del empleador y de fondos públicos) y por lo menos 14 semanas de licencia por maternidad.</p> <p>3= Sistemas mixtos (contribuciones del empleador y de fondos públicos) y menos de 14 semanas de licencia por maternidad; o licencia por maternidad de menos de 14 semanas cubierta por el seguro social o fondos públicos.</p> <p>4= Por lo menos 14 semanas de licencia por maternidad cubierta por el seguro social o fondos públicos.</p> <p>Los países obtienen puntos adicionales si tienen planes para empresarias. Es decir, si el país cuenta con sistemas mixtos para empresarias se añade 1 punto al sistema de puntuación indicado. Si cuenta con financiamiento público de la licencia por maternidad para empresarias (seguro social o fondos públicos) se añaden 2 puntos.</p> <p>Los países obtienen de 1 a 3 puntos adicionales si el gobierno exige licencia por paternidad obligatoria. La puntuación es la siguiente:</p> <p>0= No existe licencia pagada.</p> <p>1= Menos de 2 semanas.</p> <p>2= 2 a 13 semanas</p> <p>3= 14 a 51 semanas</p> <p>La puntuación máxima que puede recibir un país es 9, la más favorable.</p>	Evaluación del EIU con base en documentos de la Organización Internacional del Trabajo, Social Security Online y McGill Institute for Health & Social Policy
5.4 Acceso a la asistencia sanitaria	Considera en qué medida la población tiene acceso a asistencia sanitaria a precios asequibles.	Organización Mundial de la Salud
5.4.1 Gasto de la seguridad social pública en salud	Subindicadores:	
5.4.2 Mortalidad materna	<ul style="list-style-type: none"> Nivel de fondos de la seguridad social expresados como porcentaje del gasto del gobierno general en salud. Considera el gasto en salud de los planes de seguridad social públicos y otros planes de seguro obligatorio de salud. Se incluyen fondos de donantes (externos) canalizados a través de estas instituciones. Mide el número de mujeres que fallecen durante el embarazo o dentro de los 42 días de terminación del embarazo por 100.000 nacimientos. 	

6.0 Variables de producto

6.1 Porcentaje de empresas con participación femenina en la propiedad	Mide el porcentaje de empresas con mujeres entre los propietarios.	Banco Mundial, Encuesta de Empresas
6.2 Porcentaje de empresas con una mujer como gerente principal	Mide el porcentaje de empresas que notificaron que la gerente principal es una mujer.	Banco Mundial, Encuesta de Empresas
6.3 PIB per cápita en US\$	PIB nominal per cápita, en dólares estadounidenses al tipo de cambio de paridad del poder adquisitivo.	EIU, datos de países
6.4 Índice de Democracia del EIU	Mide la profundidad de las instituciones y la participación democráticas.	EIU
6.5 Empleo vulnerable	Mide la proporción de empleos vulnerables en el empleo total, mujeres (5).	Naciones Unidas

Indicadores	Definición	Fuentes
6.6 Índice de Desarrollo Relativo al Género	El Índice de Desarrollo Relativo al Género (IDG), mide los logros en las mismas capacidades básicas que el Índice de Desarrollo Humano (IDH) del PNUD, pero tiene en cuenta la desigualdad de logros entre mujeres y hombres. La metodología usada impone una penalidad en caso de desigualdad, de tal manera que el IDG baja cuando bajan los niveles de logros de mujeres y hombres en un país o cuando aumenta la disparidad entre sus logros. Cuando mayor sea la disparidad de género en capacidades básicas, menor será el IDG de un país en comparación con su IDH. El IDG es simplemente el IDH descontado, o ajustado a la baja, para desigualdad de género.	PNUD – Medición de género
6.7 Índice de Empoderamiento de la Mujer	El Índice de Potenciación de Género (IPG) es una medida de acción. Evalúa en qué grado ha mejorado la posición de la mujer en foros políticos y económicos. Examina también en qué medida mujeres y hombres están en condiciones de participar activamente en la vida económica y política, y en la toma de decisiones.	PNUD
6.8 Empleo informal	Mide el empleo femenino informal como porcentaje del empleo femenino total. El número de personas que trabajan en empleos informales (concepto basado en el puesto de trabajo) representa la suma de empleos informales en empresas formales, empresas del sector informal y hogares que producen bienes para consumo propio o contratan a trabajadores domésticos.	Organización Internacional del Trabajo
6.9 Índice de Oportunidades Económicas de las Mujeres	Índice agregado que mide las oportunidades económicas para las mujeres en 128 países, en cinco categorías: política y práctica laboral; acceso a financiamiento; educación y capacitación; situación jurídica y social, y ambiente general para los negocios. Las puntuaciones corresponden a la edición 2012 de este índice.	EIU, Índice de Oportunidades Económicas de las Mujeres (WEOI, por sus siglas en inglés)
6.10 Mujeres líderes	Porcentaje de mujeres que son legisladoras, funcionarias de alto nivel u ocupan cargos gerenciales.	Organización Internacional del Trabajo
6.11 Actividad empresarial femenina inicial total	Porcentaje de mujeres de 18 a 64 años que son empresarias incipientes o propietarias-administradoras de una nueva empresa.	<i>Global Entrepreneurship Monitor</i>
6.12 Actividad empresarial motivada por la necesidad	Mide el porcentaje de mujeres de 18 a 64 años que son empresarias porque no tienen otras opciones laborales.	<i>Global Entrepreneurship Monitor</i>
6.13 Actividad empresarial motivada por la oportunidad	Mide el porcentaje de mujeres de 18 a 64 años involucradas en una actividad empresarial inicial que: (i) afirman que están motivadas por la oportunidad y no porque no tengan otra opción laboral, e (ii) indican que la motivación principal por aprovechar esta oportunidad es ser independiente o incrementar sus ingresos, en lugar de mantener el ingreso actual.	<i>Global Entrepreneurship Monitor</i>
6.14 Tasa de propiedad de empresas establecidas por mujeres	Porcentaje de las mujeres de 18 a 64 años que son actualmente propietarias-administradoras de negocios establecidos, es decir, que son propietarias y administran un negocio activo de cuyos ingresos se han pagado sueldos, salarios o cualquier otra remuneración a la propietaria durante más de 42 meses.	<i>Global Entrepreneurship Monitor</i>
6.15 Tasa de emprendimiento femenino inicial en relación con el promedio de la OCDE	Compara la tasa de emprendimiento femenino inicial en cada país con el promedio de la OCDE. Este promedio se calcula con base en datos de 19 países.	Cálculos del EIU, datos del <i>Global Entrepreneurship Monitor</i>
6.16 Global Entrepreneurship and Development Index	Calificación general del país en el <i>Global Entrepreneurship and Development Index (GEDI)</i> , que evalúa los puntos fuertes y débiles en términos empresariales de las economías de 120 países con base en acciones, aspiraciones y actitudes empresariales.	The Global Entrepreneurship and Development Institute
6.17 Índice de Desarrollo Humano	El Índice de Desarrollo Humano (IDH) clasifica a los países por su nivel de "desarrollo humano". Este índice se construye utilizando estadísticas sobre esperanza de vida al nacer, tasa de alfabetización de adultos y producto interno bruto per cápita.	PNUD

Aunque se han hecho los mayores esfuerzos para verificar la información de este documento, The Economist Intelligence Unit Ltd. y su patrocinador para este reporte no se hacen responsables por la utilización que cualquier persona haga de este reporte, las opiniones y las conclusiones contenidas en él.

London

20 Cabot Square
London
E14 4QW
United Kingdom
Tel: (44.20) 7576 8000
Fax: (44.20) 7576 8476
E-mail: london@eiu.com

New York

750 Third Avenue
5th Floor
New York, NY 10017
United States
Tel: (1.212) 554 0600
Fax: (1.212) 586 0248
E-mail: newyork@eiu.com

Hong Kong

6001, Central Plaza
18 Harbour Road
Wanchai
Hong Kong
Tel: (852) 2585 3888
Fax: (852) 2802 7638
E-mail: hongkong@eiu.com

Geneva

Boulevard des
Tranchées 16
1206 Geneva
Switzerland
Tel: (41) 22 566 2470
Fax: (41) 22 346 93 47
E-mail: geneva@eiu.com